SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN MEXICO

AIT

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

TERCERA EPOCA
AÑO XVI
NUMERO 183

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Admón. de Correos Nº 1, de México, D. F., el 21 de enero de 1956.

PRECIO:
UN PESO

Editor: ROSALIO ALCON
Director: JOSE VIADIU
Netzahualcóyotl, 59. México 1, D. F.

PUBLICACION BIMESTRAL
ENERO DE 1961
PORTE PAGADO

NUESTRO PROPOSITO

La unidad de la CNT es un hecho

Trazamos estas líneas bajo la impresión de la reunión unitaria celebrada en la ciudad de México en la que tuvimos la satisfacción de ver, de saludar, de escuchar a multitud de compañeros cenetistas, concentrados en el local de la antigua Agrupación de la CNT y venidos de los más encontrados lugares del país, para celebrar con fe, con entusiasmo, con ganas de ganar el tiempo perdido, acudiendo en masa al llamado de la unidad de la familia confederal, que tuvo su colofón en el asentimiento unánime que vino a corroborar los acuerdos del congreso que celebraron nuestros compañeros en Clermont-Ferrand y en Limoges. Así que la unidad es un hecho. ¡Viva la unidad!

Esta unidad tuvo la virtud de retrotraernos a otros tiempos ya idos, de reavivar nuestro recuerdo, rememorando aquellas aglomeraciones de proletarios en el Centro Libertario de la calle Mercaders, del sindicato del Ramo de la Madera, de Metalurgia, de la Construcción, así como de las viejas luchas sotenidas en todos los confines de nuestra tierra. En este comicio unitario hubo de todo, peticiones de palabra, discusiones animadas, puntos de vista contrapuestos, pero todo ello razonado, discutido sin agresividad, sin rencores, con alteza de miras. La aspiración unánime fue expresada, por cuantos hicieron uso de la palabra, con el pensamiento y el sentimiento puestos en concentrar todos los esfuerzos, en canalizar la actuación hacia la oprimida España hasta lograr la liberación del pueblo español de las sucias garras del franquismo.

De ahí que al hacernos cargo de la redacción de "Solidaridad Obrera" trataremos de ser intérpretes de cuanto se expuso, de lo que allí se expresó. Y lo haremos con gusto, con unción, ya que ello encarna nuestro sentir y pensar. En dicha reunión se evocaron las luchas cenetistas de antaño no como un recuerdo muerto, no como una glosa inerte, sino con el ánimo en vilo para alentar a todos a la lucha, para estimular a los reacios, para reemprender la marcha con un ritmo acorde con las necesidades de este momento. Cuanto allí se dijo nos hace corroborar que el espíritu de lucha continúa vivo en nuestros medios, que el afecto a nuestro organismo confederal permanece latente, que en la lucha contra la abyección que priva en la España actual, la CNT, puede y debe recuperar sus fueros, ser lo que siempre fue, afirmación de su personalidad, de su perenne rebeldía, venero de abnegación. La primera en hacer acto de presencia, en ayudar a los presos, en propiciar medios a los combatientes, en ser los primeros a la hora de la lucha, de las rebeldías y de los sacrificios.

Pero, para llevar a término estos objetivos, precisa que todos, todos, correspondan con el mejor de su entusiasmo a esta obra de liberación. De ahí que hacemos un llamamiento a los compañeros residentes en la capital y a los diseminados por el país para que sigan el ejemplo de la militancia cenetista de Francia, de Inglaterra y que ahora ha culminado en México, en la reunión a que hacemos referencia, donde el deseo de unidad estuvo vinculado a un sentido de eficacia, basado en intensificar la acción de nuestro organismo confederal, siendo bueno todo tipo de lucha, desde la ayuda, a la insurgencia organizada y eficaz. Ojalá que este mismo anhelo irradie a todos los grupos y sectores de tendencias sociales y de espíritu liberal y humanístico, que culmine en la realización del objetivo que perseguimos.

Puesto que sin esta ansia, sin el propósito firme de acabar con el franquismo, el valor de la unidad quedaría diluido, no sería más que un suceso intrascendente e ineficaz. De ahí que recordemos al conjunto de la emigración el motivo de nuestro destierro, la causa digna y noble por la cual llevamos el nombre de apátridas. Ello fue por una vil traición provocada por la reacción más troglodítica, por unos generales mercenarios, por unos clérigos belicosos y con afán de prebendas terrenales, de unos terratenientes y capitalistas ansiosos de explotar aún más al mísero y esquilmado pueblo español. Todo ello culminado en una pira infinita de víctimas, en más de un millón de sacrificados, en la destrucción de pueblos y ciudades, en la ruina y desolación de España.

¿Y para qué tal infortunio? ¿Cuál ha sido el resultado de su obra? Recordad, sí, recordad, las propagandas demagógicas, vocingleras, realizadas por esta fauna. Recordad que los voceros nazifascistas españoles decían que iban a incorporar a España, Córcega y el Rosellón franceses, que echarían a los ingleses de Gibraltar, que todo el Marruecos sería español. Por aquellos días se decían ejecutores del testamento de Isabel I, hablaban del nuevo imperio español, de la cruzada hispana... Estas eran las baladronadas, la gritería que levantaron para justificar el triunfo del hisopo y de la espada que en la España oficial y tradicionalista siempre han formado un solo cuerpo.

¿A qué han quedado reducidas tales aspiraciones? ¿Cuál ha sido su culminación? Un pueblo explotado hasta la médula, una regresión cultural e histórica de siglos, vías de comunicación avejentadas e inservibles, maquinaria inútil para la competencia industrial, las tierras concentradas en pocos dueños y que las mantienen improductivas, ausencia absoluta de libertad, la arbitrariedad convertida en ley, la justicia encanallada, el derecho conculcado, el conjunto del pueblo español sometido por unas docenas de plutócratas desalmados. A esto han venido a parar "sus empresas heroicas" y sus afanes imperialistas. Y como colofón a "tamañas gestas", la concesión de bases, la hipoteca del suelo español a los norteamericanos, a los fraguadores de la vieja artimaña del hundimiento del "Maine", que si entonces les valió la conquista y la explotación durante años de la Perla Antillana, en estos días les ha vuelto la espalda y es hoy para ellos venero de inquietudes y preocupaciones.

Del otro lado tenemos a ese truco del "anticomunismo" que el poder español ha utilizado como ganzúa, para lograr crédito y sacar dinero a las llamadas democracias, lo cual no ha impedido que el régimen franquista y la URSS hayan realizado los cambalaches que han creído convenientes. Por ejemplo, el envío de materiales estratégicos, tungsteno, mercurio, a cambio de retornar a su suelo a un número de refugiados que fueron a Rusia durante la guerra española. La entrada en la ONU de Franco y sus huestes votada por los soviéticos y sus apéndices. La admisión en el interior de ciertos primates del comunismo y otras hierbas. Lo cual prueba que si en política hablar de moral y decencia es una necedad, siempre encubierta por lo que ellos llaman razón de Estado, los compadres Franco y Jruschov han rebasado todos los límites.

Estos han sido los éxitos del franquismo: el envilecimiento, el despojo, la degradación del pueblo español. Tenemos el convencimiento de que ese botafumeiro de Hitler y Mussolini, de que ese Franco, lacayo del Vaticano, es el más abyecto, el más despreciable de esta trilogía siniestra; al que históricamente hallarán menos justificación sus traiciones y sus crímenes. Juzgamos que nada quedará en pie de su paso por el poder, por larga que haya sido su permanencia en él. Sus propósitos mezquinos, sus ambiciones deleznables, sus fríos rencores, revelan la pequeñez, lo miserable del sujeto. Los objetivos únicos de su vesánica traición fueron los de satisfacer la voracidad de poder de unas oligarquías ambiciosas de lucro, ahogar las ansias de libertad y de progreso de las multitudes y pretender conservar el "stato quo" de un mundillo podrido y degenerado desde hace siglos.

Ahora esta España, la supeditada a la bota militaresca y a la rémora de los clérigos, está al borde del fracaso. Las camarillas oficiales engullen todo el esfuerzo productivo de las clases laboriosas. Generales convertidos en traficantes en la exportación de aceites o en la compra de trigo, curas disfrazados de agentes comerciales, una burocracia cada vez más abundante y voraz, y el falangismo, con sus sindicatos verticales, esquilmando el débil e insuficiente sueldo de obreros y empleados con extorsiones en combinación con los patronos y con imposiciones de cuotas crecidas y exorbitantes. Consecuencia, que cuantos viven de su trabajo, el campesinado y el obrero, son explotados hasta el último límite de la resistencia humana. Así han ido desapareciendo todas las conquistas sociales que había alcanzado el proletariado, viéndose obligados los trabajadores a realizar un jornal doble, a destajo o en horas extraordinarias, para poder comer y subsistir con un mínimo de decoro.

Todo este tinglado está amparado y regido por un régimen policíaco y de terror. Su norma es la anulación sistemática del espíritu público a base de denuncias, delaciones, allanamientos de morada, de torturas en los antros autoritarios, la ausencia de todo derecho, la confabulación de jueces, policías y representantes de la autoridad para apresar, para destruir todo lo que representa la más leve expresión del pensamiento, la más simple manifestación de tipo regional, inclusive el uso del idioma nativo, es castigado y perseguido con toda saña por la legión de sicarios a las órdenes del nefasto Franco, a quien ahora, en pleno Templo de los Caídos, un joven falangista le lanzó en pleno rostro y a gritos el justo y merecido apóstrofe de ¡Traidor!

Este estado de cosas, como es natural, ha creado en el interior un verdadero descontento, de animosidad contra los representantes del poder, pero este descontento y esta animosidad se estrellan por la falta de cohesión, por la dispersión, por la ausencia de un plan resurreccional conjunto y permanente. De ahí que sea necesario duplicar nuestra ayuda y nuestra acción hasta convertir esta insoslayable labor, esta tarea, hoy atomizada, en una fuerza activa, en una oposición firme que sin tregua ni descanso acose con todas las armas hasta terminar con esa vergüenza social y humana que entenebrece los destinos de España.

Precisa pensar que toda la eficacia, que todas las esperanzas concebidas por la reciente unidad de la CNT dependen del resultado que se obtenga de nuestra lucha frente al despotismo franquista. Para nosotros será bien recibido cuanto pueda contribuir a propiciar esta finalidad, sin olvidar que una sensibilidad atenta a los problemas de cada momento es la mejor garantía para el futuro de nuestras luchas.

La secular historia del movimiento obrero y las ideas socialistas

por Carlos M. Rama

En la ciudad de Estocolmo se han reunido en este mes de agosto de 1960 alrededor de dos mil historiadores provenientes de cincuenta y un países, y que enseñan en unas doscientas universidades esparcidas por todo el globo.

Se han presentado y discutido unas trescientas comunicaciones científicas, cuyo texto —conjuntamente con las actas de los debates y las publicaciones especiales— suman aproximadamente unas 14,000 páginas impresas.

No ha faltado la vieja historia, tradicional, siempre en los temas de la "biografía de los Estados", la historia de las instituciones eclesiásticas, la genealogía, la numismática o simplemente la historia militar.

Pero se ha destacado —incluso en forma más marcada que en los diez congresos mundiales anteriores— la preocupación por nuevos temas. Así por ejemplo, la historia económica y de la prensa, que han motivado la creación de nuevas comisiones especializadas, o los coloquios sobre historia de las universidades o de los precios.

I

Nos interesa destacar, sin embargo, los trabajos concernientes a la historia social, al estudio del movimiento obrero y de las ideas socialistas.

El XI Congreso Internacional de Ciencias Históricas ha coincidido con el bicentenario del nacimiento de Gracus, Babeuf, y los historiadores han rendido homenaje a la figura del líder de la Conjuración de los Iguales, y precursor de las ideas socialistas en el seno de la Revolución Francesa. Profesores de Francia, Italia, Rusia, Alemania, Noruega, Holanda y Estados Unidos han evocado la formación de la personalidad y las ideas de los hombres del Club del Panteón, la vida novelesca y extraordinaria de Filipo Buonarrotti, y su influencia en Saint Simon, Weitling y la independencia de Bélgica.

Una significación especial tienen los trabajos referentes al próximo primer centenario de la Primera Internacional de los Trabajadores que ha de celebrarse en 1964. Desde el anterior Congreso de Roma de 1955, se habían echado las bases de un estudio colectivo internacional con la intervención de los grandes institutos de Amsterdam, Milán, Moscú, Estocolmo y especialistas de varios países. Con la colaboración de la UNESCO ya se ha publicado el primer volumen de los cuatro proyectados con la bibliografía de las fuentes impresas y documentales referentes al movimiento proletario que animaron Mazzini, Marx, Bakunin y tantos otros.

En el Congreso de Estocolmo, y en el seno de la Commission d'Histoire des Mouvements Sociaux y des Structures Sociales, se estudiaron esos trabajos bibliográficos y se acordó iniciar la segunda etapa: la redacción de una obra colectiva minuciosa sobre la historia de la AIT, donde se analizará la labor del Consejo General de Londres, los Congresos, las Secciones o Federaciones Nacionales, los diversos grupos o tendencias.

En los próximos años, profesores de Francia, Italia, Rusia, Holanda, Suiza y Uruguay, prepararán los capítulos fundamentales, que demostrarán la extraordinaria difusión, el mundo de esperanzas y de luchas suscitado por la alianza de los proletarios con los intelectuales revolucionarios del siglo XIX.

Todavía en el marco del siglo XIX, en el Congreso se anunció un trabajo de erudición histórica inusual como es la revisión del proceso represivo de la Comuna de París. Estos trabajos se inscriben ya en la preparación del primer centenario de los hechos de 1871, y se explica que los planes se tracen con una antelación tan considerable por cuanto es necesario estudiar nada menos que 15,000 expedientes judiciales, que corresponden a los casos instruidos por las autoridades de Versalles contra los revolucionarios.

II

Pero la seducción de la historia del mundo actual ha motivado trabajos muy importantes, incluso a pesar de las ardientes polémicas que han suscitado.

Esto ha sucedido especialmente con los estudios referentes al papel de los partidos socialistas en la Primera Guerra Mundial, que han suscrito los profesores Haag, Droz, Valiani y Chataguine, y más todavía con el estudio del nazismo en relación con el comunismo y el socialismo en los años 30 del siglo XX.

Esto último se ha realizado en el marco de los trabajos de la citada Comisión de Historia de los Movimientos Sociales cuyo trabajo colectivo en Estocolmo estuvo representado por un conjunto de estudios sobre la situación del movimiento obrero y social entre la gran crisis de 1929 y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

Aquí pudieron escucharse, discutirse y comparar los resultados de investigaciones referentes a áreas tan distintas como Japón, India, Rusia, Bélgica, Estados Unidos, Italia, Europa Oriental, Alemania, Francia, España y América Austral (Chile, Argentina y Uruguay).

Ciertas conclusiones generales y líneas de desarrollo resultaron aceptables para todos los expertos, que en número de unos doscientos, participaron en las sesiones.

Los resultados obtenidos han llevado a los organizadores a emprender nuevos estudios colectivos aún más ambiciosos.

Para el Congreso de Viena de 1965 se trata ahora de estudiar las relaciones de los movimientos sindicales con el nacionalismo, en el surgimiento de los nuevos estados africanos y asiáticos del siglo XX, y compararlo con las situaciones similares planteadas en el siglo anterior en Europa y América.

Esto significaría la intervención de investigadores de los nuevos países junto a los colegas de las viejas universidades, y el uso de la historia contemporánea como cartabón de procesos socio-políticos en gestación. Las dificultades, evidentemente muy grandes, son seguramente menores que las ventajas que derivarán del estudio de un tema tan capital para la comprensión del mundo moderno.

Aparte de la valoración de resultados científicos, y la afirmación de una nueva historia para nuestra época, ciertas consideraciones se imponen tanto a actores como espectadores.

Hay aquí un nuevo humanismo, un distinto espíritu del mundo, cuyo tema o temas, lo constituyen los sueños, las luchas, los fracasos o los triunfos de los pobres y miserables de la tierra.

Por encima, y más allá, de las divergencias de las ideas, de las luchas circunstanciales de los hombres, esta generación de historiadores vuelve sus ojos a los perseguidos o desdeñados fundadores del movimiento obrero y social contemporáneo.

Los guillotinados de 1795, los fusilados en 1871, los execrados "internacionalistas" son estudiados y considerados con la misma, o mayor pasión, que servían antaño a los reyes y los generales los historiadores áulicos.

Esto de que los sabios estudien y admiren a un puñado de miserables parias revolucionarios, ya ha sucedido y basta recordar el Cristianismo primitivo. Lo extraordinario es que se terminan los historiadores áulicos, que nadie se interesa por la biografía de los verdugos, los perseguidores, y de la burguesía como ideal o realidad ejemplar.

La historia del movimiento obrero y social contemporáneo ya secular desde Gracus Babeuf, se nutre en un mundo actual, donde a pesar de todos los problemas, se dibuja la realización de las ideas de los visionarios de otrora.

CONTRARREVOLUCION EN CUBA

"Jamás nuestros muertos, nuestras memorias sagradas, nuestras ruinas empapadas de sangre, se convertirán en abono del suelo para el crecimiento de una planta extranjera"...

JOSÉ MARTÍ.

por Fidel Miró

"Cuba sí, yanquis no". "Cuba sí, Rusia no". Los dos gritos serían buenos si el primero no fuera un grito consigna y el segundo un grito réplica. Buenos fueran si quienes los lanzan pensaran que es primero la libertad y el bienestar de Cuba y de los pueblos de Hispanoamérica. Pero no es así. Son casi siempre gritos nacidos del resentimiento y del fanatismo, de la inconciencia y del gregarismo. O del servilismo y el miedo.

En los años álgidos de lucha por la independencia de Cuba, Martí y Maceo repetían que al conquistar la libertad nacional había que tener especial cuidado en no caer en otro tipo de colonialismo, en la trampa de otro imperialismo. Los llamados revolucionarios cubanos de hoy, que tanto parodian a Martí,[1] lo hacen exclusivamente con miras propagandísticas, con ánimo de capitalizar para su partido la gloria y el recuerdo del apóstol, cuyo ideal poco puede interesarles por estar en absoluta contradicción con las doctrinas totalitarias que ellos ostentan.

El triunfo de la Revolución Cubana al aplastar la brutal dictadura de Batista despertó entusiasmo sin límites en todas las corrientes liberales de Hispanoamérica e hizo concebir las más caras ilusiones de libertad y prosperidad para un futuro próximo. Apenas a los dos años de aquel comienzo optimista de 1959, el entusiasmo ha desaparecido. Es ya inútil, e indigno además, acallar por más tiempo ese desencanto y la consiguiente protesta por lo que actualmente está sucediendo en Cuba. Todos los verdaderos demócratas están hoy convencidos de que la oportunidad se ha malogrado, que la revolución cubana ha sido frustrada,[2] sacrificada en aras del imperialismo ruso por quienes actualmente detentan el poder, tras haber eliminado —por los mismos infames procedimientos que se emplearon en Rumania, en Hungría, en Rusia y en toda la órbita bolchevique— toda oposición, toda corriente de pensamiento que pudiera estorbar los designios dictatoriales de la nueva clase privilegiada. Quienes aún no confiesan su desencanto y manifiestan su disgusto y su ira, es simplemente por el temor a determinadas coincidencias, por lo ingrato que resultan las rectificaciones, o debido a hondos resentimientos. Los menos conservan aún vagas esperanzas en imposibles rectificaciones.

También nosotros nos resistimos semanas y meses a admitir la penosa y trágica realidad; pero ya no es posible silenciar la traición por más tiempo. Por que es traición a la revolución y a los principios humanistas, a la libertad y a la democracia, establecer un régimen de terror como el que existe actualmente en Cuba, y llenar las cárceles de opositores, de cientos y miles de cubanos que lucharon contra Batista.

Es traición a la revolución y a Cuba liberarse de un tipo de colonialismo para entregar al pueblo, atado de pies y manos, a otro aún más abyecto y más envilecedor.

Es traición y crimen condenar a veinte y treinta años de prisión, igual que hace Franco, por cualquier actividad contra el régimen imperante, por insignificante que sea; y fusilar hoy por los mismos actos que antes cometieron los que estaban en el poder. "Es que Batista era dictador", replican los flamantes "revolucionarios" cubanos a las órdenes de Moscú. ¿Pero es que es menos dictadura la por ellos establecida,

Traición es haber eliminado de la escena política a cuantos habiendo participado de las luchas revolucionarias, habiendo estado en las avanzadas de la Sierra Maestra, han sido acusados de manera infamante por no someterse a directrices e intereses extraños al pueblo de Cuba.[3] Y es traición de la peor especie acusar a los dirigentes del Sindicato de Electricistas —como antes lo fueron los de los artistas y gastronómicos— de contrarrevolucionarios y vendidos por el hecho de oponerse a la hegemonía comunista y salir en defensa de la libertad sindical y la dignidad humana.

Es traición combatir con saña a todos los regímenes democráticos de Hispanoamérica, tratando de hacer imposible la estabilización de todo sistema liberal y la instauración de normas económicas y de progreso; mientras se silencia e indirectamente se favorece a los viejos tiranos y se propicia el establecimiento de nuevas dictaduras. El peso mayor de la ofensiva cubana-moscovita en Latinoamérica va dirigido contra Venezuela, como si se tratara de evitar en nuestro continente posibles competencias. Y se esfuerzan igualmente por aniquilar la democracia en Chile, México, Perú, Argentina...

En Argentina el maridaje comunista-peronista hizo posible, u obligado, el "frondizazo": gobierno de la casta militar en descarada protección de las clases dominantes, conservando sólo una ligera más-

(Pasa a la pág. 6)

[1] "Un universo dichoso sucederá a esta civilización de esbirros y mastines... Hay que oponerse a un mundo donde quede aniquilado el hombre...; una nación que no se cuide de ennoblecer sus masas, se cría para los chacales".—*José Martí.*

[2] "El Ministerio del Trabajo ,por medio de su titular, podrá dictar cuantas resoluciones tiendan a intervenir cualquier sindicato o Federación cuando lo estime conveniente, estando facultado además para destituir dirigentes y nombrar sus substitutos". (Párrafo de la Ley Laboral —más conocida ya por el pueblo cubano con el sobrenombre de "Ley Puñal"— decretada por el actual gobierno de Cuba.)

JOVEN ESPAÑA

Recordando a Escartín

por Ramón Sender

Por fin he tenido noticias de uno de mis amigos de los años 1935-36 de quien había perdido la pista.

Por muchas razones yo quería y admiraba a Rafael Torres Escartín. Era un militante de la CNT de aspecto quijotesco, flaco, alto, de ojos encendidos y de palabra fácil y exaltada. Con una gran nobleza en el alma. Y un corazón firme, seguro y poderoso. Era de la madera de los héroes.

Hoy he visto en España Libre de Toulouse (Francia) y en un artículo de Ricardo Sanz que Torres Escartín murió como era natural que muriera: fusilado por los fascistas en Montjuich.

Escartín nació en Sabiñánigo, provincia de Huesca. Su primer apellido, Torres, es el de mi abuelo materno. El segundo es frecuente en Jaca y lo llevan otros parientes míos (por afinidad). Como Ascaso, Alaiz, Acín, Escartín era de la provincia de Huesca.

He aquí algunos datos biográficos copiados del artículo de Ricardo Sanz: "...Torres Escartín fue detenido en Oviedo después de un tiroteo con la guardia civil, en el que murió su compañero Eusebio Brau. Encerrado en la cárcel de Oviedo, días después tuvo ocasión de escaparse conjuntamente con otros presos que tenían preparada la fuga cuando Escartín llegó.

"Como este hecho se produjo pocos días después de su ingreso en la cárcel materialmente destrozado por los martirios sufridos en el cuartel de la guardia civil, una vez en libertad no pudo ponerse en sitio seguro y nuevamente fue detenido.

"Acusado de la muerte del cardenal Solvedila, en Zaragoza, conjuntamente con Ascaso, Baldomero y la compañera Julia Gómez Mainar, fue condenado más tarde a cadena perpetua y llevado al penal del Dueso en Santander.

"Rebelde por temperamento Torres Escartín, su vida en el penal fue un constante viacrucis. Los prolongados años que pasó cumpliendo condena los sufrió en su mayoría en celda de castigo, rigurosamente incomunicado con sus compañeros de infortunio, y como se puede suponer, con el mundo exterior. Salió en libertad en 1931, cuando el advenimiento de la República. Sometido a tratamiento, se comprobó su estado avanzado de irresponsabilidad mental, teniendo que ser recluido en el manicomio de San Baudilio, en Barcelona, de donde se fugó varias veces. Más tarde, como medida de seguridad y por ser el nuevo lugar más cómodo, fue trasladado al Instituto Mata, de Reus.

Se nos asegura, sin que se haya confirmado lo contrario, que los falangistas una vez dueños de la situación fueron a Reus, lo sacaron del Instituto Mata, lo llevaron a Barcelona y lo fusilaron por fin en los fosos del castillo de Montjuich."

No son muchas líneas para lo que Escartín merece. Un libro entero haría falta para decir quién era y dar a los lectores la impresión justa de su valor y merecimientos. En aquellos días de 1931, cuando yo lo conocí, acababa de salir de la cárcel. Iba por Madrid con su aire deportivo, juvenil, sano de cuerpo y probablemente de espíritu.

Decían que estaba loco pero yo pasé días enteros con él y no observé la menor distracción ilógica. Es cierto que al tocar el tema del anarquismo se exaltaba como Don Quijote con los libros de caballerías. Pero era una exaltación noble y muy disculpable teniendo en cuenta todo lo que Escartín había sufrido y gozado con el anarquismo.

Incidentalmente el primer acto de violencia al que se refiere Ricardo Sanz fue consecuencia de un hecho anterior del que seguramnte están enterados los militantes un poco veteranos. Si Escartín mantuvo una escaramuza a tiros con la guardia civil fue en defensa propia, ya que los guardias lo persiguieron y acorralaron.

Lo que nos indigna y lo que indignará a las generaciones futuras cuando investiguen en la historia de nuestros azarosos días, es eso de que fueran los falangistas a buscarlo a un sanatorio de enfermos mentales para darse el gusto de matarlo, de matar a un loco iluminado con la más noble luz que ha conocido el mundo.

Yo, que conocía bien a Escartín, puedo imaginar lo que diría a los falangistas (era un buen gozador de la palabra) cuando lo arrestaron y tal vez al pelotón del fusilamiento en el foso de Montjuich. Les diría más o menos si le dejaron tiempo para hablar:

"Ciudadanos, estáis en vuestro derecho arrestándome y queriendo quitarme la vida. Tal vez yo habría hecho lo mismo con vosotros en el caso contrario. Pero ¿no creéis que es una brutalidad innecesaria eso de matar a un semejante? No quiero morir sin deciros antes que estáis equivocados y que, pensándolo bien, vosotros y nosotros y todos los demás hombres podríamos vivir en paz y en una socialidad justa y armoniosa. Es cuestión de atrevernos a mirar la realidad tal como es. Si seguís ofuscados y me matáis no habréis resuelto ninguno de vuestros problemas. Un día sentiréis arrepentimiento por haberme asesinado, más de una vez pensaréis que tal vez tenía yo razón y que Franco y los jerarcas que os obligan a matarme no merecen el sacrificio de una sola vida humana, ni siquiera la mía, que es tan poco importante. Y pensaréis que el mundo capitalista y burgués está podrido y que tal vez poniéndoos de acuerdo con nosotros sin prejuicios y sobre la base de la comprensión y la fraternidad humanas podríamos en pocos meses organizar una sociedad sobre bases mejores. Sin rencor, sin odio. Sin prejuicios de clase y sin viejos resentimientos. No necesitaríamos siquiera una hora de diálogo para ponernos de acuerdo. ¡Si no tiene vuelta de hoja! ¡Si es evidente y simple como dos y dos son cuatro! Podemos destruir la injusticia y la maldad sin más que poner en acción nuestra voluntad de seres humanos nacidos para la convivencia pacífica. Yo sé que vosotros os convenceríais fácilmente, pero también imagino que el verdadero problema estaría en vuestros jefes. Bien, yo puedo resolver ese problema también. Vuestros jefes son también humanos y si yo pudiera hablar media hora con el ministro de Gobernación y con el mismo Franco estoy seguro de que los convencería. Es una verdad clara como el mediodía y la puede comprender un niño de siete años. Y así, aceptando el punto de vista humanitario nuestro, os evitaríais las angustias de un mañana próximo, el miedo a la venganza y a las represalias nuestras. Porque mi muerte no te hará a ti más feliz, soldado, que me vas a matar, ni al capitalismo más rico ni más seguro, ni a vuestros hijos más tranquilos. Todo lo contrario. Prolongará y complicará el problema cada día más. No ganaréis nada con esto. De veras. Media hora me bastaría a mí para convencerlos a todos y así el ministro y el mismo Franco se evitarían el que tengamos que matarlos un día en la calle como perros. Nosotros nos evitaríamos esa obligación de matarlos. No creáis que es agradable matar a un semejante, aunque sea

(Pasa a la pág. 5)

Franco y la Democracia. *Por ABEL QUEZADA*



LAS SEGUNDAS NUPCIAS DE FRANCISCO FRANCO



ATISBOS

INQUIETUDES DEL MOMENTO

¿Cómo saldrá España del atasco? Hay ciertos interrogantes que nos atormentan profundamente. Por ejemplo: ¿cuál será la salida del franquismo? ¿Se efectuará el cambio mediante un cambalache con los monárquicos, o sea los mismos perros con idénticos collares? O bien, ¿se producirá una insurgencia colectiva que propiciará el derrumbe? ¿Se implantará de nuevo la república. No nos lancemos por el terreno resbaladizo de las suposiciones y de los vaticinios. Lo evidente es que el pueblo español tendrá que dar un formidable salto para incorporarse al unísono de las inquietudes mundiales del momento, para recuperar estos largos años de marasmo, de abandono, de incultura y de esclavitud a que le han tenido sometido unas oligarquías ignaras, rapaces y embrutecidas.

No hay que confiar que este hecho se produzca por generación espontánea. Basta, sí, afirmar que debe producirse y que es natural que se produzca. Todos los elementos para ello alientan en lo más íntimo de todas las clases sociales españolas y en especial de las más sufridas. El día que pueda agitarse a los cuatro vientos la hediondez, la puetrefacción de estas dos interminables décadas de envilecimiento, de latrocinio, de degradación a que han estado sometidos treinta millones de habitantes; en el momento que pueda destaparse esa inmunda cloaca, cuyo símbolo y personificación está representado por los esqueletos que moran en el terrífico y fúnebre Templo de los Caídos y en los enterrados en diversos lugares del ámbito español, se verá con claridad, con toda su evidencia, hasta dónde ha llegado la crueldad, la vesania, la criminalidad oficial de ese régimen enfeudado en plena Edad Media.

Es probable que la actitud de las multitudes, al llegar este momento, sea de incertidumbre, de deslumbramiento, de desconcierto; pero aquí es donde precisamente entra en acción la tarea de los grupos, de los partidos, de los sindicatos, de la CNT. Este será el instante propicio para que se efectúe la mutación, el cambio que incorpore de nuevo a España al nivel de las naciones civilizadas, de los pueblos progresivos y dignos. Es para entonces que se precisa un propósito definido, un sentido práctico, una acción eficaz, una orientación global del problema.

Afirmación de la unidad. El objetivo de este momento está en consolidar la unidad hasta convertirla en un arma eficaz contra el franquismo. Tenemos la convicción de que el fracaso de su régimen no puede prolongarse, de que su desgobierno ha llegado al clímax, de que la España azul se está hundiendo en un piélago de inmundicia y de ignominia. Afirmemos esta posición, esta actitud, en una acción constante hasta sumar a la lucha a todas las fuerzas de la oposición, en especial al proletariado, removiendo hasta las entrañas los bajos fondos de un estado de cosas mefítico que pide a gritos nuevos aires para que purifiquen el ambiente, para que penetren la luz, la cultura, la justicia, la libertad...

Hay que pregonar que el mayor crimen cometido por estas mafias es el retroceso, el embrutecimiento en que han sumido a España. Recordad que ayer fue un pueblo vibrante y altivo, digno y al nivel de su época y de su destino en no importa la materia: en ciencia, en arte, en literatura, en poesía, en afanes libertarios, en inquietudes sociales. Mientras que hoy, gracias a los somníferos que le suministran, lo han convertido en una cosa fofa, entontecida, insubstancial, sin aspiraciones... Estos largos años de dominio curialesco y cuartelario han ido frustrando todo afán ideológico, toda ansia de tipo superior, todo anhelo de carácter noble y elevado... Los elementos empleados para ello han sido policías, esbirros, cárcel y terror para los inadaptados; rezos, fútbol y toros, suministrados a todo pasto, para los amorfos e indiferentes.

La educación elemental ha sido consterñida, acotada, vilipendiada, convertida en un instrumento primitivo de captación clerical. La floración de literatos y pensadores de este siglo, Galdós, Baroja, Miró, Unamuno, García Lorca, Machado, Ortega y Gasset son silenciados o puestos en el índice. El pensamiento internacional está también fuera de concurso en el consumo interior. Una censura cerril vigila la importación de libros e impide la entrada de cuanto refleja simplemente ideas liberales. Los autores españoles de espíritu inquieto, no sujetos al clan, tienen que editar sus obras en otras latitudes: París, Argentina, México, etc.

La libertad está ausente de la península en todos los órdenes. Estos días los voceros del franquismo han repetido que en España no hay presos políticos. No es necesario tener en mano la lista de presos y condenados que yacen en cárceles y presidios, algunos de ellos desde hace más de veinte años; basta con decir que todo ciudadano es un preso en ciernes. Cualquier delación a un individuo tachándolo de "rojo" surte sus efectos y es más que suficiente para que se le prive de libertad. La multitud de individuos fichados está siempre a merced de la guardia civil. Basta el más leve suceso, un incidente trivial, para que se llenen las cárceles. Hace sólo unas semanas que el estallido de unas bombas tuvo como consecuencia la detención de más de dos mil personas sólo en Andalucía. De modo que mejor sería decir que toda España es una cárcel.

La CNT de ayer y la de mañana. Lo que hizo otrora la vanguardia vinculada a nuestro movimiento libertario, lo que tradujo en hechos, puede servir de estímulo y acicate, de norma y de base de orientación para las luchas que se avecinan. Lo importante es no perder el ritmo de lo que siempre fuimos. De ello podemos mencionar las jornadas de la memorable semana trágica de 1909, la gran lección de valentía y fortaleza moral que se dio frente a la represión asesina de Martínez Anido y Arlegui, la magnífica gesta llevada a cabo por los mineros asturianos en octubre de 1934, la epopeya dramática y gloriosa de julio de 1936, donde el pueblo inerme venció en varias capitales españolas a la militarada sublevada.

Recordemos con emoción estos hechos sin desviarnos un ápice de tan digna trayectoria, puesto que ellos pueden ser el preludio de nuevas y fecundas acciones. Aquí conviene repetir que es la lucha por la conquista de ideales sociales y de libertad cuanto puede vivificar y dignificar a la España liberada. En el ayer, cuanto tuvo un sello altivo y digno surgió de las capas proletarias. Los sindicatos cuidaron de extirpar vicios que tenían honda raigambre entre la clase obrera, elevaron su nivel de vida, le insuflaron una conciencia, mejoraron sus condiciones morales e intelectivas, estimularon al proletariado a la lucha colocándolo en la vanguardia del movimiento social internacional.

Que ello fue así lo demuestra el hecho que entre el proletariado mundial sólo España resistió durante treinta meses la acometida devastadora del nazifascismo, mientras que Italia, Austria, Alemania, Francia, etc., donde los sindicatos eran órganos dependientes de partidos políticos, fracasaron ruidosamente en el terreno de la lucha. La discriminación de este hecho es algo más que una cuestión de temperamento o de raza. Fundamentalmente estriba en que la CNT, el movimiento libertario, contaba con una base de militantes puros que luchaba por la conquista de sus propias reivindicaciones, decidido y entrenado en la lucha, no corrompido por ambiciones burocráticas ni de mando y que jamás pospuso sus actos y realizaciones a intereses ni finalidades que no tuvieran un objetivo humano y social.

De ahí que en este caso hacemos plenamente nuestra la consigna que reza: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos", pero sin el respaldo ni el consenso de representantes honorarios, de líderes aprovechados, ni de burócratas que en nombre del proletariado medran y engordan en su provecho particular. Reivindicamos el espíritu combativo e insobornable de nuestra CNT, así como sus teorías y tácticas tradicionales, en especial su hondo sentido libertario y el hecho de que sean los asalariados del taller, de la oficina y del campo quienes tracen el camino a seguir, quienes sean de hecho los rectores y guías del movimiento obrero, de sus propias aspiraciones y anhelos.

De ahí que hagamos votos para que las luchas que se avecinan, las que habrán de librarse en relación con la caída de Franco y de su malhadada herencia, salvando las exigencias del momento, su oportunidad y eficacia, lleven el mismo sello, igual firmeza e idéntica finalidad.

DESDE PARIS

SOBRE LA DISCRIMINACION

Por A. TARRAGO

La criminal y vergonzosa política de "apartamiento" (apartheid) que aplica el gobierno de la Unión Sudafricana en detrimento de los derechos inalienables de los negros, la no menos vergonzosa política seguida en ciertos Estados norteamericanos en evidente desventaja discriminatoria para los hombres de color, el espíritu antisemita que con bastante violencia se manifestó estos últimos tiempos, la existencia en la India, pese a los derechos que les concede la Constitución, de la secta de los "intocables" a la que se considera netamente inferior, y las diferencias reales que existen en muchísimos países entre el blanco superior y el indígena disminuido demuestran, sin necesidad de señalar otros aspectos de este problema, que la discriminación que divide a los hombres, situándoles en mejor o peor postura, continúa siendo, en el siglo XX, una trágica realidad que se impone por encima de los principios de igualdad de que constantemente hacen alarde las instituciones internacionales y cada uno de los países que las componen.

La lucha contra estas discriminaciones que podríamos englobar en el concepto de "raciales" —aunque no sea exacto reflejo de la verdad— se justifica sobradamente para que no sea preciso insistir en la obligación de proseguirla hasta conseguir que todos los hombres, sea cual fuere su color, sea cual fuere su raza, sean efectivamente iguales en el seno de la colectividad humana. Todos cuantos esfuerzos se desarrollen en este aspecto serán pocos porque el objetivo a cubrir, el del respeto a la personalidad humana, es algo que se impone si de veras se quiere que nuestro mundo merezca el hoy poco justificado calificativo de civilizado.

Pero, los aspectos internacionales de discriminación a que acabo de referirme no deben hacer olvidar ni a los hombres, ni a los gobiernos, ni a las instituciones supranacionales, la existencia de otras formas de discriminación tanto o más nocivas que las anteriormente señaladas. Son las que se manifiestan en las relaciones de hombres que viven en un mismo país, cuyo color de piel es idéntico y que desarrollan su existencia en un medio ambiente que les es totalmente común. Se trata, ni más ni menos, de las discriminaciones sociales.

La existencia de regímenes dictatoriales que sumen en la opresión a la mayor parte de ciudadanos de un país, es una forma de "apartamiento" tan criminal como la que se aplica en la Unión Sudafricana. El que por la fuerza se prive de libertad, coartando al hombre su derecho a expresarse, el que por falta de medios económicos los hijos de familias obreras no dispongan de la posibilidad de elevar sus conocimientos y la circunstancia de que el productor, pese a ser la fuerza motriz del mundo, se vea reducido en muchos países a la calidad de "esclavo moderno", pone de relieve que a la discriminación "racial", a que al principio nos hemos referido, es obligado añadir la que se aplica en un aspecto "social", en contradicción con los derechos comúnmente reconocidos.

El "racismo" no es precisamente una cuestión de raza. Dándole a este calificativo un sentido discriminatorio general podríamos decir que engloba en su seno todas las injusticias que roen a la sociedad moderna. Se es "racista" cuando se discrimina al negro, al judío o al intocable y sigue siéndose racista, amigo de la discriminación y de la injusticia, cuando se priva de libertad al prójimo, cuando se le sitúa en un plan social inferior en virtud de leyes antinaturales y cuando, a conciencia, se disminuyen los derechos inherentes a la colectividad en beneficio exclusivo de un grupo de privilegiados. Y aun cuando ciertos hombres y ciertos gobiernos pretenden que tales formas de discriminación no se aplican en su país, aun cuando quieran demostrarnos —sin conseguirlo— que el carácter democrático de sus instituciones les sitúa muy por encima de tales yerros, es obligado decirles que aunque en su casa no los tuvieran, el hecho de permitir y hasta a veces de ayudar a que persistan en casa ajena, ya es suficiente razón para que se les considere incursos en el mismo delito y merecedores del mismo desprecio.

La Organización de las Naciones Unidas se eleva frecuentemente contra la discriminación "racial" y en su carta de los Derechos del Hombre hace público estado de su repudio contra toda forma de discriminación. Pero, paralelamente, acepta en su seno a Estados cuya propia existencia reposa en la implacable injusticia de que son víctimas la mayoría de sus ciudadanos, en contradicción evidente con los postulados que rigen la vida de la Organización Internacional. Y para explicar esta contradicción evidente se argumenta diciendo "que la Organización de las Naciones Unidas no tiene calidad para intervenir en los problemas internos de los países que la componen".

Esta actitud denota cobardía, mala voluntad y hasta diría concepto de culpabilidad. Hay que afrontar los problemas de la discriminación con decisión y valentía si se quiere que el mundo pueda vivir con paz y hermandad. Las Naciones Unidas deberían expulsar de su seno a los países "tarados", a los que por su conducta no se identifican con la Carta de los Derechos del Hombre, haciendo además lo imposible para que las condiciones de vida de los mismos se transformaran rápidamente. No hacerlo así es faltar a los principios más elementales y supone una evidente negación de la actitud "antirracista" de que con tanta frecuencia se hace alarde.

INSISTIENDO

RESPONSABILIDAD DEL EXILIO

Es absolutamente posible, por no decir seguro, que el gobierno de Franco no resistiría un mes de protestas continuadas, de oposición franca en el taller y en la calle, del pueblo español a su régimen de tiranía. Como no la resistió la corrompida dictadura de Menderes en Turquía ni el cacicazgo sanguinario de Shingman Rhee en Corea del Sur. ¿Por qué no se ha producido en España una situación análoga? La explicación es relativamente sencilla y más fácil de comprender para quienes han vivido bajo regímenes fascistas o dictaduras bolcheviques. El aparato estatal y su bestial instrumento policíaco en tales regímenes es algo tan perfecto en el orden represivo, tan brutal y sanguinario, que resulta punto menos que imposible la agitación permanente y la oposición combativa organizada. Sin embargo, el pueblo español lo hizo durante años, organizó una oposición heroica desde poco después del final de la guerra civil hasta 1947, y mantiene, a pesar de la tremenda represión, sus cuadros básicos organizados en espera de nueva oportunidad para en un momento cualquiera poder pasar de la resistencia a la lucha abierta, desesperada, como en Corea o como en Hungría.

En el interior de España existen todas las condiciones necesarias y los hombres dispuestos para un esfuerzo libertador decisivo, para que la acción definitiva se produzca. Pero faltan algunos de los medios indispensables de orden económico, propagandístico y de solidaridad internacional que el exilio tiene a su alcance; que los desterrados, con la colaboración de las organizaciones amigas y del pensamiento liberal del mundo entero, podemos proporcionar a nuestros hermanos de España. *Y no lo hacemos.* Y esto sí es difícil de explicar y además vergonzoso. Denota incapacidad o irresponsabilidad, ausencia de visión política o de arrestos. De valor y de valer. Cada grupo político y sindical trata, infructuosamente, de organizar eficientemente sus cuadros en el interior. Digo que infructosamente porque mientras no exista una conjunción de esfuerzos, un plan común, todos estamos condenados a la inútil labor de Sísifo.

Recientemente se han producido dos hechos en el exilio que podrían, *deberían*, ser el principio de la tan esperada rectificación de nuestra hasta aquí fracasada actuación. Me refiero a la Alianza Sindical Española y a la reunificación de la CNT. El siguiente paso habría de ser, sin tardanza, la unión de las fuerzas democráticas españolas dentro y fuera de la Península. Y aún sería de desear que tuviéramos la suficiente inteligencia y fortuna para establecer estrechos vínculos con los demócratas lusitanos que luchan contra la dictadura de Oliveira Salazar, el monje demoníaco hermano gemelo del sanguinario enano del Pardo. Si la liberación de España y Portugal de las garras del fascismo se produjera simultáneamente, o con breve intervalo, las consecuencias podrían ser extraordinariamente históricas y felices para los pobladores de la Península Ibérica.

Pero ningún hecho político produce milagros de orden libertador y revolucionario si no ha tenido la virtud de poner en tensión el arco de la voluntad y el espíritu de lucha de los pueblos y en especial de sus minorías dirigentes. Sin esa predisposición voluntaria y sin ese estado emotivo viene fatalmente el desencanto inmediato y la más absoluta frustración. Y esto es lo que habrá de suceder inevitablemente con la Alianza Sindical y con la unidad confederal de no ponernos inmediatamente de pie y en marcha, si carecemos de un plan inmediato a realizar, si esperamos mejores tiempos... si no nos decidimos a lanzar coléricos el epíteto de traidor en la cara de todo refugiado español que, con cualquier pretexto, regatea o niega su aportación a la lucha por la liberación de nuestro pueblo de las garras del fascismo.

El esfuerzo supremo a que nos referimos debe ir precedido de una inteligente campaña de propaganda a realizar dentro y fuera de España, planeada y dirigida conjuntamente por las fuerzas democráticas del interior y del exilio, pero que el peso fundamental, tanto en el orden económico y de trabajo, y hasta en hombres deberá hacerlo el exilio. Hay que tratar de salvar, en lo posible, los cuadros de militantes dentro de España para cuando llegue la hora decisiva.

Hay que emprender sin demora una gran campaña en todo el mundo en favor de los presos políticos; realizar una gran convención mundial por la liberación de España; reunir dinero para la resistencia, mucho dinero; elaborar pronto un programa mínimo de síntesis nacional para el restablecimiento de la democracia en España, firmado por todos los sectores antifascistas; hay que organizar un programa radial diario para ser escuchado en el extranjero y España como lo tienen los comunistas... Y mil cosas más. Los medios existen. Las ayudas no nos serán negadas si nosotros cumplimos.

Dentro de España hay que reorganizar inmediatamente los cuadros de militantes, enviando constantemente y en número suficiente delegados del exterior; hay que establecer estrechos vínculos entre todos los grupos y organizaciones que se oponen al régimen; hay que invadir *desde el exterior*, la península con toneladas de manifiestos, de cartas abiertas, de octavillas —todo lo cual es factible—, hasta lograr la saturación necesaria; hay que enviar a España comisiones de periodistas, de legisladores e intelectuales amigos de todas las profesiones, para que recaben información de primera mano, hechos fehacientes de la barbarie franquista. Y para darlos a conocer al mundo todos los días y todas las horas; hay que dar a cada antifranquista, dentro y fuera, una determinada labor a realizar...

Todo ello, y mucho más, constituye la necesaria preparación para hacer posible el esfuerzo decisivo, la gesta libertadora a realizar en el suelo patrio: los días y las semanas de la resistencia más o menos pasivas; del boicot a los transportes y a los espectáculos; de la desobediencia civil en la medida de lo posible; dificultar los ingresos del Estado; de los pequeños y grandes sabotajes a la industria; de los pasquines en las paredes y lugares públicos; de las manifestaciones estudiantiles y obreras.

De hacer lo que hizo Turquía; lo que hizo Corea.

Podemos estar seguros de que nuestro pueblo responderá plenamente, heroicamente. De ello nos dan innegables pruebas a diario todas las organizaciones políticas y todos los sectores sociales que dentro de España se enfrentan a la tiranía, pese a la feroz represión y a los escasos medios de que disponen. Es ya una exigua minoría, aunque poderosa, la que sostiene a Franco. Hasta las juventudes de Falange ya lo consideran un traidor. La hora de la liberación podría estar muy cerca si, como parece, el exilio se dispone ahora a cumplir responsablemente con su deber.

De "L'Express", de París

Una información sobre España

EN LAS PRISIONES

Una encuesta clandestina revela el verdadero aspecto de la represión contra los adversarios del régimen franquista.

"L'Express" ha recibido recientemente, por medio de un abogado, un breve llamado escrito sobre papel higiénico en la prisión de Burgos.

Dice así:

"Somos hombres y mujeres que sufrimos una doble injusticia: en virtud del estado de excepción proclamado en nuestro país al principio de una guerra civil que finalizó hace veintiún años, fuimos condenados a penas de 20 y 30 años por delito de opinión que en cualquier país constituye el ejercicio de los derechos ciudadanos."

"Hace un mes el ministro de Justicia reiteraba a una comisión internacional de abogados, por segunda vez en cuatro semanas, la seguridad de que «no quedan en las prisiones españolas un sólo detenido condenado por hechos que remonten a la guerra civil»."

NUEVAS TORTURAS

El llamado de la prisión de Burgos ha sido redactado después. Después, igualmente, Alejandro Navarro y Anastasio Merino, detenidos en Barcelona en marzo de 1959, han sido condenados a muerte por un tribunal militar de Madrid, por sus actividades en Turleque (provincia de Toledo), en 1936. Sus penas han sido conmutadas a cadena perpetua.

Como consecuencia de estos hechos, "L'Express" ha hecho una encuesta —evidentemente clandestina— en España. Nuestros reporteros nos han citado el caso de Adolfo Prieto, ciego, encarcelado en Burgos desde hace dieciocho años; los casos de Palmira Marcos y de Antonia Sánchez detenidas en 1941 a la edad de veinte años y encarceladas en Alcalá de Henares, cerca de Madrid, en una cárcel de mujeres, ocupada exclusivamente por "criminales políticos", donde la mayor parte tienen ya quince años de prisión.

Pero hay igualmente el caso de Antonio Amat, abogado vasco, acusado de propaganda socialista desde hace dos años y que espera juicio en la prisión de Carabanchel (Madrid); el caso de Julio Ceron, joven diplomático católico, condenado a ocho años de prisión en la cárcel de Valladolid; Vega Alvarez, poeta anarquista, en el presidio de Santa María; Enrique Marcos, cenetista, en la cárcel de Barcelona; Sánchez Montero, comunista; Solano Madariaga, en la cárcel de Murcia, condenado a tres años por incitación a la huelga; Manuel López, de veintisiete años, licenciado en Letras, con ocho de prisión, herido en los ojos en interrogatorios demasiado "violentos"; el Dr. Jorge Pujol, encarcelado en Zaragoza, de quien el abogado defensor nombrado de oficio —un joven militar— declaró hace seis meses en el tribunal: "He sido oficial en la Legión. Creía conocer todas las torturas; pero he sabido de otras nuevas escuchando las sufridas por mi cliente."

Luciano Rincón, jornalero; Gregorio Ortiz, abogado; Emilio Sanz, estudiante; Raimundo Ortega, estudiante ("No hay estudiantes en las prisiones de España", asegura el ministro de Educación); ¿Cuántos detenidos políticos hay? Más de ciento cincuenta en Carabanchel, otro tanto en Barcelona, cerca de quinientos en Burgos y decenas en Zaragoza, Santoña, Valladolid, Granada... y más de un millar de presos gubernativos esperando indefinidamente ser juzgados; y los que han pasado por las jefaturas de la policía, como cuatrocientos en Barcelona, donde la tortura "empleada como método de investigación y averiguación" han denunciado recientemente trescientos treinta y nueve curas del país vasco.

LA LEY DE ORDEN PUBLICO

"Las leyes en vigor en nuestro país están de acuerdo con la Declaración de los Derechos del Hombre —declaró recientemente el delegado de España en la O.N.U.—. Las actividades subversivas son juzgadas por tribunales independientes, con arreglo a un código penal respetando el derecho a la defensa."

¿Cuáles son, entonces, las disposiciones del Derecho español? La ley de Orden Público de 1959 dispone, en un anexo, que las "actividades contra la seguridad del Estado" serán juzgadas por los tribunales militares, en virtud de la ley de excepción de 1943, y el decreto del 21 de septiembre de 1960 dispone, en su artículo 2, que "son culpables del delito de rebelión militar aquellos que difundan noticias falsas o tendenciosas con el fin de causar trastornos de orden público, de provocar conflictos internacionales, de desprestigio del Estado, sus Instituciones, Gobierno, Ejército o Autoridades, así como los que por cualquier medio se unan, conspiren o tomen parte en reuniones, conferencias o manifestaciones tendientes al mismo fin."

Las huelgas son declaradas delito de "rebelión militar". Los tribunales militares juzgan los delitos políticos y nombran, de oficio en la mayoría de los casos, abogados militares dos días antes del proceso, descartando los testigos, eliminando del expediente documentos favorables al detenido, admitiendo, sin examen, las afirmaciones de la policía.

Hace dieciocho meses las detenciones han proliferado en los medios más diversos: jóvenes repatriados de la U.R.S.S., contra los cuales se montan procesos con el sólo propósito de justificar la política del régimen; jóvenes intelectuales, como el economista José Miguel Rincón, de opiniones moderadas y sin partido; obreros y técnicos (sólo en Carabanchel varias decenas de metalúrgicos han sido recientemente encarcelados); y aún acaba de ocurrir que adolescentes de las Juventudes Falangistas hayan sido detenidos culpables de estar presentes cuando uno de ellos lanzó el grito de traidor al Caudillo" bajo las bóvedas del Valle de los Caídos. La represión continúa y continuará mientras perdure el régimen que, con su sola presencia, nutre las filas de sus antiguos enemigos con adversarios cada vez más jóvenes y numerosos.

Trujillo, el sátrapa del Caribe. *Por LEY*

La hora ha llegado

Por J. GARCIA DURAN

Si un inmutable mundo de intereses y privilegios se inflama y desintegra, no es porque el fenómeno de la técnica lo arrastre, sino porque los humildes, los pobres, los... nadie se levantan. Inmensa, pues, tiene que ser su fuerza.

De las sombras de Africa, despiertan pueblos dormidos durante siglos y arrojan el yugo.

De las inmensidades de Asia, hormigueros humanos se mueven, buscan su camino.

En América, el guajiro, el indio, el paria, cobran conciencia y dignidad.

Los pobres del mundo se aprestan a dar el salto desde sus cavernas, sus chozas y sus pocilgas, a los muros de los rascacielos.

Con un desprecio absoluto de la historia y de la religiosa sumisión, luchan por su dignidad, por su libertad, por... SER.

Un mundo incierto, un mundo en formación, un mundo de nuevas dimensiones, empezó a construirse desde el momento en que la última guerra destruyó el otro, y finalizó trágicamente una época.

Los que sabemos esto; los que tenemos conciencia de la nueva era, debemos, cual escultores de una imagen soñada, coger el cincel y la maceta y empezar a darle forma, si no otros lo harán.

A la sociedad del futuro le darán forma quienes la lleven en su mente, en su alma, en su vida...

Nosotros, hombres de postguerra, no podemos contentarnos —como españoles— con ser antifascistas, esto sería negativo. Nosotros tenemos que pensar en postfascista, en futuro positivo. No en temporal, sino en un permanente ideal.

Entrar en ese nuevo período histórico que ahora mismo estamos viendo cómo modifica continentes, sin modificar nuestras concepciones políticas, jurídicas, económicas y sociales, será tanto como debatirnos en una esterilidad insoluble.

Nuestro peor enemigo, en este caso, es el servilismo a la costumbre. El tremendo peso del pasado. Y esto cuenta en el individuo, en el grupo, en la nación... y en las ideas.

Por eso alcanza el terreno de la fantasía el ver, en torno al globo, cómo salen de la oscuridad de los siglos, para aprender a vivir y cobrar conciencia de sí mismos, los esclavos de ayer. Y son ellos los que, con su repentina aparición, cambian el peso y la dimensión del mundo. Incluso su unidad. En realidad, el mundo nunca ha sido una unidad. La esclavitud, la segregación y el aislamiento no lo han permitido.

La nueva unidad o, por lo menos, la nueva dirección hacia ella tiene, por primera vez, un carácter universal y una dirección convergente que, aunque con diferentes aspectos y formas, se orienta hacia la existencia. Estos millones de seres van al encuentro de las cosas y las personas, de cuyo contacto han estado aislados.

Para ellos, la creación de sí mismos, como entidad, significa la creación de su mundo y el descubrimiento del nuestro, a cuyo encuentro van.

Para nosotros, esto no significa únicamente que el mundo toma una nueva forma, sino que el hombre ha adquirido una nueva dimensión.

Los límites en la existencia de los... nadie han sido rotos. Los límites espaciales han desaparecido. Los límites entre el tiempo y el espacio cambian cada día.

Los instrumentos, las máquinas y las naves espaciales, en vez de aparecer como algo sobrehumano, nos dan la medida de esa nueva dimensión humana.

Así, al tiempo que vemos al hombre conquistar lo ilimitado, los humildes olvidan sus chozas, sus cavernas y sus lágrimas, para saltar a ese inmenso mundo de la tecnología y de la nueva dimensión vertical de los rascacielos.

Para ellos, como para nosotros, la hora ha llegado.

EMILIO SABATE

Por J. FERRER

Decir: Emilio Sabaté en la lejanía es no decir gran cosa. Era ese un hombre como los demás, pero en tiempos luminosos presidió inveteradamente un Ateneo luminoso como siempre lo han sido los Ateneos. El de Sabaté estuvo en Igualada como podía estar en Jorobasia. Acerquémonos para ver el Ateneo que aumenta la dimensión humana de una persona que fue como las otras, tanto que, por ser así, no llegó a prenombrarse Don, sino Emilio Sabaté a secas.

El Ateneo de Sabaté quedamos en que no existe, y ese su presidente ya tampoco. Ha muerto en la espera. Cada día pasaba una vez ante el edificio del Ateneo atendiendo que cayera el infame rótulo: "Centro Nacional". Y como éste no cayera, cayó al fin el empecinado presidente.

A Sabaté ya no lo levanta nadie, pero a su Ateneo lo levantaremos.

Dos generaciones quedan aún amando la obra de la casa de cultura que fue de Igualada como podía serlo de Jorobasia. Dos generaciones que pasan una vez al día frente al "Centro Nacional" en espera de que el rótulo infame se haga pedazos en el suelo. La persistencia de lo populoso y justo podrá más que la bilis y las pólvoras del carlofalangismo. El Ateneo y su presidente serán vengados.

El Ateneo disponía de un Palacio Escolar para el Sistema Montessori. Hoy está, con ser fuerte, interiormente arruinado: tabiques caídos, cascote y excrementos en los rincones. En las paredes, dibujos e inscripciones hirientes y procaces. Ignorancia y pornografía. Por ahí pasaron los "pelayos".

El teatro de la casa, capaz para mil espectadores, sufre popular abandono. En días de jolgorio "triunfal" hollan ese coliseo robado cuatrencos de la Falange, presbíteros, eunucos y huríes de sacristía.

La Sala de Exposiciones, maldita la falta que les hace a los "nacionalistas". Más expuestos que ellos al índice de sacristía.

La Sección de Artes y Oficios huelga a partir del día del asalto por Dios y por la Patria. Si burocracia ¿para qué tejidos, mecaniquerías y carpinterías?

Novecientos alumnos quedaron, en 1939, en la calle. ¡Abajo la inteligencia! Así Franco adquiriría base para parlotear alfabetidurías.

El arte pictórico, el ídem escultórico, el dibujo artístico y el lineal y el grabado industrial, quedaron suspendidos. La victoria de Franco exigió ese mortal silencio del mortalizado Ateneo.

Las conferencias sobre toda disciplina, las fiestas en la intimidad de los jardines, la alegría de los bailes familiares, todo, todo quedó truncado, burlado, desaparecido. El "Centro Nacional" opera en la frente del Ateneo como una lápida mortuoria.

Las bibliotecas —dos— quedaron destrozadas. ¡Cómo rasgaron, patearon, escupieron y quemaron a la sabiduría eterna los energúmenos del Padre Santo!

Sólo el Conservatorio de Música prosigue elevando la escala... sin que suba muy alto. El jesuita laico que lo maestraba lo explota particularmente. En buen católico conoce al dedillo las tretas imputadas a Judas. Treinta dineros en todo tiempo cuentan, y más en esta época de vida cara. Ese Just si escapa será de justeza.

La Falange intentó en 1939 revalidar la plantilla de socios. Ni modo. Se apuntaron los carlistas, treinta enemigos jurados de la casa. Con ellos y los falangos, las salas del Ateneo se llenaron de escarabajos.

Los socios forzados no pagaron cuota, y al ser obligados a ello, muchos prefirieron morir del tifus. Y aún hoy, Franco está solo en efigie presidiendo la soledad de una mala compañía: Veinte clientes con gargajos, naiperías, risas vinoteras, eruptos "verticales" y noticiones sobre beatas de virtud irrecordable.

Una vez la patulea del Centro formó cuadro escénico. Se habló de "amateurs" para encubrir la inepcia. Para prestigiarse hizo ordenar a Enrique Borrás que se presentará al "Centro". Muerto de miedo el gran actor fue "Pedro Crespo" entre una banda de imbéciles comiqueantes. El apuntador ese sí, apuntó bien: con pistola del 9 largo. ¡Pobre Borrás, que no supo morir a tiempo!

Recién, a Emilio Sabaté, hombre humilde y presidente heroico, se le condujo al cementerio, y todo el Ateneo vigente —el aherrojado— formó detrás del féretro en esperanzadora comitiva.

CONCEPTOS HUMANISTICOS

Por ERICH FROMM

● El hombre se encuentra hoy ante la más fundamental de las decisiones: no tiene que decidir entre capitalismo y comunismo, sino entre "robotismo" (en sus variedades capitalista y comunista) y socialismo humanista comunitario. La mayoría de los hechos parecen indicar que se inclina por el "robotismo", y eso significa, a la larga, locura y destrucción.

● Para sentirse a gusto, el hombre debe percibir el mundo en que vive no sólo con la cabeza, sino con los ojos, con los oídos, con todos los sentidos. El cuerpo debe realizar lo que piensa su cerebro. El cuerpo y el alma no deben estar separados en ningún aspecto.

● Creemos que la realización del yo se alcanza no solamente por el pensamiento, sino por la personalidad total del hombre, por la expresión activa de sus potencialidades emocionales e intelectuales. Estas se hallan presentes en todos, pero se actualizan sólo en la medida en que lleguen a expresarse. En otras palabras, la libertad positiva consiste en la actividad espontánea de la personalidad total integrada.

● Una vez alcanzada la etapa de completa individualización y cuando el individuo se halla libre de sus vínculos primarios, una nueva tarea se le presenta: orientarse y arriesgarse en el mundo y encontrar la seguridad siguiendo caminos distintos de los que caracterizan su existencia preindividualista. La libertad adquiere entonces un significado diferente del que poseía antes de alcanzar esta etapa de la evolución. Es necesario detenerse y aclarar estos conceptos, discutiéndolos más concretamente en su conexión con el individuo y el desarrollo social.

● Obrar contra las órdenes de Dios significa libertarse de la coerción, emerger de la existencia inconsciente de la vida prehumana para elevarse hacia el nivel humano. Obrar contra el mandamiento de la autoridad, cometer un pecado, es, en su aspecto positivo humano, el primer acto de libertad, es decir, el primer acto "humano". Según el mito, el pecado, en su aspecto formal está representado por un acto contrario al mandamiento divino, y en su aspecto material, por haber comido del árbol de la ciencia. El acto de desobediencia, como acto de libertad, es el comienzo de la razón.

● Nuestras propias acciones están incorporadas en las leyes que nos gobiernan, pero estas leyes están por encima de nosotros, y somos sus esclavos. El gigantesco Estado y el sistema económico ya no están controlados por el hombre. Funcionan por sí solos, y sus jefes son como una persona que monta un caballo desbocado, que se siente orgullosa de mantenerse en la silla, aunque es impotente para dirigir al animal.

● El hombre tiene que ser restablecido en su lugar supremo en la sociedad, no siendo nunca un medio, no siendo jamás una cosa para ser usada por los otros o por él mismo. Debe terminar el uso del hombre por el hombre, y la economía tiene que convertirse en la servidora del desenvolvimiento del hombre. El capital debe servir al trabajo, las cosas deben servir a la vida.

● En el desarrollo del capitalismo y del comunismo, tal como podemos preverlo en los próximos cincuenta o cien años, continuará el proceso de automatización y enajenación. Ambos regímenes se están convirtiendo en sociedades directoriales, con poblaciones bien alimentadas, bien vestidas y sin más deseos que los que pueden satisfacerse: autómatas que obedecen sin necesidad de recurrir a la fuerza, que son guiados sin líderes, que hacen máquinas que funcionan como hombres y producen hombres que actúan como máquinas... Esta enajenación y automatización conducen a un desequilibrio mental cada vez más acentuado. La vida no tiene sentido: no hay alegría, ni fe, ni realidad.

● Al luchar una clase por su propia liberación del dominio ajeno creía hacerlo por la liberación humana como tal y, por consiguiente, podía invocar un ideal y expresar aquella aspiración a la libertad que se halla arraigada en todos los oprimidos. Sin embargo, en las largas y virtualmente incesantes batallas por la libertad, las clases que en una determinada etapa habían combatido contra la opresión, se alineaban junto a los enemigos de la libertad cuando ésta había sido ganada y era preciso defender los privilegios recién adquiridos.

● Sin ignorar las enormes diferencias que existen hoy entre el capitalismo libre y el comunismo autoritario, sería ceguera no ver las analogías, especialmente tal como se anuncian para el futuro. Ambos regímenes se basan en la industrialización, y su meta es una eficacia económica y una riqueza sin cesar crecientes. Son sociedades gobernadas por una clase directorial y por políticos profesionales. Ambas son totalmente materialistas en cuanto a sus puntos de vista, a pesar de la ideología cristiana de Occidente y del mesianismo secular en Oriente. Ambas organizan al hombre en un sistema centralizado, en grandes fábricas, en partidos políticos de masas. Cada individuo es una rueda dentada del mecanismo, y tiene que funcionar con suavidad.

● En el mundo occidental hay libertad para manifestar ideas críticas acerca del régimen vigente. En el mundo soviético, la crítica y la manifestación de ideas disidentes están suprimidas por la fuerza bruta. En consecuencia, el mundo occidental lleva en sí la posibilidad de un cambio pacífico y progresivo, mientras que en el mundo soviético esa posibilidad casi no existe; en el mundo occidental la vida del individuo está libre del miedo a la cárcel, a las torturas o a la muerte, que tiene ante sí todo individuo de la sociedad soviética que no haya llegado a ser un autómata que funcione a la perfección.

● Para quienes ven en las religiones monoteístas sólo una de las estaciones de la evolución de la especie humana, no es ninguna insensatez creer que aparecerá una nueva religión que corresponda al desarrollo de la especie humana. La característica más importante de esta religión será su carácter universalista, correspondiente a la unificación de la humanidad que se está operando en esta época, comprenderá todas las enseñanzas humanistas comunes de las grandes religiones de Oriente y de Occidente; sus doctrinas no contradirán las nociones racionales que la humanidad posee hoy, y dará más importancia a la práctica de la vida que a las creencias doctrinales.

● Nuestra sociedad tiene una cultura de consumidores. "Absorbemos" las películas, los reportajes de crímenes, los licores, las diversiones. No hay participación activa productiva, una experiencia común unificadora, una realización significativa de respuestas importantes a la vida. ¿Qué esperamos de nuestra joven generación? ¿Qué otra cosa pueden hacer cuando no tienen oportunidades para desarrollar actividades artísticas significativas, compartidas? ¿Qué otra cosa pueden hacer sino refugiarse en la bebida, en los sueños del cine, en el delito, la neurosis y la locura? ¿De qué sirve no tener casi analfabetos, tener la educación superior más amplia que haya existido en cualquier tiempo, si no tenemos una expresión colectiva de totalidad de nuestras personalidades, ni un arte ni un ritual comunes? Indudablemente, una aldea relativamente primitiva en que todavía hay fiestas, expresiones artísticas comunes compartidas, y en que nadie sabe leer, está más adelantada culturalmente y con una mente más sana que nuestra cultura de enseñanza pública, de lectura de periódicos y de escuchar la radio.

(Conceptos extraídos de sus libros *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea* y *Miedo a la libertad.*)

Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra

Para satisfacción de todos y cumpliendo con la norma que tiene trazada nuestra Organización, daremos a continuación exacto conocimiento de los donativos recibidos a partir del mes de enero de 1960, en respuesta al llamamiento de solidaridad que dirigimos a toda la emigración española y a las conciencias libres y democráticas del mundo entero en favor de los mutilados e inválidos de nuestra guerra. Aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a las personas y organismos que se hicieron eco del mismo y que nos aportaron, con su solidaridad, el apoyo moral y material que precisa nuestra colectividad exiliada.

Teníamos el convencimiento, compatriotas todos, de que nuestro llamamiento tendría la virtud de despertar entre vosotros un sentimiento práctico de cooperación en el alivio de las múltiples necesidades en que se desenvuelven los que perdieron sus miembros o su salud en los campos de batalla de España. La realidad, triste realidad, nos ha permitido comprobar que la situación de los mutilados e inválidos no ha despertado entre la emigración el interés que esperábamos, ya que las muestras de solidaridad recibidas son, como podréis observarlo, poco numerosas en comparación con la importancia de nuestro conjunto emigrado.

Al hacer esta afirmación no pretendemos imponer a nadie un deber, aunque podamos considerar que ciertas instituciones y personalidades españolas del exilio deberían admitir como tal el apoyo constante y desinteresado a los mutilados e inválidos. Queremos simplemente evidenciar que la causa del antifascismo español que todos defendimos y por la que continuamos luchando en la medida de nuestras posibilidades deberían entrañar, según nuestro criterio, el concepto de solidaridad que dignifica y realza las aspiraciones por las que combatió nuestro pueblo y por las que todavía hoy proseguimos la lucha, animados de las mayores esperanzas.

Nuestra campaña de solidaridad iniciada en el pasado mes de enero sigue abierta. Todas las personas y los organismos de la emigración pueden, por consiguiente, ayudarnos a mejorar la situación de los mutilados e inválidos necesitados, dirigiendo sus donativos a:

CC 474-33. Bordeaux
Trapere Alexandre. "Peyrettes". Macau (Gironde).

Agradecemos desde ahora las nuevas aportaciones que serán destinadas a nuestra Liga de Mutilados y dirigimos a la emigración en general un afectuoso saludo.

EL SECRETARIADO.

LISTA DE DONANTES

	NF.
Joaquín Faros, Chinon (Indre et Loire)	20.00
Antonio Carvinos, Beaune (Cote d'Or)	10 00
P. Durá Gil, París	50.00
Juan Hierro, Mont de Marsan	10.00
Ripoll, Le Canet des Maures	30.00
P. Aparicio, Saint-Maur (Seine)	10.00
Carmen Enjuto, Gennevilliers (Seine)	10.00
F.L. de la C N.T. de España en el Exilio, Montpellier.	60.00
Juan Garrido, Mostacganen (Orán)	10.00
Agrupación P.S.O.E. en el Exilio, Colomb Bechar (Argelia)	90 00
José Torres, Bordeaux	10.00
Agrupación Izquierda Republicana, San Juan de Luz	17.50
Comisión Cultura y Propaganda, C N. T. - F. I. L. J. Clermont-Ferrand	110.00
Cirilo Morales, Ciboure (Bajos Pirineos)	5.00
Agrupación U G.T. de España en el Exilio, Londres.	·27.60
Grupo Artístico "Cultura Popular", Bordeaux	200.00
H. Rodríguez, Sidney (Australia)	108 23
Eligio de Mateo, México	100.00
Ramón Masso, Grupo C. N. T. de Calgary (Canadá).	50.30
Elvira Roig, Montevideo (Uruguay)	185.24
Eligio de Mateo, México (segundo envío)	100.00
Suman:	1,213.87

DETENCIONES EN MALAGA

Una noticia publicada por la prensa el día 12 de enero, dice:

"Fueron efectuadas unas cuarenta detenciones la noche del lunes, al descubrir la policía volantes y carteles subversivos. La mayor parte de los detenidos son obreros de la empresa metalúrgica Vers, y de la compañía de ferrocarriles españoles Renfe.

"Cuatro trabajadores fueron detenidos mientras pegaban los carteles en los barrios obreros de la ciudad. Después de un interrogatorio se procedió a las otras detenciones.

"Los carteles habían llegado del extranjero, pero los que los trajeron a España habían desaparecido. En ellos se reclama la libertad de los presos y se anunciaba "el fin del régimen franquista".

Hasta aquí la nota de prensa, que por sí sola destruye la declaración cínica del ministro de Justicia de que en España no hay presos políticos. Ella evidencia que todo español, especialmente si tiene inquietudes, es un futuro preso, y aún más, un presunto vejado y torturado.

Por ejemplo, estas simples palabras de la nota: "después de un interrogatorio se procedió a las otras detenciones", encierra desde luego un verdadero calvario para los detenidos. Representa, como primer paso, someter al preso, en calabozos húmedos y sin ventilación, a pan y agua. Si con este procedimiento "no canta", no delata a sus compañeros de conspiración, entonces se recurre al vergajo, se le golpea hasta dejarlo extenuado; si así y todo no se logra la plena confesión del detenido, se recurre a la detención de sus familiares, esposa, padres e hijos y a la aplicación del cerebro electrónico" que dicen consiste en la aplicación de un aparato en la cabeza que produce una dislocación de todo el órgano del pensamiento, y de cuya prueba no son pocos los que han terminado dicho "interrogatorio" en franca locura.

Se habla de pedir la amnistía de los presos, anhelo laudable; pero creemos que sería algo más revelador acerca del despotismo y de lavesanía del régimen franquista, hacer un estudio de los procedimientos jurídicos, empezando por las detenciones arbitrarias y sin motivo, enjuiciando la bajeza y complacencia de los jueces y de las autoridades, pasando por el trato que reciben los presos en cárceles y presidios, para culminar en las verdaderas torturas que se practican en los antros policíacos.

Entonces se podría apreciar que el espíritu de Torquemada continúa vivo y aplicándose con los nuevos descubrimientos de la técnica y la psicología.

CARTON

de

DAVID CARRILLO

—Mientras yo siga cargando con esto, la palabra Libertad... ¡no tendrá sentido!

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA EN MEXICO

Fortalezcamos la unidad orgánica de la CNT

Lo permanente de nuestra organización es su finalidad: los objetivos tácticos que trazan el camino que ha de conducirnos, junto con el pueblo español, a la conquista de la soberanía económica y de la libertad. Los trabajadores españoles siempre hemos sabido defender lo justo de nuestras reivindicaciones. Por ello, en julio de 1936, al batirnos frente al golpe de estado fascista, pudimos demostrar, además, en el frente laborioso de la producción, la capacidad organizadora y administrativa de los sindicatos al estabilizar una economía basamentada casi exclusivamente en ellos.

La influencia anarcosindicalista en el movimiento obrero español no ha podido ser desarraigada, y la actual desesperación que sufren los lacayos de Franco, que creen controlar a los trabajadores, es motivada por la evidente demostración de que si los reaccionarios españoles han detenido y retrasado la justicia revolucionaria del pueblo, no han conseguido vencerla ni destruirla para el futuro histórico.

Teniendo en cuenta estas consideraciones preliminares, al consolidarse la unidad ideológica y táctica de la CNT, reafirmamos la lucha en contra de la tiranía y la dictadura, que han colocado a España en situación de nación subordinada y en el rango humillante de colonia. Y en esta lucha enconada para conseguir que España deje de ser colonia servicial del Vaticano y de los EE. UU., debemos estar presentes todos los exiliados enemigos de la tiranía y de la dictadura y que sentimos gravitar sobre nosotros la responsabilidad moral de conquistar para España un régimen de libertad.

El prolongado sufrimiento del pueblo español en general, y particularmente de la clase obrera, ha rebasado ya todos los límites, y hoy, en España, se vive en permanente guerra fría: la guerra de todo un pueblo en contra de sus verdugos. Los servicios de agitación y propaganda, realizados con lo que se roba al pueblo, intentan demostrar que la estabilidad de la dictadura no peligra, pero los recientes decretos que autorizan hasta la pena de muerte para aquellos españoles que "causen graves trastornos al orden público", indican claramente que nuestro pueblo está hastiado de la pandilla que lo gobierna.

Cumplidos veintiún años del completo triunfo de la barbarie y el crimen legalizados, en España ha de imponerse sin interrupción la política del terror para lograr que no sea perturbado lo que la tiranía franquista llama "orden público".

Pero la CNT tiene sus núcleos clandestinos en España. Tiene, aún después de los veinticuatro años transcurridos, presos, procesados y condenados en las cárceles de España. Y tiene, además, el recuerdo y la simpatía de los trabajadores españoles, obligados hoy a pertenecer a los sindicatos verticales, que respaldan todas las tropelías franquistas.

Esta unidad que acabamos de sellar ha de conseguir como fruto inmediato la convergencia de los mayores entusiasmos de todos los hombres de la CNT en un solo y amplio objetivo: fortalecer nuestra organización. Y, para lograr ese fortalecimiento, lo más urgente, lo más apremiante es nuestra labor interna de compenetración, de respeto, de organización, y nuestro trabajo externo de proselitismo, de propaganda, de cooperación e iniciativa en las luchas contra la tiranía que acogota a nuestro pueblo.

Desbrozado el camino que la división obstruía, los hombres de la CNT debemos fortalecer y engrandecer rápidamente nuestros núcleos y poner en práctica los acuerdos tomados en nuestros recientes plenos y congresos. Y, sobre todo, intensificar al máximo la ayuda a los combatientes que en España luchan contra Franco. Dinero para ayudar a los presos, para defender a los procesados, para atender a los condenados a presidio y para que nuestra solidaridad llegue a las familias de los que han caído y caen en esta lucha contra la tiranía franquista.

La CNT de España en México, que goza de la inmensa suerte de radicar en un país que no tiene ni tendrá nunca relaciones diplomáticas con la dictadura que deshonra a España, pide a todos los afiliados y simpatizantes del Movimiento Libertario Español que cumplan con todos los deberes solidarios y orgánicos, activando la acción para que no falte nuestra solidaridad a la CNT y al pueblo español que clandestinamente luchan contra el franquismo.

Nosotros, en México, en toda la extensión de la República Mexicana, hemos cumplido los acuerdos de los últimos congresos celebrados en Francia, salvando todos los escollos y pensando que en esta unidad va en juego la permanencia orgánica de nuestra querida CNT, que tanto arraigo y merecido abolengo tiene en las luchas manumisoras y progresivas del proletariado español.

Valorizar, en definitiva, la unidad de la CNT es sentirse español, actuar en libertario, venerar la memoria de nuestros maestros y dejar constante testimonio de nuestra demostrada aversión contra toda dictadura, opresión y explotación.

Al poner, por último, en conocimiento de todos el prometedor acontecimiento de nuestra unidad, saludamos a los luchadores de la CNT, del MLE y del antifranquismo que combaten toda clase de opresión y dictadura. dura.

Por la Confederación Nacional del Trabajo de España en México,

El Secretariado.

CARTAS DE FRANCIA

LEJOS DE LA "GRANDEZA"

Por S. PARANE

Mientras la prensa francesa se esfuerza por interpretar los acontecimientos de Argelia para justificar sus posiciones políticas aduciendo argumentos en favor o en contra del próximo referéndum, ningún juicio puede eliminar, sin embargo, lo que es, desde hace tiempo, evidente: la voluntad unánime de la población musulmana de obtener su independencia.

Las maniobras y habilidades políticas son impotentes contra el sentimiento, claramente expresado, de 9 millones de argelinos autóctonos. Queda el problema de elegir la fórmula para garantizar la existencia de la minoría europea, en el caso que desee permanecer, o facilitar la integración de dicha minoría en la colectividad metropolitana, si se considera imposible su permanencia en Africa del Norte.

Igualmente, la opinión francesa metropolitana parece cansada de la guerra de Argelia y que los "sí" serán bastante mayoritarios en enero cualquiera que sea, no obstante, la forma y manera en que se intente resolver el conflicto. Para la mayoría de los electores depositar su confianza en de Gaulle para que liquide la guerra de Argelia, significa abstenerse de tomar una responsabilidad individual y directa, pero el sentido de su voto será claro.

Contrariamente a lo que daban a entender muchos sutiles comentaristas, el ejército acampado en Argelia no ha reaccionado, en tanto que fuerza autónoma, ante la nueva orientación política. Si las unidades especiales y mercenarias tuvieron intención de echar una mano a los civiles europeos amedrentados que esperaban un baño de sangre, el grueso de las tropas ha conservado la calma, lo mismo que los cuerpos dudosos —Compañías Republicanas de Seguridad y la Guardia Móvil —han mantenido una estricta disciplina hacia París.

Después de seis largos años de innumerables tentativas para ocultar los hechos y la verdad, después del fracaso de las sucesivas políticas de dilación y conservadurismo, queda en pie la cuestión inicial, sin paliativos: el derecho y el deseo irrefrenable de los argelinos a gobernarse a sí mismos. Incluso los votos de las N. U. han sido claros al respecto. También la actitud de los países del Africa Negra, todavía económicamente dependientes de Francia, no deja lugar a dudas.

Es, entonces, posible que el año 1961 vea, por fin, la terminación de la guerra de Argelia y sanar un absurdo absceso colonialista. Otros problemas, y éstos sí esencialmente sociales, aparecerán. Es deplorable que la poca iniciativa y la escasa combatividad que han demostrado las organizaciones sindicales francesas las sitúen en mala postura para ayudar a los trabajadores argelinos a dar un contenido de justicia económica y de influencia obrera a la futura República Norafricana.

En Francia mismo, en tanto que la opinión despierta y toma conciencia de la necesidad de liquidar las escuelas del período imperial, la evolución del régimen sobre otros problemas permanece peligrosa.

La famosa "fuerza de represalia", es decir, la puesta en marcha de los trabajos militares encaminados a dotar a la nación de armas atómicas y de aparatos capaces de transportarlas ha sido, finalmente, aprobada por el Parlamento. Ahora bien, ningún diputado cree ya en el valor de ese enorme esfuerzo financiero que no puede, en el mejor de los casos, sino rematar en la creación de dispositivos militares caducos, atrasados en relación con los medios de las grandes potencias.

Otro proyecto que el gobierno se esfuerza por imponer a golpes de decreto es el de la organización de un "distrito" en la región parisina que permita liquidar, de hecho, todo control por parte de las asambleas municipales y reemplazando el juego democrático de aproximadamente 900 municipios por una especie de jacobinismo planificador.

En fin, la conocida ley sobre ayuda a las escuelas privadas, puesta en vigencia después del inicio del año escolar y cuyo presupuesto se eleva a unos 30 millones, complica y corrompe el funcionamiento de la mayoría de las administraciones locales, las cuales deben continuamente discutir problemas de subvenciones a la enseñanza confesional desencadenando las pasiones imaginables.

Insistamos, otra vez, sobre la paradoja que caracteriza a la Francia actual: los grandes problemas conmueven a una población ávida de gozar de una relativa prosperidad; los asuntos menores interesan aún a lo que se ha dado en llamar sectores políticos, precisamente porque exigen menos audacia intelectual y menos valor personal que participar en el arreglo de los asuntos fundamentales.

20 de diciembre de 1960.

DESPUES DEL REFERENDUM

Una mayoría bastante clara de electores ha confirmado su confianza en de Gaulle para que "solucione" el caso de Argelia. Este resultado, logrado en la Francia metropolitana, contrasta con el equilibrio logrado en Argelia, donde la población europea se ha pronunciado contra el general-presidente y donde la población musulmana, a pesar de las coacciones y manipulaciones administrativas, ha demostrado su desconfianza.

En el terreno de los hechos, los resultados del referéndum permitirán al Presidente de la República controlar mejor al ejército, el cual sentirá el peso de la opinión pública de la que depende en definitiva. Por lo mismo, el régimen puede lograr, de parte de las presiones internacionales, nuevas dilaciones y una cierta libertad de maniobra para poner fin a la guerra de Africa del Norte.

Dicho esto, nada ha cambiado fundamentalmente en Argelia. Y la alternativa está entre las negociaciones con el F.L.N., es decir la búsqueda de un estatuto que permita el arreglo de los problemas fundamentales: protección a la minoría europea o evacuación parcial de la misma; o el establecimiento de una nueva administración de inspiración francesa pero a base de funcionarios musulmanes, para limitar y contrabalancear las fuerzas del FLN. El equívoco de las dos cuestiones a decidir en el referéndum: derecho a la autodeterminación y puesta en marcha de una estructura provisional va a tener que confrontarse con los hechos.

Desde este punto de vista, como bajo tantos otros aspectos, la victoria del general presidente es la del equívoco. La novedad consiste en que, por primera vez y oficialmente, el estado de cosas existentes en Argelia es reconocido y aceptada una situación impuesta por la voluntad casi unánime del pueblo argelino de obtener su independencia.

La suma de esfuerzos desarrollados por las corrientes políticas de derecha e izquierda no puede compensar la lasitud e indiferencia de la opinión pública francesa. Cuando los "ultras" aconsejaron votar no, se han encontrado, por razones opuestas, con los militantes del partido socialista unificado y los incondicionales del partido comunista.

Para los partidarios furiosos del colonialismo el "no" significaba el repudio de la independencia argelina; para los socialistas de izquierda, el "no" se dirigía contra la ausencia de claridad en las actitudes degolistas, para los post-stalinistas, el "no" fue una protesta por estar descartados del juego parlamentario y de las decisiones en materia de política exterior.

En la atmósfera de la campaña publicitaria que la propaganda degolista —y los propios discursos del general— contribuyeron a crear, la reflexión, la intervención y la responsabilidad del ciudadadano fueron impracticables. Lo que no quiere decir que, pasado ya el referéndum, no volverán a ser éstas esenciales. Las grandes organizaciones sindicales, a excepción de la C.G.T. siempre dócil a las consignas del partido comunista, dejaron en libertad a sus miembros para votar por quien consideraran oportuno. Aparentemente, esta libertad puede parecer simpática, no siendo los sindicatos escuelas de electores. Pero visto más de cerca constatamos que esta prueba de independencia corresponde, desgraciadamente, a una ausencia de política propia. Ahora bien, no hay un problema entre los de la guerra y los que la terminación de la guerra de Argelia harán surgir, donde no debiera estar presente la acción obrera. A menos de depositar su confianza en el general presidente, o en cualquier mayoría parlamentaria en su lugar, lo que no es precisamente un signo de independencia sino una prueba de su impotencia.

9 de enero de 1961

SE PERDONA A LOS COMUNISTAS

Por JAIME ROSMA

Pueblo de Madrid, informa de una conferencia de prensa celebrada el día 21 de septiembre de 1960 en la Casa Sindical, organizada por el secretario general de la Organización Sindical española señor F. Giménez Torres.

Se trató de informar con referencia a las próximas elecciones sindicales, que serán para un trienio y con la participación de diez millones y medio de votantes.

Un periodista preguntó si los trabajadores de anterior afiliación comunista pueden tener cargos en los sindicatos y el secretario contestó: "Pese a lo que se nos imputa a los españoles nuestro sindicalismo ha sido tildado, por desconocimiento de nuestra característica sindical, de sindicalismo fascista o intervenido. Pero en la disposición 86 257 del 86 Congreso norteamericano, que lleva fecha de 14 de septiembre de 1959, se dice que ninguna persona que haya sido miembro de la organización comunista puede ser nombrada para desempeñar cargo alguno en un sindicato. Brasil, establece también limitaciones similares, así como otros países democráticos de Europa occidental. Nosotros —prosiguió— no hemos consignado nada de eso en nuestro reglamento electoral". "No nos importa —lo dijo G. Torres— el pasado político de cada uno y únicamente se exije que sirvan con absoluta lealtad en la misión que les incumbe, que en definitiva, es el bien común. Ahora bien, de la misma manera que no miramos la etiqueta política del que llega, tampoco vamos a permitir que lleve política al Sindicato."

La nota, que hace resaltar con foto a cuatro columnas, **Pueblo** de Madrid, tiene dos objetivos. Uno, pretende demostrar que en España tienen influencia y predicamento los comunistas y que Franco no ha logrado matarlos a todos. Otro, que el sindicalismo nacional español es unitario, de base democrática y carente de intervención estatal, busca en el obrero su condición de laborante mecánico para atrofiarle la función cerebral y las palpitaciones del corazón. Trabajar y callar, nada de pensar; por lo mismo, al mencionar a los comunistas hacen alusión a la "etiqueta".

Pero ¿qué harán los comunistas en los sindicatos españoles que condenan y no defienden las huelgas? ¿Admitirán el perdón que ofrecen los admiradores de Franco?

Tienen que admitirlo. Siempre han propagando y defendido la reconciliación nacional y a la postre obtienen el premio que merecen; pueden convivir con los falangistas y no representan un estorbo para los jerarcas del sindicalismo vertical.

Don Camilo, el cura de Italia, también los perdonó. ¡Qué les aproveche!



HAY QUE PASAR A LA ACCION

Por ANTONIO RODRIGUEZ

Para mí, acción es todo cuanto contribuye a realizar un trabajo cualquiera. En el movimiento obrero se aplica la palabra acción a lo que sucede al diálogo y al estudio. ¿Pero acaso el diálogo y el estudio no son también acción? Acción de la inteligencia, del espíritu. Sin esa acción previa, indispensable para señalar los caminos de la tarea práctica, no se concibe ningún acto humano responsable. Sólo queda el de la brutalidad espontánea, sin guía ni propósito definido.

La unidad de los cenetistas ha tenido, sin que la mayoría se diera cuenta de ello, un tiempo excesivamente largo de gestación. Después de ese período, se trata de conseguir la unidad real de la CNT en el exilio. ¿Se conseguirá tal como es necesario? ¿Tendrá más fuerza el estado de conciencia de la base que las manías de quienes no ven a la CNT —organización obrera— sino a los grupos directores de tendencias? O bien, ¿se darán cuenta los compañeros de que los elementos libertarios constituimos una especie de zona de la organización obrera? En la medida que nuestros hombres sepan resolver esta cuestión, es decir, llegar a la conclusión de que no todos los trabajadores son o pueden considerarse "elementos libertarios", se definirá su acción colectiva en el movimiento obrero, dándose unidad, concertando sus actividades y sus pensamientos, y como resultado, estabilizando las bases libertarias en los sindicatos.

Así, la meditación sobre las consecuencias de la división ha sido constante. No se habría hablado nunca de ella si no hubieran estado nuestros hombres pensando en el tema. Le ha seguido la decisión de la mayoría de poner punto a la división. Y ahí estamos. Donde predomina la inteligencia, ésta vence los rencores, las discrepancias sin base, los prejuicios. Y en vez de mirar a los actores del desaguisado, fija su atención en lo que hay que hacer, pues no nos reunimos para contemplar nuestra decadencia física, sino para continuar un trabajo suspendido en mala hora. "Trabajar contra el reloj", como señalan algunos compañeros, será un trabajo de titanes.

De todas maneras, los dos primeros momentos de la acción se han cumplido. Ahora, a mi juicio, se manifiesta en toda su importancia, la acción a realizar, es decir, la lucha contra la dictadura franquista, que no se puede afrontar sin una íntima colaboración entre los individuos, organizados y dirigidos por la organización común: la CNT. Sin esa compenetración, sin ese respeto permanente entre todos los afiliados, sin esa disposición del ánimo para afrontar lo que el destino nos depare, no iremos a ninguna parte.

Y sin embargo, la CNT es una conciencia en el movimiento obrero español, es una actitud definida en favor de la libertad humana, es un crédito amasado con los sacrificios y la sangre de millares de hombres antes de la guerra, durante ella y después. Y todo esto, vivo en la mente de cuantos actualmente se hallan ocupados con los problemas de la España del futuro, es un tesoro en nuestras manos, que hemos de conservar y acrecentar por una conducta inteligente y por movimientos coordinados que aumenten la confianza que se tiene en nosotros. Nuestros defectos personales hay que eliminarlos —por difícil que esto sea— y poner de relieve lo mejor de cada uno. La organización, que deberá ser la suma de las virtudes, acrecentará por ello su poderío y podremos ser un instrumento histórico de gran valor en la creación de una nueva sociedad. Depende íntegramente de nosotros.

"Hay que pasar a la acción" quiere decir, para mí, que los cenetistas debemos hacer lo necesario para establecer de manera ordenada lo que queremos hacer, con quién queremos hacerlo, cuál será su sentido profundo. Porque no se trata de reconstituir una organización exclusivamente para participar en la lucha cruenta contra el franquismo. Fijémonos cómo las grandes organizaciones que contienden en el mundo trabajan con la misma finalidad. El sistema capitalista, ya en decadencia; la Iglesia y el sistema ruso trabajan para la eternidad. Todos sus movimientos son acciones en apoyo de su expansión geográfica, importándoles poco el sacrificio de minorías o pueblos logrados a fuerza de tiempo y trabajo, o bien estabilización de conquistas espirituales, materializadas en instituciones que seguirán trabajando para cada cual, con independencia de los altibajos de su lucha de gigantes.

La CNT ha de trabajar también para la eternidad en España, aunque la expresión les parezca a muchos excesiva, especialmente a los sugestionados por la acción de los bandos en presencia. La CNT no es sólo una organización sindical que vincula su existencia a la defensa de los intereses materiales de sus afiliados. Es también una fuerza espiritual, pues si no lo fuera, hace mucho tiempo que sus errores —como los de toda gran organización humana— la habrían hecho desaparecer de la escena. El hecho de que millares de hombres y mujeres, después de haber vencido en nuestra contienda lo peor de España, dieran vivas a nuestra organización en los umbrales de la eternidad, en el momento de ser fusilados, revela la honda influencia de la CNT en el alma del pueblo, cómo se la quería y se la quiere. Esa fuerza espiritual hay que mantenerla limpia de dogmatismos. Las nuevas generaciones necesitan luz y no cercados que le impidan incorporarse a nuestro movimiento si no es a cambio de mutilaciones de su espíritu. Y por esa razón, la CNT ha de ser la corriente de energía espiritual capaz de mantenernos a todos de pie, teniendo ante sí grandes tareas sociales que realizar, y que realizará en el tiempo como las condiciones imperantes lo permitan.

Hagamos un programa para la CNT. Señalemos con la mayor claridad posible lo que queremos hacer. Y tengamos presente todos, todos, que ahora somos unos cuantos en el extranjero, pero que mañana aparecerá a la luz del día una fuerza gigante, el pueblo, que exigirá más que sermones, pensamiento social y métodos de acción capaces de realizarlo por la vía de la libertad. Sin esta elección, caeríamos en la iglesuca o en la célula rusa con otros nombres. Y eso no merecería entregarle los días que nos faltan por vivir.

FRANCO Y LA BODA REAL

El enano del Pardo había manifestado deseos de asistir a la boda del rey de Bélgica, pero la advertencia terminante de los trabajadores belgas le frustraron el viaje. He aquí la advertencia: Los trabajadores de Bélgica desean asociarse al regocijo nacional con motivo del matrimonio real y participar de la satisfacción que a todos los belgas produce el acontecimiento. Advierten, sin embargo, que se opondrán por todos los medios a que el tirano Franco aproveche este episodio de la historia de Bélgica para tratar de demostrar al mundo que la nación belga aprueba sus crímenes contra el pueblo español y olvida que fue uno de los amigos y colaboradores de Hitler. El Partido Socialista Belga y la FGTB advierten que si el dictador Franco fuese invitado a la boda real, ésta no sería motivo "La opinión democrática y la clase de júbilo para los belgas, sino fecha de luto para el país, porque los trabajadores acogerían al dictador hispano con una declaración de huelga general".

INFLACION EN ESPAÑA

Más que de paro absoluto sería mejor hablar de una baja de ingresos reales debido a la supresión de horas suplementarias de trabajo, que venían a suponer importantes complementos a los salarios oficiales. La reducción de horas suplementarias de julio a diciembre de 1959, fue de un total de 362,416; fue sobre todo fuerte el mes de septiembre, pero después, hasta diciembre, la situación mejoró sensiblemente. Según el Instituto Nacional de Estadística, el costo de la vida en las grandes ciudades, del mes de octubre de 1956 al mes de enero de 1960, aumentó en un 34.6 por ciento. Por el contrario, los salarios nominales se han elevado poco, resultando que el poder adquisitivo de los salarios ha disminuido en un 33.1 por ciento. A partir del mes de marzo próximo pasado, se nota una ligera tendencia de baja del costo de la vida, siendo esta baja de un orden de 0.97 por ciento.

(De L'Action Populaire, Sept.-Oct., 1960.)

EL MUNDO TIENE JAQUECA. *Por PRUNEDA*

—*¡Por favor! ¡Una aspirina!*

ASAMBLEA DE UNIDAD DE LA CNT EN MEXICO

El día 19 de noviembre del año pasado tuvo lugar una asamblea general de los miembros activos de la CNT, convocada por los comités de las dos agrupaciones existentes en México hasta esa fecha. Asistieron a la misma más de doscientos compañeros, algunos de los cuales no estaban adheridos a las organizaciones convocantes. El hecho de que al primer acto de conjunto asistieran en tan gran número, revela que el problema de la unidad estaba ya resuelto en el espíritu de los militantes.

Contra los augurios caprichosos, en la asamblea se habló con toda libertad, y no se pronunciaron palabras que pusieran en tela de juicio la eficacia del acto. Compañeros de distinta significación en nuestro movimiento, trataron los temas que correspondían a una reunión de esa categoría, poniéndose de manifiesto que las supuestas discrepancias que parecían justificar la división no existían en la proporción que se afirmaba. El tema central de la asamblea fue el de la lucha por la liberación de nuestro pueblo. Ahí convergieron la vieja militancia confederal y las preocupaciones de los elementos nuevos, orientadas hacia la concentración de los esfuerzos de la organización para hacer más eficaz la lucha.

Otro tema que ocupó algún tiempo fue el de la solidaridad con los presos en España, proponiéndose la organización de una campaña internacional en su favor, y la apertura de colectas cuyos fondos sean enviados a las cárceles y presidios a través de los órganos especiales del movimiento. Importante la cuestión, pues en los últimos años se habían hecho gestiones a fin de que una campaña como la propuesta se realizara por todas las organizaciones de emigrados obreros y políticos, no habiéndose obtenido éxito en la gestión. Sin embargo, es hora de que la nueva organización se ocupe activamente de ello, y se vuelva a la carga, sabiéndose que son muchas las organizaciones extranjeras que estarían dispuestas, en las diversas fases de ese trabajo, a participar generosamente.

Un ambiente fraternal. Muchas iniciativas sobre el trabajo práctico. Manifiesta voluntad de terminar real y definitivamente con la división, abriendo las puertas a la acción de la emigración española en favor de la lucha contra Franco y su régimen.

El nuevo Secretariado elegido en la asamblea prometió trabajar sin pausa en el cumplimiento de los acuerdos adoptados.

Veamos, ahora, si los que se hallaban al margen de la organización alegando su división, rectifican rápidamente y se incorporan a la CNT. Es el momento.

Comenzó a las nueve de la noche, bajo la presidencia de Monserrat, desinándose en seguida la mesa que había de presidir la sesión, siendo elegidos: presidente, Magriñá, secretario de actas, Barceló, y de palabras, M. Alcón.

El compañero Montserrat, en nombre de la Delegación, expresa que en virtud de los acuerdos adoptados por las reuniones generales del movimiento celebradas, la primera en Clermont-Ferrand, por el Subcomité Nacional, y la segunda por el Comité Intercontinental, en Limoges, localidades de Francia, se ha llegado al momento de fusionar todas las organizaciones locales y terminar la división que ha durado quince años, para dedicar todos nuestros esfuerzos a forjar una CNT como lo fue en sus mejores tiempos. Se refiere al documento firmado por las dos entidades mencionadas, refrendando la decisión de los Plenos, y haciendo un llamamiento a las demás organizaciones y partidos para constituir un frente para combatir al franquismo.

Seguidamente el compañero Subero, en representación de la Agrupación, expone las gestiones realizadas por ambas fracciones locales de la CNT para acabar con la división, recomendando que no se caiga en el defecto discursivo y que coordinemos todos los esfuerzos para que el respeto y buen entendimiento hagan posible un trabajo fecundo y la CNT salga fortalecida.

El presidente de la asamblea considera que la unidad está lograda desde el momento que se puede celebrar esta asamblea común, con la presencia de centenares de compañeros, muchos de los cuales han permanecido fuera de los dos grupos durante muchos años.

Se da lectura a las siguientes adhesiones:

"Veracruz, a 12 de noviembre de 1960.

A la Agrupación de la CNT de España en México.

Estimados compañeros: Habiendo recibido la convocatoria para la asamblea de unidad que las dos agrupaciones de la CNT van a celebrar el día 19 de los corrientes con el fin de terminar la división actual, los compañeros de Veracruz, reunidos, acordamos remitir la presente adhesión a dicha asamblea, en la imposibilidad de asistir a la misma, seguros de que no se volverá a producir una situación parecida a la que en esa asamblea se va a poner fin.

Y en confirmación de dicho acuerdo firman la presente carta: Benito Cadenas, José Platas, José Pardo, J. Cantú, José Dociol, M. García, F. Vázquez, M. Suárez".

Los compañeros de Monterrey remitieron el siguiente telegrama:

"A la CNT de España. Netzahualcóyotl, 54. México, D. F.

Nuestra adhesión y fervoroso saludo a la asamblea de unidad. ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo! Albalate, Arévalo, Buira, Montañana."

De Acción Republicana Democrática (Agrupación de México), se recibió la siguiente carta:

"A las Comisiones y Delegaciones de la CNT en México, D. F.

Estimados amigos y compatriotas.

Acción Republicana Democrática Española manifiesta a ustedes su satisfacción por el feliz acuerdo de unidad cenetista, que redundará, sin duda, en beneficio de la lucha antifranquista que nos es común.

Les acompaña a ustedes nuestro mejor deseo de que el éxito más completo rubrique el esfuerzo generoso que supone su constante afán de llegar a congregar en una sola entidad la familia proletaria, del signo que les caracteriza, aspiración ya lograda, lo que celebramos sincera, cordialmente.

Con el mejor afecto saludan a ustedes y a la asamblea general, sus amigos y compatriotas, Mariano Joven, presidente; Mariano Granados, secretario."

De nuestro compatriota y amigo Valeriano Rico Soblechero:

"México, D. F., a 19 de noviembre de 1960.

Muy estimados compatriotas y amigos:

Con verdadero júbilo he recibido vuestra circular-convocatoria de la reunión que celebraréis esta noche con la finalidad primordial de ver si se pone fin a la lamentable división de la familia confederal.

Yo no pertenezco en el exilio a ningún grupo sindical español, por lo cual me veo moralmente imposibilitado de asistir, lo que en otro caso hubiera hecho con mucho gusto. Mis únicos títulos en la emigración republicana española (aparte, claro, de los profesionales) son los de venir perteneciendo desde las primeras semanas de la dictadura primorriverista al Partido Republicano Democrático Federal que fundara don Francisco Pi y Margall y mis simpatías (conocidas porque son públicas) con la causa obrerista mundial y en especial con la de los trabajadores españoles.

Es usando (o más bien abusando) de estos únicos títulos, que me permito dirigir un cordial y entusiasta saludo a toda la militancia confederal en exilio y desear para todos la mejor inspiración, comprensión y buena fe al perseguir ese objetivo fundamental de que desaparezca la desdichada división de esa organización (que tanta importancia tuvo siempre en la vida política y social española) y que se logre ese buen deseo de luchar siempre unidos y juntos todos los cenetistas.

Sin entrar en los problemas orgánicos de esa Sindical (que desde luego desconozco en absoluto) considero, en mi modesto juicio, que el realizar la unidad y armonía entre todos los grupos u organismos de la CNT en el exilio, puede tener una importancia y una trascendencia fundamentales en el futuro de la vida política y social española, pues quizá pudiera ser éste el primer paso para lograr un entendimiento cordial con la otra organización sindical UGT y tal vez una esperanza de acercamiento e inteligencia con las otras fuerzas políticas o sindicales españolas de signo antitotalitario, para la creación de un organismo de lucha que por medio de la evolución pacífica y democrática si se nos permite, o por la violencia revolucionaria si aquellos caminos se nos han de cerrar a los españoles de modo permanente (como hasta aquí vienen ocurriendo), ponga fin al oprobioso régimen de tiranía que sufre desde hace más de veinticuatro años el noble y sufrido pueblo español y emprendamos, de una vez, todos la marcha, consiguiendo para nuestro pueblo un régimen democrático, de libertad y justicia social que asegure el bienestar de los trabajadores y realice la convivencia pacífica y una vida digna y libre para nuestra patria.

Termino, pues, reiterando a todos mis mejores deseos y un cordial y caluroso saludo de vuestro amigo y compatriota, V. Rico S."

La asamblea acogió con satisfacción las anteriores adhesiones.

El presidente somete a la consideración de los reunidos la siguiente proposición incidental, firmada por los compañeros Callejas, Navarro, Campos y Plaja:

"Teniendo en cuenta que al quedar reintegradas las dos fracciones de la CNT lo inmediato, desde el punto de vista de nuestras normas orgánicas, y haciendo honor a la proposición aprobada en la asamblea anterior, cuyo contenido fue aceptado por los compañeros de la Agrupación, debe ser el nombramiento de nuevo Comité, antes de pasar a otras discusiones o aclaraciones, proponemos que la asamblea acuerde alterar los puntos del orden del día, dando prioridad al segundo que debe ser el de nombramiento del Comité, y el tercero el de "sugerencias".

"Esta nos parece la forma y orden de discusión más acertada, y pedimos a la asamblea que así lo considere y acuerde, para la buena marcha y el buen desarrollo de nuestras tareas, y la puesta en práctica de nuestras futuras actividades."

Abierto el debate, el compañero Juan López defiende el orden del día tal como lo ha presentado la mesa. Octavio Alberola expresa su conformidad con López, y Miró también, añadiendo éste que el orden del día fue convenido por los comités de las dos agrupaciones durante su gestión para convocar esta asamblea.

A pesar de que la asamblea rechaza la proposición, el compañero Navarro la defiende alegando que fue acuerdo de la asamblea de 8 de octubre. López interviene de nuevo para afirmar que no debe aceptarse ningún acuerdo de las antiguas agrupaciones. Subero insiste en lo expuesto por Miró. Campos defiende la proposición incidental. Puesta a votación, la asamblea la rechaza nuevamente por abrumadora mayoría.

Se da lectura a una proposición del compañero Balius, que dice:

"El abajo firmante solicita respetuosamente de la asamblea que acceda a modificar el orden del día de hoy, por entender que no responde a la finalidad ni a los objetivos de esta asamblea de conjunto de la familia confederal.

"Propongo, pues, que se incluya en el orden del día un punto que hable de la unidad, con el objeto de que sea la asamblea de conjunto la que estructure la unidad, le dé forma y la proclame, cerrando veinte años de crisis cenetista; pero para eso es necesario que se haga una autocrítica de la crisis que tanto daño ha hecho a la CNT.

"Propongo que pase a ser el segundo punto del orden del día lo siguiente: Estructuración de la unidad y proclamación de la misma, por la asamblea de conjunto."

Intervienen en el debate el proponente, para defenderla, y en contra los compañeros Barceló y Romera. Magriñá explica las razones que impiden la modificación del orden del día, que se refiere a la unidad, toda vez que la unidad es ya un hecho. El compañero García Oliver interviene en apoyo de las últimas intervenciones, así como el compañero Gallego Crespo. El compañero Balius retira su proposición.

Se leen, a continuación, dos proposiciones-ponencias, que la presidencia pone a debate. Intervienen: Balius, defendiendo la creación de un fondo permanente para la resistencia del interior. López, reclamando brevedad en las intervenciones. García Oliver considera que deberíamos ceñir el problema a lo que se expone en uno de los párrafos del manifiesto conjunto (solos o acompañados en la lucha por la victoria contra el franquismo), y a continuación señala cómo debería enfocarse la lucha para la liberación de España.

Después de una intervención de Jiménez acerca de las relaciones con la UGT y respuesta de Subero, Miró considera que la asamblea debería acordar la puesta en práctica de las proposiciones ya acordadas. López se adhiere a estas palabras, y estima que todas las actividades deben ser encaminadas a dar calor a la labor que pueda realizarse en el interior; propone el nombramiento de una comisión de estudio de las mismas y su coordinación. Rueda considera que debemos dedicarnos a reorganizar nuestra fuerza y propone la creación de un censo de militantes y establecer una cuota mínima. Octavio Alberola estima que la discusión de los problemas planteados debe ser lo más amplia posible para que dé como resultado la más estrecha unidad entre los cenetistas y encaminar las actividades de la organización en sentido revolucionario de cara a España, labor ineludible si queremos que nuestras ideas se conviertan en hechos y no queden en el papel.

Marcos está de acuerdo con lo manifestado por Miró respecto a la labor en el interior, y asimismo con García Oliver, aunque rechaza la dualidad de organismos para la ejecución de los acuerdos.

Magriñá aclara que la comisión propuesta es sólo para el estudio de las ponencias entregadas a la mesa. Intervienen Rojas, Mestres, Zugadi —que propone fijar una cuota especial para la lucha en el interior—. El presidente resume el debate y exhorta a los militantes a que estén a disposición de la organización.

Barrancos da lectura a una proposición, muy extensa, que abarca la organización interna del Secretariado, redacción y administración de **Solidaridad Obrera**, y otros aspectos administrativos. Esta proposición, como las anteriores, pasó a la mesa.

Se pasa al tercer punto del orden del día: nombramiento de Comité, siendo elegidos los siguientes compañeros: Secretario general, Jaime Rosquilla Magriñá; vicesecretario y secretario de actas, Juan Zafón Bayo; secretario de Organización, A. Grasa; tesorero, José María Aristegui; contador, Víctor Fernández; vocales: Juan López, Floreal Ocaña, Cano Ruiz y Octavio Alberola.

Designóse director de **Solidaridad Obrera**, al compañero José Viadiu, y administrador, al compañero Floreal Rojas.

Otros acuerdos: la organización se llamará Confederación Nacional del Trabajo de España en México. El local social será el que lo fuera de la Agrupación, Netzahualcóyotl, 54 (Centro Republicano Español). La cotización mínima, diez pesos mensuales.

Al darse por concluida esta sesión, se abrió una suscripción que alcanzó la cantidad de 2,105 (dos mil ciento cinco) pesos.

CENSURA DE PRENSA

PROTESTA DE LOS INTELECTUALES ESPAÑOLES

Hace aproximadamente un mes la prensa de casi todo el mundo publicó la carta que los intelectuales españoles residentes en España dirigieron al ministro de Información —enviando copias a la ONU, a la UNESCO y a las agencias de prensa—. De la misma reproducimos algunos conceptos:

"La presente carta, escrita desde distintas dedicaciones intelectuales —novela, poesía, teatro, ciencia, filosofía, ensayo, cinematografía, publicismo, etc.— y también desde distintas convicciones ideológicas, está motivada, sobre todo, por la zozobra, próxima a la exasperación, a que se ve sometida nuestra labor por un sistema de intolerancia, confusión e indeterminación. Nos referimos, de modo especial, al problema que nos plantea la existencia de la censura: problema muy agudo puesto que entorpece el desarrollo de nuestro trabajo. Esto nos decide a romper el paciente y prolongado silencio que, a dicho respecto, hemos venido observando en espera de que semejante situación fuera al fin remediada por quienes se hallen en condiciones de hacerlo.

"Esta situación trae como consecuencia, entre otros efectos, que la cultura española ofrezca en el plano internacional un espectáculo de precariedad, propio de culturas poco evolucionadas (cosa en contradicción con nuestra rica tradición cultural), lo que pone al escritor y al hombre de ciencia español en el trance, parecido al exilio, de trabajar con destino a editoriales, compañías y centros de estudio extranjeros..."

VIBRACION DEL MUNDO

Por PROUDHON CARBO

—Una chilena ha dado a luz 36 vástagos.

Por lo visto la buena mujer debía estar distraída cuando Víctor Margueritte dijo aquello de que mientras los gobiernos impusieran a nuestros hijos el deber de morir en las guerras, las mujeres deberían reivindicar el derecho a no parirlos.

—Vivimos en un mundo muy agitado.

¡Magnífico! Lo peor que puede ocurrir en el mundo es que no ocurra nada.

—Con el régimen comunista en China, se acentúa el peligro amarillo.

Peligro amarillo, peligro rojo, peligro negro. Peligros de todos colores; y ¿qué me dicen ustedes del peligro blanco? De él sabemos algo por desgracia, los negros, los rojos y los amarillos.

—Iracundas frases hispanas contra cinco abogados de diferentes países, investigadores del régimen penitenciario español.

Dicen los periódicos franquistas que esos investigadores podrían haber ido a observar lo que pasa en la U.R.S.S. Es el caso de ese que se oye llamar una cosa fea y por toda defensa contesta: ¡más eres tú!

—Los norteamericanos gozan de muchos privilegios. Pueden, por ejemplo, mandar a sus hijos a cualquier escuela sin peligro de tropezarse con algún maestro otonista.

Desde luego, desde luego... Pero, ¿qué me dicen ustedes del norteamericano negro que tiene la ocurrencia de enviar a su hijo a una escuela presidida por el espíritu de Faubus?

—La carta pastoral contra Luis Muñoz Marín, en Puerto Rico, causó en los electores una gran confusión.

Una confusión terrible, en efecto; todos votaron contra el clero y su descarada intromisión en la política.

—Lo curioso de la religión de Zaratustra es que sus principios, con más de mil años de anticipación, son muy parecidos a los que predicara Jesús (Maurice La Tour, en "Ultimas Noticias").

El autor de la frase copiada, con tal de llevar el agua a su molino religioso, es capaz de olvidar tranquilamente la vieja regla de que son los hijos los que se parecen a los padres, y no a la inversa.

—Se realizará la Justicia Social que anhela el pueblo mexicano.

Cuando se trata de justicia para el pueblo, los verbos prometedores se conjugan invariablemente en tiempo futuro. La riqueza colectiva es potencial, y los niños... los amos del mañana.

—Reconoce el cardenal Garibi la armonía existente entre la Iglesia y el Estado.

¡Cuánta refrenada alegría, cuánto orgullo disfrazado de modestia, cuánta soberbia vestida de humildad en ese recatado y tímido reconocimiento cardenalicio!

—Gravísima es la crisis algodonera.

Sí, gravísima. Los hermanos Longoria y la Anderson Clayton deben andar ya pidiendo limosna, allá por el rumbo de Tamaulipas.

—No importarán más pollos gordos.

Si se refieren, eufemísticamente, a los inmigrantes extranjeros, no vemos nada nuevo en la noticia. Vienen flacos y engordan aquí.

—El mundo en el que vivimos las personas decentes...

Esto lo dice un redactor de "Ultimas Noticias" refiriéndose, naturalmente, al llamado mundo occidental. No estaría mal si al menos hubiese dicho: en el que también vivimos personas decentes.

—Informa el Servicio de Inteligencia...

No acabo de acostumbrarme a este insoportable "pochismo" de "servicio de inteligencia". Siempre me parece que sale demasiado bien tratado el servicio, o demasiado maltrecha la inteligencia.

—El sabio Karloff manifestó que, contrariamente a lo que dicen los belicosos, los sabios de todo el mundo trabajan únicamente por lograr la dicha de la Humanidad.

¡Claro! Y si quieren ustedes acabar de convencerse de ello, vayan a pedir informes a Hiroshima y Nagasaki, grandes beneficiarios de la ciencia de los sabios a lo... Boris Karloff.

—Regalaba dinero en una esquina y fue llevado al manicomio.

Claro y rotundo síntoma de nuestro tiempo. Pero, si llevan al manicomio al que reparte el dinero del modo más sencillo y directo, ¿por qué no fusilan sin formación de causa a cuantos lo adquieren por los medios más inicuos y tortuosos?

—Ingleses y alemanes brindaron e hicieron recuerdos de la pasada guerra.

Ya lo dijo el poeta, pero nadie le hizo caso: no más morir por eminencias, que después, sobre nuestras tumbas, se prodigan reverencias.

—Tremendo desajuste mental de la Humanidad.

Ni lo leo, ni lo comento. La verdad no peca, pero incomoda.

—China se alínea al principio de la coexistencia.

Mira por donde nos parecemos a los chinos. ¿Acaso no vivimos desde siempre y muy a pesar nuestro, coexistiendo buenos y malos, sabios e ignorantes, ahítos y muertos de hambre, desnudos y bien abrigados?

—Patronato pro amnistía de antifranquistas.

Si ha de contribuir en algo a detener el desenfreno sádico del tirano y su camarilla, bienvenido el Patronato. Pero no deja de causar desconcierto el ver ciertos nombres al lado de ciertos otros —comenta mi amigo, el escéptico.

LOS "GRANDES" DE ESPAÑA

Por JAIME R. MAGRIÑA

En el número 39 —noviembre de 1960— del Servicio de Noticias que publica la Oficina de relaciones de la Embajada de España en México, hemos leído la relación de políticos franquistas enriquecidos por el régimen.

Comprende la lista sólo a veintiuno de los cientos que, amparados por la dictadura, han logrado "su grandeza" y entre los veintiuno están los parientes de Panchito I Déspota y Dictador Vitalicio de España. Nicolás Franco, hermano de Pancho Torquemada, tiene una consejería y seis presidencias, moviendo en total un capital de 1,209 millones de pesetas. José María Martínez, el consuegro de Franco *el Católico*, sólo tiene dos presidencias y cuatro consejerías, manejando un capital de 453 millones. Ramón Serrano Súñer, el cuñadísimo, sólo tiene una presidencia y dos consejerías, manejando, junto con sus medallas y condecoraciones alemanas e italianas, un capital de 104 millones.

Así por el estilo, a lo gángster, figuran en la lista los otros dieciocho asaltantes, y entre ellos, un tal Francisco Franco Salgado Araujo; el mudo, ciego y sordo embajador en la ONU, Félix de Lequerica; el mofletudo Aunós Pérez; Alberto Martín Artajo que, por ser presidente de Acción Católica, mueve él solito la cantidad de 2,957 millones y demostrando que es caritativo permite que su hermano Javier, figure representando empresas que mueven un capital de 4,354 millones. No falta el hermanito Miguel Primo de Rivera como custodio de un capital de 442 millones y otros fulanísimos que merecen y tienen honores y dinero por su desinteresada intervención en la Cruzada del Levantamiento Nacional.

En el Fuero del Trabajo se declara e impone que: "El trabajo constituye uno de los más nobles atributos de jerarquía y de honor, y es el título suficiente para exigir la asistencia y tutela del Estado." Los actuales grandes de España gozan, por lo mismo, de ilimitada jerarquía, monopolizan el honor y trabajando como bestias gozan de la tutela del Estado que les asiste como destajistas de la producción. Nicolás Franco —que fue embajador de Pancho I en Lisboa—, por ejemplo, demostrando ser sobresaliente en Artes y Oficios, es presidente de una Compañía de Pesca y de Transportes Marítimos; de Automóviles Diessel; de Manufacturas Metálicas de Madrid; de la Compañía Española de Seguros; de la Hispano Diessel que fabrica motores; de Aluminio Ibérico; de la fabricación de automóviles Renault y consejero de la Compañía General Agrícola-Industrial.

Acaparadores y enchufistas, estraperlistas y agiotistas, lo son todos los que en España, a la sombra del "Caudillo", han logrado bienestar y grandeza.

Mediante el interés particular y el negocio personal en España se han fabricado en menos de siete años, de 1951 a 1958, 30,000 automóviles, pero la producción de artículos alimenticios (lo que se puede constatar con la lectura del Boletín Informativo del Centro de Documentación y de Estudios 18 Avenue de l'Opera. Paris, I) ha crecido menos que la población. Saliendo al paso de las contradicciones, críticas, malestar social, desempleo y hambre, Panchito I decía en "su" discurso del 30 de dira de "su discurso— del 30 de diciembre 1959: "El paro forzoso por ausencia de las medidas lícitas y congruentes, aunque sean circunstanciales o de emergencia, que podrían absorberlo, es una prueba irrefutable de que el orden económico, social y político en que se produce falla por su base". Lo que no falla es el tremendo robo que realizan los enchufados traficando con los negocios de protección gubernamental. Y lo que tampoco falla es la germinación de los traficantes al extremo que en España se ha hecho una institución del negocio de las "Quinielas" entre los catorce equipos del arte de hacer goles, de la Lotería Nacional y de la Lotería de la Cruz Roja.

Los únicos que en España no son grandes son los trabajadores, que están siempre amenazados por el desempleo, el despido y la emigración. Se fomenta el negocio del turismo, los turistas que entran y los obreros que salen. España sigue siendo campo abierto a todos los experimentos de anulación de la lucha de clases y se quiere que, al socaire de las "victorias" en contra del comunismo, sea permanente y sin tropiezo el arte de gobernar con el látigo y la ganzúa.

Los paquidermos de la ganadería del "Caudillo" hacen, mientras pueden, victoriosa su revolución nacional-sindicalista y disfrutan, a lo grande, del régimen de terror que sostiene la esclavitud y la dictadura. La receta de "España Una Grande y Libre" sigue siendo recta sin fórmula de composición. Lo más cierto es que en la total y actual descomposición de España, quedan los jerarcas de las finanzas y de la economía en el pináculo de la gloria, demostrando su incapacidad para el bien común y su egolatría calcando las poses y las actitudes del capitán de la banda, el jefe de la partida, el "Caudillo" de los fracasos y las claudicaciones.

LOS LIBROS

Pintores españoles de última hora

Por cuenta del Museo de Arte Moderno, de Nueva York, ha publicado Frank O'Hara un notable libro titulado Nueva pintura y escultura españolas, *con 55 reproducciones de obras de los más jóvenes artistas españoles a quienes por una razón u otra se considera consagrados. La mayor parte ha expuesto en galerías importantes dentro y fuera de España.*

¿Los nombres? Helos aquí con su lugar de nacimiento: Rafael Canogar, pintor, de Toledo; Eduardo Chillida, escultor, de San Sebastián; Modest Cuixart, pintor, de Barcelona; Martín Chirino, escultor, de Las Palmas; Francisco Farreras, pintor, de Barcelona; Luis Feito, pintor, de Madrid; Manolo Millares, pintor nacido en Las Palmas; Lucio Muñoz, pintor, de Madrid; Jorge de Oteiza Embil, escultor, de Guipúzcoa; Manuel Rivera, pintor, de Granada; Antonio Saura, pintor, de Huesca; Pablo Serrano, escultor, de Teruel; Antonio Suárez, pintor, de Gijón; Antoni Tapies, pintor ,de Barcelona; Juan Joseph Tharrats, pintor, de Gerona, y Manuel Viola, pintor también, de Zaragoza.

No tan jóvenes, ya que todos andan entre los treinta y cinco y los cuarenta y cinco. Al lado de estos artistas, Picasso, Miró y desde luego Dalí, resultan de un academicismo notable. Revolucionarios todos en su obra, algunos, tal vez la mayoría, lo son también en su conciencia, lo que a nadie extrañará ya que no es fácil separar esos dos planos en la personalidad humana.

Si alguno de ellos es partidario del régimen actual español es un secreto que esconde cuidadosamente. En cambio, varios de ellos han tenido actividades directas o indirectas de protesta. Y en todo caso, a la hora de juzgar el arte, es bueno olvidar lo demás aunque sólo sea por un instante. Alguno, como Tapies, es internacionalmente famoso y ha tenido premios de importancia en Venecia, Lisboa, Sao Paulo, y varios lienzos suyos han sido adquiridos por museos importantes, entre ellos el mismo de Arte Moderno de Nueva York.

Todos esos pintores y escultores son "no figurativos", abstractos hasta ese límite en el cual parece rozarse la inanidad o la locura y hacen de Picasso y de Miró artistas decorativos intrascendentes. Cada uno de ellos y todos juntos representan el más valiente desafío conocido en las artes españolas. ¿Desafío contra qué? Contra las limitaciones lógicas.

Son más españoles y más influidos por la tradición (especialmente los catalanes que tienen una edad media tan luminosa) que los viejos Picasso y Miró y Torres García. A veces ofrecen sólo una superficie rugosa como la de un muro mal emplastado, con dos o tres manchas, o dos discos de metal incrustados o un grafito con alusiones a la prehistoria, pero en todo eso hay tradición española en forma de una cierta violencia metafísica. Los escultores llegan a los mayores atrevimientos en sus estructuras de madera, metal o cemento (a veces las tres materias combinadas) y desafían no sólo los límites lógicos sino las últimas y más difíciles resistencias del espacio.

Todos se pasan la mayor parte del tiempo fuera de las fronteras españolas: en Italia, Francia, Suramérica, Estados Unidos, donde encuentran una respuesta respetuosa e incluso un mercado. Eso mismo les sucedió antes a Picasso, Juan Gris, Miró e incluso a Dalí. Si Dalí (que ha adulado al régimen) tiene que salir a buscar dinero y comprensión fuera de España, ¿qué no tendrán que hacer los jóvenes artistas revolucionarios?—R. S.

Otelo o el pañuelo encantado

Se trata de una bella e interesante paráfrasis de la obra shakespeariana hecha por León Felipe. Aquí, en este caso, no puede decirse aquello de "traductor, traidor", pues León Felipe es uno de los hombres que más se han adentrado, que más conoce la obra de Shakespeare. Además, es un recreador que no puede ni quiere someterse a las líneas trazadas por el autor, aunque trate de salvar su intención, su espíritu, la esencia de sus creaciones.

Puede decirse que cada una de las recreaciones de León Felipe lleva su sello distintivo, su poder de imaginación, su vena poética. El quita y pone. Trata de interpretar lo que haría su propio creador en nuestros días. Tampoco descartamos la posibilidad de que entable diálogos con la sombra del autor y que alguna vez no le interrogue como diciéndole:

—¿Te gusta esta jugarreta que te he hecho?

Desde luego, todo ello con gusto, con hondura, con un profundo conocimiento de la materia que maneja.

Aquí damos paso a unos párrafos que le dedica Adolfo Ballano Bueno en el prólogo de esa cuidada edición realizada por un grupo de amigos. Dice así:

"La paráfrasis de **Otelo**, de León Felipe, está, pues, lograda en función del verbo castellano, con un verso armonioso, sin ripios, que fluye y acaricia, fácil y actual como conviene a la teatrología moderna.

"Símbolos y lenguaje, en los versos de nuestro poeta de raigambre española y proyección ecuménica, tienen otra tonalidad y otro alcance, musicalidad y ritmo que el observado en la obra del bardo inglés y fama mundial. Y hasta me atrevo a decir que **Otelo o el pañuelo encantado**, como concepción teatral, tiene más equilibrio rítmico y más profundidad psicológica en sus valores humanos, sin que esto reste méritos a Shakespeare.

"En los versos libres de León Felipe, la tragedia de **Otelo** recupera la sazón poética, la síntesis analítica del tema, la «unidad de opuestos» constitutiva del conflicto y la bizarra ternura del cuento, perdido todo o extraviado en el transcurso de los siglos en la barroca, amazacotada y churrigueresca jerga de traductores gramaticales, escribas y sabios de las letras, no del verbo. Este pertenece por entero al poeta. Si en el cine el verbo fue después, en el arte teatral, como en la poesía, primero fue el verbo...

"Cuando vemos lo que traductores a tanto la cuartilla, «productores», influyentes, protectores de incipientes damitas, actrices y directores sin talento artístico, por mucho oficio que tengan, hacen con las obras maestras de la dramaturgia mundial, comprendemos y aplaudimos los arrebatos y rebeldías de un poeta de la profundidad y sensibilidad de León Felipe. Pero también estamos obligados, si se nos permite, a salvar y trascender sus creaturas eminentemente humanas y poéticas, mantenidas en el «nivel exacto del hombre». Y eso es lo que nos hemos propuesto hacer y lo hacemos con **Otelo o el pañuelo encantado** de León Felipe."

Por nuestra parte sólo añadiremos que esta última producción del poeta ha sido para nosotros un verdadero goce de los sentidos.

Recordando a Escartín

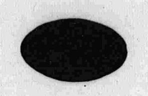
(Viene de la pág. 1)

tan culpable como vuestro jefe. No creáis que es un placer para nosotros tener que ejercer la justicia con la pistola en la calle. Con una hora de buen diálogo los unos y los otros nos evitaríamos..., etc., etc."

Algo así debió decir Escartín si le dejaron hablar antes de que disparara el pelotón. La locura de Escartín tenía un nombre más noble. Es triste vivir en un tiempo y en un planeta en donde a la generosidad se la llama locura.

Relato de cómo un campesino sustentó a dos generales

Por M. E. SALTIKOV SHEDRIN



"Estoy entregado apasionada y exclusivamente a la literatura... De tal forma estoy compenetrado con ella que para mí es el único refugio vedado, donde el pensamiento humano tiene todas las posibilidades de permanecer íntegro y sin mácula, que cualquier invasión en esta esfera, cualquier sombra de sospecha, arrojada sobre ella, se me representa cruel y por ningún motivo justificada. En lo personal le debo a la literatura los mejores minutos de mi vida, todas mis dulces agitaciones, todos los desasosiegos; pero estoy seguro, que no sólo yo, estoy obligado, sino que todo aquel que se reconozca a sí mismo como hombre, no puede dejar de entender que en lo que no es literatura no hay bondad, ni placer ni siquiera la vida misma." M. E. SALTIKOV SHEDRIN (1826-1889).

Eranse una vez dos generales, ambos de pensamiento simple, que se hallaron de pronto, ya sea por obra de encantamiento, ya por mi deseo, en una isla deshabitada.

Se habían pasado toda la vida en una oficina cualquiera de registro; allí nacieron, se educaron y envejecieron, de lo que se desprende que nada llegaron a comprender sobre cosa alguna. Incluso su vocabulario se reducía a: "Tenga la seguridad de mi absoluto respeto y fidelidad".

Se cerró la oficina por innecesaria, y dejaron a ambos generales en libertad. Libres de obligaciones se establecieron en Petersburgo, en la calle Podyacheski, en distintas habitaciones; cada cual con su cocinera y recibiendo la respectiva pensión. Sólo que de pronto se encontraron en la inhabitada isla, y al despertar se dieron cuenta que reposaban bajo una misma sábana. Se sobrentiende que en un principio no se percataron de cuanto acontecía y se enfrascaron en una conversación, como si nada ocurriera.

—Extraño sueño el que acabo de tener, su excelencia —dijo uno de los generales—; tal fue como si viviera en una isla deshabitada...

No acababa de decirlo, cuando de pronto dio un brinco, al mismo tiempo que el otro general hacía lo propio.

—¡Dios mío!, pero ¿qué significa esto? ¿Dónde estamos? —gritaron a dúo, con las voces alteradas.

Y se pusieron a palparse el uno al otro, igual que si no fuera un sueño y que realmente les hubiera ocurrido un suceso extraordinario. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos que hacían por convencerse de que no podía ser otra cosa que una alucinación, se les hizo evidente la triste realidad.

Ante ellos se extendía, por un lado, el mar, y por el otro, tan sólo una pequeña porción de tierra, rodeada por ese mismo infinito mar. Lloraron los generales por vez primera desde que cerraran la oficina.

Pusiéronse a observarse, uno al otro, y descubrieron que ambos se hallaban en camisón de dormir y que de sus cuellos colgaba una condecoración.

—¡Qué bien vendría una tacita de café, ahora! —suspiró uno de ellos; pero recordando el extraordinario caso que les acontecía, por segunda vez se entregó al llanto.

—¿Qué debemos, sin embargo, hacer? —continuó a través de las lágrimas—. Si formuláramos un informe, ¿qué utilidad obtendríamos con él?

—Más bien —contestó el otro general— diríjase usted, su excelencia, hacia el Este y yo hacia el Oeste, y ya para el atardecer nos reuniremos de nuevo en este mismo lugar; puede ser que algo hallemos.

Empezaron a indagar dónde caía el Este y dónde el Oeste. Recordaron que una vez su jefe les dijo: "Si queréis hallar el Este, colocaos de frente al Norte y a la derecha encontraréis el punto buscado." Se apresuraron a otear el cielo en busca del Norte, parándose ya así, ya asá; utilizaron todos los países del mundo como puntos de referencia, pero como su existencia transcurriera en dicha oficina no supieron dar con lo que buscaban.

—Mire, su excelencia, mejor vaya usted hacia la derecha y yo hacia la izquierda; ¡así resultará mejor! —dijo uno de ellos, el cual había servido, a más de en la oficina, en una escuela militar para hijos de soldados, como maestro de caligrafía y, por consiguiente, era más instruido.

Dicho y hecho. Uno se dirigió hacia la derecha y atónito descubrió árboles frondosos, de cuyas ramas colgaban distintos frutos. El general pretendió alcanzar aunque sólo fuese una manzana; pero todas ellas pendían de tan alto, que era necesario trepar. Intentó subir, pero nada; sólo desgarró el camisón de dormir. Se acercó a un arroyo y vio que el agua bullía y se agitaba de tanto pez, tal como si fuera el vivero de Fontán.

—¡Ah, si tuviera estos peces, pero en la calle Podyacheski! —pensó, y se le mudó el rostro por el apetito.

Entrando en el bosque percibió que estaba anidado de ortegas, que los urogallos se paseaban y las liebres corrían.

—¡Dios mío! ¡Comida! ¡Comida, es lo que necesito! —dijo, sintiendo que empezaba a desmayarse.

No habiendo nada que hacer, tuvo que regresar con las manos vacías al lugar de la cita. Ya el otro general lo esperaba allí.

—¡Bueno! y qué, ¿consiguió algo, su excelencia?

—Pues hallé tan sólo un viejo número del periódico *Noticias de Moscú*. ¡Eso fue todo!

Se acostaron de nuevo a dormir, pero el sueño no acudía a causa de sus estómagos vacíos. Sus pensamientos se concentraban sobre quién percibiría sus pensiones, o bien sobre los recuerdos de lo visto durante el día: frutos, ortegas, urogallos, liebres.

—¿Quién hubiera sospechado, su excelencia, que los alimentos del hombre, en su aspecto natural, vuelan, nadan y crecen en los árboles? —dijo uno de ellos.

—Sí —respondió el otro—; francamente siempre había creído que los panecillos nacían tal como los sirven para el desayuno.

—Resultado, que si uno quiere, por ejemplo, comer perdiz, necesita primeramente cazarla, matarla, desplumarla, asarla... ¡Bien!, pero, ¿cómo hacer todo esto?

—¿Cómo hacer todo esto? —repitió el otro general, como si fuera su propio eco.

Se callaron para intentar dormir; pero el hambre decididamente ahuyentaba el sueño. Frente a sus adormilados ojos danzaban liebres, guajolotes, cerditos, ligeramente tostados, con pepinillos, pimientos y otras hortalizas.

—¡Ahora, creo que incluso mi mismísimo zapato me comería! —dijo uno de ellos.

—¡También hay guantes sabrosísimos, sobre todo cuando están muy usados! —suspiró el otro.

De pronto, ambos generales se observaron mutuamente; en sus ojos brillaba una chispa de maldad, los dientes les castañeteaban, del pecho brotaban sordos bramidos. Empezaron a acercarse lentamente el uno al otro, y en un santiamén llegaron al límite de la ferocidad. Volaron piedras, profirieron chillidos y rugidos; el general que había sido maestro de caligrafía dio un mordisco a la condecoración de su compañero e instantáneamente se la tragó. Pero la vista de la sangre vertida pareció serenarlos.

—¡Que la virtud de la Cruz nos socorra! —dijeron a dúo—; pues de seguir así nos comeremos el uno al otro.

—¿Cómo pudimos caer aquí? ¿Quién será el malvado que nos ha jugado tal pasada?

—Tenemos, su excelencia, que distraernos con cualquier conversación, ¡si no va a haber algún muerto aquí! —musitó uno de los generales.

—¡Empiece! —repuso el otro.

—Por ejemplo, ¿por qué piensa usted que el Sol primeramente aparece y luego desaparece, y no al revés?

—Extraña persona es usted, su excelencia. Usted mismo, ¿no se levanta primero, va a la oficina, allí escribe y luego se acuesta?

—Pero, ¿por qué no admitir el siguiente planteamiento: primero me acuesto, tengo diversos sueños y luego me levanto?

—¡Hum...! ¡sí...! Pues yo, francamente, cuando prestaba mis servicios en la oficina, siempre pensé: ¡he aquí la mañana, luego vendrá el mediodía y más tarde me darán la cena y a dormir tocan!

Pero la sola mención de la palabra "cena" los llevó al abatimiento y la conversación quedó trunca en su mismo principio.

—Oí decir a un doctor que el hombre puede, durante largo tiempo, nutrirse de sus propios jugos —empezó de nuevo uno de los generales.

—Y, ¿cómo así?

—Pues, ¡así! Parece ser que nuestros jugos producen otros, y éstos, a su vez, otros más, y así sucesivamente; hasta que al fin dejan de formarse...

—¿Y entonces?

—Pues, para entonces hay que tomar algún alimento...

—¡Puf!

En una palabra, fuese el que fuera el motivo de la conversación, ésta siempre devenía hacia recuerdos sobre comida, lo que les azuzaba más todavía el apetito. Acordaron cesar toda conversación y recordando el ejemplar encontrado de *Noticias de Moscú*, se entregaron con avidez a su lectura.

"Ayer —leía con voz conmovida uno de ellos—, al honorable alcalde de nuestra antigua capital le dieron un banquete. La mesa estuvo dispuesta con exquisito buen gusto, para cien cubiertos. Personajes de todo el mundo social se dieron cita en esta gran celebración. En el menú se sirvió 'dorado esturión...'* y faisansito caucásico, y fresa, tan exótica en nuestro norte en el mes de febrero..."

—¡Puf! ¡Dios mío! ¡Pero es que su excelencia no puede encontrar otro tema! —exclamó presa de honda desesperación el otro general, y, arrebatando el periódico a su compañero, leyó lo siguiente:

"Escriben desde Tula: Con fecha de ayer, con motivo de la captura en el río Upé de un esturión (suceso que no recuerdan, incluso los más ancianos del lugar, haya ocurrido alguna otra vez, y con mayor motivo puesto que en su estómago hallaron al actual comisario de policía, señor B.) hubo una fiesta en el club local para celebrar el acontecimiento. El protagonista del festejo fue presentado en una enorme bandeja de madera, rodeado de pepinillos y sosteniendo entre sus fauces unas legumbres. El doctor P., que en la fecha de la captura se hallaba de jefe de vigilancia, solícitamente procuró que ninguno de los invitados careciera de un pedazo de esturión. La salsa con que se aliñó el pescado fue de lo más diversa e incluso puede denominarse extraordinaria..."

—¡Perdone, su excelencia, pero parece que no es muy cuidadoso en escoger la lectura! —interrumpió bruscamente el primer general, y, tomando a su vez el periódico, leyó:

"Desde Biatka escriben: Un ciudadano inventó el siguiente método original de preparar un plato de 'orejas': tómese una lota viva, previamente tallada, y cuando, por la amargura, su hígado aumenta..."

Ambos abatieron las cabezas. En cuanto fijaban su atención, todo se refería a comida. Sus pensamientos se enconaban cruelmente contra ellos mismos, y por más que hacían para alejar toda representación sobre bistecs, éstos se abrían camino a viva fuerza.

Mas de pronto, el general que había sido profesor de caligrafía tuvo una inspiración...

—Su excelencia —dijo alegremente—, ¿y si nos dedicáramos a buscar un campesino?

—¿Qué? ¿Cómo...? ¿Un campesino?

—Pues sí, un campesino... común y corriente, así, nada más; como acostumbran a ser los verdaderos campesinos. ¡Una vez hallado, inmediatamente nos daría bollos, atraparía liebres y peces!

—¡Hum!... un campesino... ¿pero de dónde sacar un campesino, cuando no lo hay?

—¿Cómo que no hay campesinos? En todas partes los hay; ¡sólo que es necesario buscarlo! ¡Seguramente andará escondido en algún lugar huyendo del trabajo!

Este pensamiento reconfortó de tal manera a los generales que saltaron, como movidos por resorte, y se lanzaron en su busca.

Largamente deambularon por la isla sin éxito, pero al fin un penetrante olor a pan de salvado y cierto tufillo a carne de cordero les dio el hilo de la pista. Bajo un árbol, panza arriba y con el puño bajo la cabeza dormía un enorme campesino, que de la forma más descarada se ocultaba del trabajo. Una indignación sin límites se apoderó de los generales.

—¡Duermes, holgazán! —le gritaron—. ¿Cómo no se te ocurre pensar que aquí hay dos generales que hace dos días se están muriendo de hambre? ¡Ahora mismo a trabajar! ¡Ya!

Se enderezó el campesino y descubrió que los generales eran tipos inflexibles. Esto contuvo su deseo de poner pies en polvorosa; los generales se aferraron a él en forma tal que no había escape...

Y ante ellos empezó a hacer gala de sus energías.

Para comenzar, trepó a un árbol, cogió unas diez manzanas de las más maduras para los generales, y para él tomó una sola y ácida. Luego cavó en el suelo y sacó de allí patatas; más tarde desgajó dos pedazos de madera, restregó uno contra el otro e hizo brotar fuego. Más tarde, de sus propios cabellos hizo un lazo y con él cazó una ortega. Y para finalizar, extendió la lumbre y asó tantas y tan diferentes provisiones que a los generales les vino a las entendederas el condescender en darle parte al holgazán.

Comprendieron los esfuerzos del campesino, y el corazón les latió alegremente. Ya habían olvidado que apenas ayer estuvieron en un tris de morirse de hambre, y pensaron: ¡Qué cosa tan buena es esa de ser general, no importa el lugar a que uno vaya, que nunca se pierde!

—¿Están ustedes satisfechos, señores generales? —preguntó el campesino holgazán.

—¡Satisfechos, querido amigo, apreciamos tu fervor! —contestaron los generales.

—¿No me permitirían tomarme un descanso?

—Descansa, amiguito, pero antes prepara una cuerda.

El campesino recogió de inmediato cáñamo silvestre, lo remojó en agua, lo golpeó, lo sacudió y entrelazó, de tal manera, que para la tarde ya estaba lista. Con ella, nuestros generales ataron al campesino a un árbol, para que no huyera, mientras se acostaban.

Pasaron un día y otro, y el campesino aguzó de tal modo el ingenio que en la misma palma de su mano, encogida, les hervía la sopa. Los generales se transformaron en alegres, mullidítos, satisfechos y sonrosados. Empezaron a decir que estaban decididos a pasarse en la isla el resto de sus vidas..., mientras en Petersburgo sus pensiones irían amontonándose y amontonándose.

—Y qué cree su excelencia, ¿existió en verdad la Torre de Babel, o sólo es una alegoría? —interroga uno de los generales al otro durante el desayuno.

—Creo, su excelencia, que existió en realidad, porque si no ¿cómo explicarse que en el mundo existan idiomas diferentes?

—¡De lo que se deduce que el Diluvio fue un hecho real!

—¡Claro está!, porque, en el caso contrario, ¿cómo se explicaría la noticia de animales antediluvianos? Y aun más, en las *Noticias de Moscú* se narra...

—Y ¿por qué no leemos las *Noticias de Moscú*?

Una vez en posesión del periódico se sientan bajo la sombra y leen, línea por línea, cómo se comía en Moscú, en Tula, en Pens, en Riazán, ¡y nada ya les acongoja!

En el transcurso de los días, sin embargo, los generales se entristecieron. Con mayor frecuencia empezaron a recordar a sus abandonadas cocineras de Petersburgo, y a hurtadillas incluso lloraron.

—¿Qué sucederá actualmente en Podyacheski, su excelencia? ¡Mi corazón no puede más! —contestó el otro general.

—¡Bien aquí lo estamos, no tenemos nada en contra! Pero de todas formas ¡es algo ridículo para el cordero carecer de furia! ¡El uniforme mismo es una lástima!

—¡Y en qué forma da pena! ¡Sobre todo, siendo de cuarta clase que ni un solo cosido se ve! ¡La cabeza da vueltas!

Y empezaron a forzar al campesino: ¡imagínate, pero tan sólo imagínate, que pudiéramos hallarnos en Podyacheski! ¡Pues bien, resultó que el campesino también conocía Podyacheski, vivió allí y tomó cerveza y miel que se le escurrieron por los bigotes, pero no le llegó a la boca!

—¡Pero si nosotros somos generales de Podyacheski! —se alegraron éstos.

(Pasa a la pág. 6)

* Primer verso de la poesía titulada "Invitación a una comida", de G. R. Dersha Vin.

"EL DIOS DESNUDO"

Por JUAN D'AGRAMUNT

Mientras el socialismo soviético, en la forma que lo practica el Partido Comunista, pueda usufructuar el monopolio del progreso, ningún viento limpio de libertad soplará sobre la tierra. HOWARD FAST.

Podríamos clasificar en dos categorías a los escritores que han dado vueltas alrededor de eso que denominan comunismo. Los que atraídos por el hecho ruso y que de pronto quedaron deslumbrados, y los seducidos por la viscosa adulación que suelen prodigar sus corifeos, pero que luego reaccionaron contra aquella forma de tiranía imperialista embadurnada de teorías marxistas, entre los cuales podemos citar a Panait Istrati, Roman Rolland, André Gide, por no citar sino los más famosos. En el otro grupo de viejos militantes del partido, todos ellos activistas, cabe nombrar a Víctor Serge, a "Jan Valtin", Koestler, Kravchenko, Djilas y unas docenas más, entre los que figura en primer plano Howard Fast, autor de *El dios desnudo*, que estamos comentando.

La literatura que anatematiza a los deformadores y corruptores del socialismo es ya copiosa; pero se da el caso de que los "diletantes", los que asomaron al mundo del sovietismo ruso para ver cómo iba la cosa y después retornaron a sus antiguas concepciones y creencias, sus críticas, por lo regular, han sido suaves y comedidas, algo así como una especie de lamento por el desencanto sufrido, por la candidez que tuvieron al dejarse seducir por algo que en realidad no valía la pena. En cambio, los que han formado parte del tinglado del partido han realizado una tarea verdaderamente demoledora, hasta el extremo de que cualquier lector atento a cuanto se ha publicado en dicho sentido está al cabo de la calle acerca de todas las argucias y tretas de que se valen los jerarcas kremlinianos.

Lo dicho por estos autores abarca todo el cuadrante de la estructura soviética. Refutación de sus teorías, contradicciones de su ideología, cómo funciona su burocracia, objetivos que persiguen, cómo vive el pueblo ruso, la rivalidad entre sus jerifaltes, amén de cuantas incidencias informan a quienes manejan a esta fraudulenta mixtificación del socialismo. Sin duda alguna, el primero de estos críticos y seguramente el más duro y acerado fue Víctor Serge. El abrió la compuerta y puso al descubierto la negra y tenebrosa obra de Stalin que después, en parte muy importante, en su primer "informe secreto", hizo suya el propio Jruschov. Los demás, cada cual en su aspecto, completaron el cuadro de poner al descubierto cuanto encierra de engaño, de añagaza, de cosa turbia la llamada política soviética.

En el caso concreto de *El dios desnudo*, Fast se siente decepcionado, vejado, traicionado, precisamente ante el "informe secreto" de Jruschov. Este suceso, donde el nuevo jerarca del Kremlin pregona que han vivido largos años entre mentiras y vilipendio, colma su medida de transigencia y tolerancia. A partir de este momento se inicia su viaje de vuelta, su desprendimiento de "hombre de partido" para reencontrarse y pregonar su nueva verdad, la suya, en contra precisamente de cuanto, hombres e ideas, habían encarnado lo más preciado, lo más entrañable de su existencia de luchador. Y ello lo hace con una reacción vigorosa, apasionada, revelando toda la magnitud de su desencanto, cuanto de bueno y malo había acumulado en sus años de lucha, todo ello con maestría, con todos los recursos y el arte de un consumado escritor.

Para que el lector conozca el trazo de la obra, transcribimos unos párrafos iniciales de *El dios desnudo*. Dicen así:

"En el pueblecito en que vivo hay una tienda pequeñita y sin ninguna importancia, y en ella hay un viejo que tiene una herida de esas que no se cierran; la clase de herida que muchos de los que me leen han de conocer muy bien, porque veinte años ha un hijo de este hombre cayó en los campos de batalla de España, luchando en la Brigada Lincoln por la República Española y la libertad de los hombres. Su hijo está enterrado en las lejanas tierras de España, y durante este tiempo la herida de este hombre no se cerró.

"El hombre tenía un poco de salvado para frotarse la tremenda herida. Este salvado era la convicción de que su hijo había muerto en defensa de la mejor de las causas, en la lucha por la liberación del hombre.* Pero en 1956, un hombre llamado Jruschov hizo un cierto "informe secreto", en el cual se daba una versión de Rusia y del movimiento comunista que yo y mis amigos habíamos oído antes, pero que no habíamos creído nunca. Pero Jruschov probó que había habido veinticinco años de mentiras, y lo creímos. Y entre los que creyeron, porque tenían que creer, estaba este viejo, cuyo hijo había muerto en España.

"Fui a visitarlo a su tienda un día de ese mes de junio y lo encontré llorando. Me preguntó:

"—¿Por qué murió mi hijo?

"¿No había sostenido yo, durante toda mi vida de pensamiento y en todo lo que había escrito, que un hijo del hombre era todos los hijos del hombre? Entonces me dijo, aunque no con palabras —porque un corazón deshecho no vuelve cruel o vengativa a una persona bondadosa—, no con palabras, sino con la mirada.

"—Que yo, un hombre simple, no entienda, no tiene nada de extraño; pero usted, Howard Fast, usted habló, escribió y salió en defensa de esta causa. ¿Por qué? ¿Me puede usted decir por qué lo hizo?

"No sé si puedo contestar a esto. Quiero encontrar un principio, un nódulo que vuelva el problema simple y evidente, y entonces sentarme a escribir, usando el máximo de mi capacidad y mi entendimiento para hallar una explicación de las razones por las cuales, cuando el dios iba desnudo, nosotros nos dijimos a nosotros mismos y a todo el mundo que no lo estaba, que iba vestido."

Este es el tono del libro de Fast y su entraña está en describir este nódulo. Buena parte de su narración se refiere al *Daily Worker*, del cual era uno de sus principales redactores. Hace una descripción detallada y sugestiva de cómo funcionaba el Partido Comunista en los Estados Unidos, su dualidad de opiniones, su estructura funcional, la disciplina imperante, el sentido jerárquico que culmina en un desorbitado mimetismo hacia la persona más representativa.

En relación con este tema se expresa así:

"Teóricamente, el Partido Comunista es democrático, y se ha dicho que es la forma más democrática de organización que existe. También es reconocidamente "central", por eso su funcionamiento es un poco amargamente conocido como "centralismo democrático".

"En teoría, las secciones y los distritos pueden también cambiar y elegir jefes, pero en realidad estas áreas eligen y cambian únicamente con la sugestión o la aprobación de la cúspide. Conozco una media docena de casos donde la jefatura nacional ha elegido secretarios de distrito sin consultar a los directores de éstos.

"Al igual que en Rusia y en muchas otras partes, ocurre también aquí: el secretario nacional se convierte en dictador, señor y amo de toda la estructura".

También es muy interesante la parte en que describe la psicología del comunista estadounidense, su miedo a la expulsión, la anulación de su personalidad, la entrega sin discusión y sin reservas a cuanto le exigen. En relación a la disciplina imperante, dice:

"La disciplina en el Partido Comunista es voluntaria, pero en el subsuelo silencioso es la espada de la excomunión. Sin el poder religioso de la expulsión, el partido no existiría tal como es. Antes del discurso secreto de Jruschov la expulsión equivalía a la condenación eterna. El cuerpo permanece vivo, pero el alma estaba condenada eternamente...

"El comunista expulsado se convierte en el herético leproso de nuestros días, viviendo en un aislamiento único desde los tiempos medievales.

"Esto no se refiere a las prácticas rusas, donde la expulsión va con frecuencia acompañada de la tortura y de la muerte —según testimonio del propio Jruschov—, sino en la función no violenta en el mundo no comunista. Tampoco puede equipararse la expulsión a un proceso como el de la excomunión en la iglesia católica; porque si la iglesia priva a los condenados de la salvación eterna no lo aleja de la compañía de los hombres. Pero la expulsión comunista sí lo hace. Mientras todo se permite al no comunista, el ex comunista que ha sido expulsado queda aparte de toda acción subsiguiente."

La parte final de *El dios desnudo* termina así:

"Ni Nikita Jruschov ni Boris Polevoy han ganado el derecho a hablar del 'futuro brillante' de la humanidad; porque si la historia nos ha enseñado alguna lección es ésta: que cuando el individuo es degradado, está oprimido o controlado por el miedo —en nombre de un rey, de una iglesia, do un partido, o de un Estado— el futuro no aparece brillante sino lleno de sombras y amenazador de verdad.

"Sea lo que haya sido el Partido Comunista, hoy por hoy es una cárcel para los mejores y más atrevidos sueños del hombre. El mañana pertenece a aquellos que rompan las paredes de la cárcel que encierra la mente humana, no a quienes las sostienen. Para la humanidad, la promesa del mañana, ha sido y será siempre la ampliación del intelecto y del horizonte..., siempre sobre el vasto panorama de la libertad individual."

A pesar de todas las explicaciones que nos da en el curso de su obra, de los motivos que nos refiere, no podemos dejar de hacer las siguientes objeciones: ¿Cómo puede una sensibilidad fina y atenta como la que muestra Fast en el curso de *El dios desnudo*, permanecer durante tantos años en medio de ese mundillo sucio y tenebroso que él mismo describe? ¿Por qué esa reacción tan tardía?

* Se comprende que la objeción y la queja por la muerte de su hijo, en nada se relacionan con el hecho virtual de la guerra española, avanzada sangrienta contra el nazifacismo internacional, sino al "informe secreto" de Jruschov, donde confiesa que han vivido largos años de mentira y vilipendio.

En este número de "Solidaridad Obrera", acontece un hecho que es una evidente muestra que informa del espíritu liberal y humano de un grupo de artistas. Se trata de la colaboración, especial y desinteresada, de varios de los más destacados caricaturistas mexicanos, cuyos nombres no necesitan presentación para quienes residimos en México dado que disfrutamos asiduamente de su fino ingenio y talento humorístico a través de la prensa diaria y de las revistas de más circulación y mayor prestigio.

Todos ellos han dibujado, especialmente para el presente número, a instancias de nuestro compañero Ricardo Mestres, caricaturas enderezadas a combatir el caudillismo abyecto de los Franco y los Trujillo y a defender la libertad y la paz contra los déspotas y sus cómplices que sojuzgan a los pueblos e intranquilizan al mundo con sus pugnas belicistas.

Nuestro agradecimiento más cordial y sincero para Abel Quezada, Rius, Vadillo, Aguillar Rosas, David Carrillo, Ley y Pruneda, por su contribución inapreciable a la ilustración de nuestro periódico, por sus excelentes caricaturas y su colaboración a la causa de la libertad del pueblo español.

Cuba no debe servir para olvidar a Santo Domingo

Resulta difícil decir si es una fatal consecuencia o un propósito deliberado; pero es una triste realidad de nuestro continente que al concentrar cada vez más la atención en Cuba, para defender o atacar a su régimen, cunde la indiferencia y el piadoso olvido hacia la feroz satrapía de Trujillo y el resto de las dictaduras ya tradicionales. La sucesiva liberación de los diversos países sobre los que pesaban férreas dictaduras castrenses, había producido un clima de crisis para las pocas dictaduras restantes en diminutos países, acorraladas en una especie de callejón sin salida que hacía presagiar su pronta extinción.

Con el establecimiento de la dictadura comunista en Cuba, con ribetes estalinianos, la situación para las demás ha ido cambiando rápida y radicalmente, al extremo de dar la sensación de haberse fortalecido, a la vez que se van viendo, de manera cada vez más acentuada, ensayos dictatoriales en otras repúblicas del Istmo. Y algo más que ensayos en Haití.

De una parte, el gobierno de Castro hace tiempo que en sus ofensivas "revolucionarias" ha dejado en paz a Trujillo, Somoza y Stroesner, para enfocar la ofensiva contra el gobierno de Venezuela en primer término y a renglón seguido contra los países americanos donde los ensayos democráticos son más avanzados: Uruguay, Chile, Argentina (aquí también se ha avanzado ya mucho camino hacia la dictadura de los militares), Perú, Colombia, México, etc. Los comunistas habrán de protestar airados porque incluimos a México en la ya larga lista de países objeto de la agresión comunista en América, pero bastará recordarles que fue éste uno de los primeros que sufrió la intensidad del ataque, sólo que la reacción fue pronta y drástica. Por algo está en la cárcel el secretario del partido comunista, al que para libertarlo se remueve cielo y tierra, tras el cínico engaño de defender al artista y la libertad ciudadana. Porque, eso sí, fuera de los países donde ellos han implantado la dictadura más férrea, los comunistas son campeones de la libertad. Contra Norteamérica se disparan salvas y amenazas ridículas, mientras que a combatir las democracias de Latinoamérica se envía propaganda escrita, agentes y algo más.

De la parte del Norte se les hace también bien y bonito el juego a las dictaduras, si bien se procura, en América, de un tiempo a esta parte, guardar las apariencias y simular intenciones contrarias. (Para con la dictadura de Franco, por ejemplo, ni siquiera eso.) Se diría que ha seguido rigiendo el espíritu de Foster Dulles en la política exterior de Norteamérica. O bien que uno y otro bando difieren solamente en que los primeros las necesitan y propician como puente para el establecimiento de la dictadura propia, tan tremendamente parecida a la dictadura de Franco, y los segundos las prefieren del tipo clásico y permanente. Si esto no es cierto, nos declaramos absolutamente incapaces de comprender determinadas actitudes.

Se ha dicho recientemente que Cuba está en tratos con el gobierno dominicano para venderle petróleo, lo que no sería extraño después del acuerdo adoptado por la O.E.A. de aplicar sanciones a Trujillo y vista la ofensiva económica contra Venezuela, con el petróleo especialmente, por parte del bloque soviético. Pero la otra parte, Norteamérica, mientras habla de sanciones contra el feudo de Trujillo, le aumenta muy considerablemente las compras de azúcar, aunque el Brasil, país amigo, reviente de indignación y Betancourt se muerda de rabia los puños. Todas las explicaciones que se den a tal incongruencia y mayor injusticia no pueden satisfacer a la opinión pública latinoamericana.

Otra actitud desconcertante, grave error político, es el hecho de romper las relaciones diplomáticas con Cuba respondiendo a una más de la ya larga serie de provocaciones de Fidel Castro. ¿De qué se trata, de responder a la deliberada provocación o de detener el avance del comunismo en América? ¿Cuántos gobiernos hispanoamericanos se atreverán ahora, en un plazo breve, si no hay razones muy poderosas, a romper con Cuba? Y si lo hicieran, ¿no sería llevar el juego al terreno que a los comunistas les interesa? ¿Qué mayor arma de propaganda "antiimperialista" se les puede ofrecer que dar la sensación de que los gobiernos del Sur responden a los dictados del coloso del Norte? ¿Y no ha servido ya la ruptura de relaciones para justificar la teatral y aparatosa movilización cubana —con algunos resultados contraproducentes también para Castro— y dar visos de ser cierta la amenaza de invasión?...

La verdad es que con tan larga serie de errores el gobierno de Eisenhower termina su mandato en una bien pesada atmósfera de fracaso y aun de quiebra, que al mundo occidental no le habrá de ser fácil remontar. La crisis ha tratado de ocultarse hasta la última hora, pero al fin ha salido a flote con toda su crudeza. Ni Eisenhower ha podido seguir negando la triste realidad en el área nacional y los grandes peligros en el internacional, ni Jruschov ha podido seguir engañando con falsas cifras a su pueblo; pues ni en Rusia ni en Norteamérica se come con cifras infladas y estadísticas fabulosas. Y menos con proyectiles dirigidos y bombas nucleares. A Kennedy le queda un buen paquete. Y al mundo. Los españoles llevamos un fardo pesado hace ya muchos años.

Pero volvamos, antes de terminar, al asunto motivo de este comentario: Latinoamérica corre grave peligro de un nuevo florecimiento de dictaduras militares. Se les va haciendo cada día más propicio el clima. Cuba no debe hacer olvidar a Santo Domingo, Paraguay, Haití, Nicaragua. Si acudimos ciegos al engaño, nuestro porvenir puede ser trágico.

EFEME

DEGENERACION SINDICAL

En un periódico cualquiera leemos:

"Lewis Roberts, vicario de la Iglesia anglicana de Peansmarch, condado de Sussex (Inglaterra), propone en un artículo, aparecido con su firma en una revista profesional, que se funde un sindicato nacional de sacerdotes para que defienda los intereses económicos de la curia, puesto que con el sueldo de 650 libras no pueden vivir."

Hasta aquí hemos llegado en el terreno sindical. ¿Quién hubiera creído que la famosa divisa de los viejos internacionalistas "¡trabajadores del mundo, uníos!", llegara a encontrar eco en el mundillo de los religiosos profesionales.

Pero aquí surgen varios problemas. ¿Puede juzgarse trabajo el que realizan? ¿Quién es su patrono? ¿Pueden llamarse en realidad proletarios?

En lo íntimo juzgamos que se trata de una verdadera herejía. Si Dios, como dicen, provee a todas las necesidades humanas, ¿para qué el sindicato? Y si se tiene que recurrir al sindicato, ¿qué pinta Dios?



RETRATO DE UN REGIMEN

Damos, traducido del catalán, algunos párrafos del manifiesto que bajo el título de "Us presentem el General Franco" circuló profusamente en Barcelona durante la visita del dictador hace algunos meses:

Negación de la libertad política. No hay libertad en nivel alguno de la vida social. No la hay en los municipios... Eso que denominan "Cortes" no tienen ningún valor representativo. No tiene otro valor que el de los "Parlamentos" de las democracias populares comunistas...

No hay libertad social ni sindical. La CNS es un instrumento del gobierno. Las asociaciones obreras han sido suprimidas, inclusive las culturales. Nadie se ha salvado de ese odio del régimen a la clase trabajadora.

No hay libertad intelectual y cultural. La censura es absorbente, absoluta. Intelectuales y literatos son perseguidos... En Cataluña la persecución intelectual es de auténtico vandalismo... El régimen está ideológicamente vacío... Tiene a la Universidad encadenada, totalmente abandonada la enseñanza general... El régimen sabe que un pueblo intelectualmente rudimentario es más fácil de sojuzgar...

Negación absoluta de toda libertad. ...Basta con asomarse fuera de las fronteras nacionales para darse cuenta de que en España estamos privados de libertad y de respeto... En una sesión de Manufacturas Metálicas Madrileñas, cuando la mayoría de accionistas, considerándose estafados, iniciaron una protesta, el señor Nicolás Franco, presidente del Consejo, amenazó con llamar a a guardia civil. Con esto queda todo dicho y huelga insistir.

La falta de libertad es absoluta, sólo atenuada por la libertad de corrupción en que vivimos. El general Franco, el hombre que dentro de unos días visitará Barcelona, ha escogido la corrupción como instrumento de gobierno... De ahí que el régimen haya fomentado la inmoralidad de la vida pública y económica... El hombre que en estos días nos visitará, es, además de un opresor, un corruptor.

JORGE PUJOL ANTE EL CONSEJO DE GUERRA

El manifiesto anterior y algunas otras hojas clandestinas produjeron el consiguiente Consejo de guerra ante el que comparecieron buen número de jóvenes barceloneses, tras haber sufrido los peores insultos y criminales torturas en los calabozos policíacos. A continuación transcribimos fragmentos de la auto-defensa de Jorge Pujol ante el tribunal militar:

"...Pertenezco a una generación que sube, a una juventud que va creciendo lentamente, naturalmente, obstinadamente, y que se mueve por exigencias espirituales y, en buena parte, y esto conforta, por imperativos de tipo cristiano. Su misma evolución espiritual y mental va llevándola lógica y progresivamente al terreno político, social y económico... En este terreno de la vida pública y de los problemas colectivos, la juventud va adoptando posiciones que no son propias de la situación política actual.

"...Aunque tengo escasas y fragmentarias noticias de la calle, ya que prácticamente estos días en su mayoría he estado incomunicado, creo poder afirmar que cuando me siento y nos sentamos en este banquillo, lo hace con nosotros, espiritualmente, esta juventud a que antes me refería.

"...El hecho fundamental que explica nuestra actuación... ha sido nuestra convicción de catalanes. No somos separatistas. No hay en nuestros escritos un solo párrafo que pueda interpretarse de tal. Pero esto no significa que podamos aceptar el trato injusto que recibe Cataluña en sus caracteres fundamentales, especialmente en su lengua y en su cultura.

"...El señor Pinzón (impresor de avanzada edad en cuyos talleres fueron impresas las hojas clandestinas) y yo quisimos y conseguimos entablar un diálogo con el país, que ha finalizado ante ustedes, y —hablo ahora personalmente— quiero ratificarme en todo lo anteriormente dicho, y por tanto, repito que mi posición no es «anti», no es negación, sino afirmación de mi profunda catalanidad, y afirmo que soy partidario de una mayor libertad, *mayor libertad política*, y de una auténtica libertad sindical y mayor libertad cultural."

Añadió que la clandestinidad era obligada, ineludible, dada la ausencia absoluta de libertad.

NECROLOGICA

En uno de los días de diciembre fue acompañada a su última morada la que en vida se llamó Clara Surinoch, digna compañera y madre, respectivamente, de nuestros apreciados amigos José y Octavio Alberola. La nutrida manifestación de duelo fue una verdadera demostración del cariño y efecto que por ella se sentía.

Las palabras de despedida fueron pronunciadas por el director de "Solidaridad Obrera". Lo que quiso decir, si no lo que dijo, porque en estos casos la emoción manda, fue como sigue:

Evocó su tierra natal, Olot, lugar bellísimo, donde la naturaleza se engalana con marco único de colorido, con la frondosidad de sus arboledas, con sus innúmeras fuentes, con sus mentículos volcánicos, forman un panorama grato a los ojos de sus moradores que se impregnan de un ambiente suave, dulce, agradable.

Recordó la primera vez que vio a Clara recién unida a José. Era entonces una joven bella, esbelta, grácil, de facciones correctas, pero que la ley de la vida va transformando siguiendo la inexorable línea que va de la infancia a la juventud, culmina en la plenitud y luego la decadencia y la nada. Lo cual prueba que toda existencia es un fracaso, puesto que inexorablemente termina con la muerte.

Hizo alusión a su nombre, a su limpio nombre de Clara, pocas veces tan armónico entre la persona así designada con el verdadero sentido del vocablo, pues clara fue su conducta, su sentido de dignidad, la lealtad a sus convicciones, su entrañable amor a los suyos, a todos los humildes, a todos los luchadores por un mundo mejor y más libre.

Habló de las peripecias, de las enconadas luchas que había de sostener la mujer por el solo hecho de ser la compañera de un profesor racionalista que no está dispuesto a la menor transacción en relación a sus ideas, a su apostolado... Pocos se darán cuenta de lo que representaba en la España clerical y monárquica de aquellas fechas el hecho de mantenerse firme y sin claudicar. Ello equivalía a desafiar la presión del cura, la intervención de la guardia civil y en soportar el desdén de la mayor parte de la población, hasta el extremo de ser abucheados en plena calle por gentes fanáticas e ignaras. Presuponía no tener nunca un hogar estable, en ir constantemente de Herodes a Pilatos, como en el caso de Alberola y familiares, en saltar de Olot a Mahón, de aquí a Fraga y quién sabe a cuantos lugares más.

Exaltó el valor, la constancia y el espíritu de sacrificio que informaba a las mujeres españolas en las luchas del movimiento libertario, del cual era un alto exponente la compañera a quien dedicamos estas líneas.

Habló del supremo dolor de esta máter dolorosa que siguió todas las rutas del sufrimiento, ya que en los avatares de este exilio perdió a su hija querida, lo cual hizo que se rompieran todos los diques de su ser físico y pugnara durante largos años en la tortura del recuerdo, la enfermedad y la imposibilidad de recobrar el bien perdido... Aludió a que este dolor es más profundo que no el sentido por los dioses esquilianos y el de las vírgenes traspasadas alegóricamente por siete puñales, puesto que el dolor es cosa estrictamente humano y nadie puede calibrar el que encierra un corazón sensible.

Terminó su breve relación recordando que si ella prodigó bondad y ternura, también encontró, de parte de su compañero e hijo, la comprensión, la cordialidad y la abnegación que merecía.

Este fue el último tributo que se rindió a tan digna compañera.

El Estado y la emancipación obrera

Hasta el presente casi todas las revoluciones triunfantes murieron estranguladas por el despotismo surgido de las entrañas de las fuerzas revolucionarias. Este fracaso tiene por causa el haber proyectado y dirigido la revolución por medio del poder, viejo o nuevo, consecuencia de la impreparación social de las masas poseídas todavía por el mito providencialista, en lo que se refiere a los poderes taumatúrgicos del Estado.

La Revolución rusa, china y cubana han venido a confirmar las tesis anarquistas sobre el Estado. El Poder es algo más que el instrumento con que una clase explota y oprime a otra. El Poder es, en realidad, el origen de castas y estamentos con privilegios no sólo económicos sino políticos a través de toda la historia humana. Pero es algo más también, como han demostrado esas revoluciones; el Poder es, en definitiva, el creador de nuevas sociedades divididas en clases y es el Poder el que permite que unos hombres puedan oprimir a otros facilitando los medios para su explotación. Las desigualdades sociales sólo nacen, proliferan y se siendo la autoridad sinónimo de privilegio, jerarquías y opresión. El Poder es, por lo tanto, el creador de las sociedades divididas en claes y es el Poder el que permite sostienen bajo el amparo del Poder, de cualquier Poder, y cuando todas las clases, castas y estamentos se derrumban como un castillo de naipes empujados por los vendavales revolucionarios, es al amparo del Estado como renacen, crecen y proliferan de nuevo en sus formas tradicionales o con modalidades nuevas, pero conservando la misma esencia reaccionaria: el que unas minorías sean las monopolizadoras del Poder y de la riqueza en su exclusivo beneficio.

Esto plantea al movimiento obrero un problema de fondo, de mucha envergadura para su porvenir. Hemos dicho siempre que no podría existir igualdad económica sin libertad y los sucesos de nuestro siglo ratifican que la libertad no es una abstracción metafísica sino el ingrediente indispensable para un mejor reparto de la riqueza social, la condición necesaria para llegar a una sociedad sin clases, sin explotadores ni privilegiados.

La consecuencia matemática de todo lo que llevamos dicho es que el proletariado podrá emanciparse de la explotación del hombre por el hombre en la medida en que sea capaz de emanciparse de la autoridad política, del tutelaje de las minorías gobernantes, y para ello sólo deberá permitir el mínimo de autoridad inevitable, impuesto por la mentalidad y la evolución social en un momento dado, pero controlada permanentemente y con la mira constante de disminuirla de acuerdo con el progreso de la sociedad.

Si el proletariado en revolución deja en pie al Estado o éste estatifica todas las funciones sociales y económicas sometiéndolo a una nueva servidumbre con su apoyo inclusive o lo suprime como fuerza determinante. Basta recordar el proceso de estatificación mediante el control gubernativo que el Estado iba imponiendo a todas las industrias sindicalizadas durante la revolución española, o la represión violenta en caso contrario, para corroborar esta afirmación. El proletariado, pues, debe dirigir la revolución desde sus organismos de clase —los sindicatos— apoderándose de todos los medios de producción y de cambio desplazando de la vida colectiva la política de partidos para crear otro sistema de representación popular más directo, genuino y democrático apoyado en las grandes masas de trabajadores intelectuales y manuales y con el firme soporte de todos los que hasta ayer fueron explotados y oprimidos.

El socialismo, o trae nuevas formas de representación política más democráticas o no saldremos del marco de las sociedades capitalistas privadas o estatales.

ALIADOS INDESEABLES

Por FERNANDO VAZQUEZ J.

Una vez reunificada la Confederación Nacional del Trabajo y abordado el laborioso camino hacia el frente común republicano, venimos a ser testigos de la ligereza con que determinados grupos políticos aceptan las clásicas invitaciones comunistas a la colaboración. Ello resulta tanto más asombroso cuanto no ignoramos que los catecúmenos del P. C. español comenzaban ya a sufrir un merecido aislamiento a consecuencia de los memorables auspicios soviéticos a los representantes de Franco en la ONU. Seguramente que los interlocutores de marras comprenden de sobra que confiar a estas alturas en el conjunto Carrillo es un claro síntoma de la necesidad de abandonar toda actividad adulta. ¿Es que, por ventura, esperan valerse de un partido internacional al que nadie le puede negar su maestría en materia de aprovechamiento de los "tontos imprescindibles"? La filial española de ese organismo, por añadidura, sigue en manos de conocidos acólitos del stalinismo. Sospechamos que permanecen en sus puestos merced a inconfesables promesas, y adivinamos a costa de quienes...

Salimos al paso de aquellos que pretenden que la alianza con los agentes de uno de los dos imperialismos pudiera favorecernos. Recalcamos, en lo que a esto toca, que no ha sido presentada jamás prueba válida alguna de los supuestos deseos rusos de ayudarnos. ¿No basta acaso con avizorar los hipócritas argumentos concernientes a la falta de reconocimiento a nuestro gobierno en el exilio, y los que atañen al robo de los depósitos en oro de la República? Algunos, más beatos que el Papa, han llegado a asegurar que no existen tales depósitos... aunque en Moscú se reconozca lo contrario.

A los veintiún años de exilio, ya es tiempo de que los republicanos españoles nos convenzamos de que sería un insigne disparate luchar contra la tiranía del brazo de quienes pretenden relevarla por otra del jaez de la encabezada por el renombrado "quisling" Janos Kadar. La mayoría liberal de nuestro pueblo terminaría por contraerse de repugnancia, de odio y de desprecio si los emigrados políticos nos hundiéramos en tamaña aberración. Sólo serán dignas de sustituir al desmedrado régimen del Imperio Azul aquellas fuerzas que, al agruparse, abran un auténtico sendero democrático, exento de corruptelas totalitarias. Más vale prevenir que lamentar que nos coman una vez más el mandado...

Relato de cómo un campesino...

(Viene de la pág. 5)

—Pues tal vez me hayan visto: ¿recuerdan a un hombre que trabajaba embadurnando paredes en un cajón sostenido por una cuerda que colgaba por fuera de las casas, o bien que andaba sobre los tejados, como si fuera mosca? ¡Pues ese mismo soy yo! —contestó el campesino.

Y empezó a movilizarse para satisfacer el deseo de los generales, con el fin de que no tuvieran la menor queja del "holgazán" y de que no concibieran repugnancia por su trabajo de campesino. Y construyó una embarcación: no precisamente un barco, pero sí un objeto capaz de navegar a través del océano hasta el mismísimo Podyacheski.

—¡Tú, de todas formas, ten cuidado, canalla, no nos vayas a ahogar! —dijeron los generales, viendo la barquilla balancearse sobre las olas.

—¡Estense en paz, señores generales, no es la primera vez! —contestó el campesino y empezó a prepararse para el viaje.

Recogió blando plumón de cisne y lo colocó en el fondo de la lancha. Una vez acomodado, situó a los generales en el mejor lugar, y persignándose empezó la navegación. ¡Cuánto espanto acumularon los generales durante el trayecto a causa de las tormentas y de los vientos encontrados! Cuánto regañaron al campesino por su pereza, no es para darle cabida en un cuento ni para ser escrito por una pluma. Y el campesino siempre rema y rema, al mismo tiempo que alimentaba con arenques a los generales.

Y por fin, el Neva-madre, y el famoso canal de Catalina, y ¡el Gran Podyacheski! Las cocineras, al ver a sus generales tan satisfechos, rollizos y sonrosaditos, cruzaron las manos asombradas. Se hartaron los generales de café, de bollos tiernos y vistieron sus uniformes. Y se fueron a la tesorería y tanto dinero recogieron allí que no es para ser dicho en un cuento ni para ser descrito por una pluma.

De todas formas, se sintieron generosos, no olvidando al campesino, al que le remitieron una botella de vodka y una moneda de plata de cinco copecs. ¡Goza, campesinillo! ¡Goza!

(Traducido del ruso por Ismael Viadiu Ródenas.*)*

Falange aconseja a Franco

Los periódicos hablan de la reunión de un grupo de personajes de la "vieja guardia" falangista que remitió al "Caudillo", hace unos días, un voluminoso informe donde se le hacen una serie de recomendaciones para modificar, en ciertos aspectos, la política interna e internacional del régimen que detenta.

Según se cree, el documento recomienda, por razones prácticas, el establecimiento de relaciones comerciales con la U.R.S.S. aunque manteniendo en el plano ideológico, para el consumo local, la misma tendencia anticomunista, que en realidad ha sido el verdadero soporte del franquismo.

El informe fue aprobado por casi las 80 personas que integran la pomposamente llamada "Asamblea Nacional del Consejo de la Vieja Guardia", entre los que figuran Miguel y Pilar Primo de Rivera, hermanos del fundador de Falange, así como Fernández Cuesta y muchos otros dirigentes del falangismo.

En el orden interior aconsejan crear una Cámara Alta, la cual sería consultada sobre todas las cuestiones de interés nacional, entre ellas la relacionada con la sucesión del jefe de Estado. El documento no se pronuncia en pro ni en contra de la monarquía, pero preconiza una "democracia auténticamente representativa", en la que, sin embargo, no existiría el sistema de partidos.

Hasta aquí, poco más o menos, lo extraído de lo publicado por la prensa. Ahora falta aclarar los verdaderos objetivos que puede encerrar éste, al parecer, innocuo y amorfo documento, el cual no creemos carezca de interés para quienes lo han dado a la publicidad. Los motivos íntimos impulsores pueden ser:

1. Los propósitos de crear un Senado, debido a que la "vieja guardia" en realidad se hace vieja y procura asegurarse un renglón que garantice su participación e influencia en el tinglado político, el cual representa en sus negocios particulares, hoy bastante pujantes.

2. El mismo motivo puede también perseguir la finalidad de ir mermando las directivas absolutistas de su "Caudillo" y tratar de someterlo bajo el respaldo de una camarilla que pueda dejarlos bien situados, sea cual fuese la sucesión que la suerte o el azar les depare. De ahí su aparente indiferencia en materia monárquica.

3. Lo curioso del caso es el sistema que defienden de una "democracia auténticamente representativa sin la existencia de partidos". Esta es la añeja jerigonza del nazisfascismo, lo cual prueba que no han evolucionado lo más mínimo. ¿Cómo puede fundar una democracia sin la coexistencia de partidos, de opiniones dispares, de ideologías contrapuestas? Ello muestra que el único propósito que les anima es el de ampliar esa "democracia" a base de un par de generales, de obispos, y también, ¿por qué no?, de algunos repreesntantes de la "vieja guardia" falangista.

4. Pero lo que no tiene desperdicio es la petición de establecer relaciones comerciales con la URSS, sin abandonar su llamada política anticomunista en el interior. ¡Cualquiera ata este par de moscas por el rabo! Cuesta trabajo descifrar si en realidad son imbéciles o toman a los demás por tales.

¿Qué puede encerrar este jeroglífico, en apariencia contradictorio y negativo de su propio régimen? ¿Qué finalidad pueden perseguir en preconizar la única política, la llamada anticomunista, que tan buenos resultados les ha dado? No creemos, ni mucho menos, que pretendan matar de "motu proprio" la gallina de los huevos de oro.

7. Ellos saben perfectamente que un Estado que establece relaciones comerciales con el régimen soviético ha de aflojar en el interior sus medidas represivas contra el comunismo local; saben también que los tinglados montados por la URSS, al socaire del intercambio de productos, se acompañan de agentes, espías, saboteadores y elementos que siguen fielmente las directivas y orientaciones emanadas del Kremlin, como lo prueban casos recientes de espionaje descubiertos en Suiza, Inglaterra y otros lugares.

¿Y cómo se explica que estando al corriente de todas estas maquinaciones que practican los sabuesos de Jruschov y comparsas traten de meter a sabiendas una especie de caballo de Troya en sus propios dominios? ¿Cuáles serán sus verdaderos intentos?

Nosotros, a pesar de ciertas afinidades efectivas entre falangismo y comunismo, no dejamos de comprender que cada compadre tira a la suya. Sin embargo, nos parece intuir la verdadera finalidad de lo que persiguen. La cosa pudiera ser así: Ni la "vieja guardia" ni Franco tienen el menor interés en establecer relaciones comerciales con la URSS, ya que tal resolución menguaría su fuente principal de ingresos. Así, dicha sugerencia, a juicio nuestro, no tiene mayor alcance que el de un globo sonda. El objeto que se persigue es el de persuadir a Kennedy y a los políticos de la Casa Blanca, a que, si no hay dólares, pueden optar por inclinarse hacia el otro bloque.

Es decir, se trata de un chantaje.

CONTRARREVOLUCION EN CUBA

(Viene de la pág. 1)

cara democrática. En Centroamérica la actitud comunista ha fortalecido de nuevo las dictaduras, con esa combinación de gimnasia seudorrevolucionaria e intensificación de la guerra fría.

Se ha dejado tranquila la satrapía de los Trujillo, una de las más feroces tiranías de todos los tiempos. Ni siquiera se rompieron relaciones diplomáticas con Franco cuando el embajador de España en Cuba, animado por el alto clero español, se atrevió a arrebatar el micrófono de las manos de Fidel Castro.

En el transcurso de 1959 se decretó en Cuba la Reforma Agraria; se derribaron viejos cuarteles; se crearon escuelas; se expropiaron monopolios y latifundios; se saneó la administración; reducción de alquileres, de tarifas de electricidad y telefónicas, etc., acompañado todo ello de mil promesas más. Todos los revolucionarios del mundo aplaudieron y alentaron la colosal empresa. Pero vino inmediatamente la labor contrarrevolucionaria en el terreno político a falsear o frustrar todo lo enumerado: supresión de la libertad en todos los órdenes —resultado ineludible en todo régimen comunista—, supresión de los derechos conquistados por la clase trabajadora —de huelga, mejoras de salarios, autodeterminación—, eliminación de la dirección del país de cuantos resistían la presión comunista, empezando por el presidente Urrutia, acusado de traición como tantos otros, lo que le hizo exclamar: "¿Traición a quién? Yo jamás prometí nada a los comunistas."

Desde el día que llegaron las tropas de Castro a La Habana se procedió a quitar las armas a todas las fracciones sospechosas de anticomunismo. Se destruyó el viejo ejército, ciertamente, pero se procedió de inmediato a crear otro muchísimo más poderoso y colocando en su dirección y mandos a elementos fieles al partido comunista. De ese ejército reorganizado salieron los delegados y los comisarios para intervenir todas las empresas de alguna importancia en el país, y se crearon las milicias populares, especie de ejército de reserva y escuela de adoctrinamiento comunista.

Se expulsaron del magisterio y del cuerpo judicial a profesores, catedráticos y jueces que pretendían resistir la presión bolchevique del Estado.

En el campo se establecieron cooperativas tipo ruso, obligando a los "guajiros" a tratar con un solo patrón, el patrón Estado, omnipotente e implacable, lo mismo a la hora de comprara que a la hora de vender.

Si revolucionario es marchar hacia adelante, estableciendo nuevas formas más justas y humanas de convivencia —hacia más libertad, más bienestar y mayor felicidad para el pueblo—, todo aquel que empuja en sentido contrario es forzosamente contrarrevolucionario. De seguro que hay contrarrevolucionarios en las filas anticastristas, gentes que no quieren saber de reforma agraria ni de reivindicaciones obreras y rectificaciones en el orden económico y social, contrarrevolucionarios partidarios de la explotación capitalista y de protecciones imperialistas; pero es que en las filas del castrismo lo son todos, o actúan todos como si lo fueran.

Fidel Castro pudo haber ocupado en América un sitial al lado de Martí y Bolívar, de Juárez y San Martín. Pudo ser un gran prócer de la América Nueva, de la América que quiere redimirse definitivamente, liberarse totalmente de cacicazgos, dictaduras e imperialismos; y no será más que un pobre diablo, cuya megalomanía e histrionismo lo llevaron a jugar el papel de Judas, y pasará a la historia al lado de Machado y de Batista, de Santa Anna y Victoriano Huerta; al lado de todos los tiranos que nuestra América ha padecido.

Fidel Miró.

---

1) Los directivos de los sindicatos, de las Federaciones y de la Central Sindical fueron destituidos, no por asambleas de trabajadores legalmente celebradas, sino por disposición del gobierno, mediante la Ley Nº 22, del 20 de enero de 1959.

2) Política de inhabilitación de los dirigentes sindicales de franca orientación anticomunista, a fin de que no puedan actuar ni concurrir a elecciones sindicales.

3) Control y constante intervención del Estado —a través del Ministerio del Trabajo y de las fuerzas armadas— en las actividades y desenvolvimiento de los organismos obreros.

4) Constante persecución de los dirigentes obreros anticomunistas en las formas siguientes:

a) Con la prisión d cientos de dirigentes y de simples trabajadores, en cárceles sin la debida separación entre presos comunes y políticos.

b) Persecución a los dirigentes y simples trabajadores anticomunistas, acusándolos de contrarrevolucionarios.

c) Obligando a centenares de dirigentes obreros a tomar el camino del exilio, so pena de sufrir persecuciones y encarcelamientos.

5) Destitución de dirigentes sindicales legalmente elegidos por sus organizaciones (aun después del triunfo de la Revolución) por el simple hecho de ser anticomunistas e imposición de líderes obedientes al régimen y a los comunistas, pero sin respaldo de los trabajadores.

(Conclusiones de un informe presentado ante el Comité Ejecutivo de la CIOSL, el 2 de junio del corriente año por el dirigente sindical Ignacio González Tellechea.)

RECTIFICACION A UNA INFAMIA

Los compañeros cenetistas de la ciudad de Puebla nos comunican la muerte del que fue militante de la CNT, Ramón Anadón Tena, natural de Lécere, Zaragoza, con el deseo de que se rectifique la infamia que determinados elementos clericales, que no dejan en paz ni a los muertos, cometieron al publicar una esquela en la que se anunciaba el entierro religioso del que fuera confederal y su fallecimiento "en el seno de Nuestra Madre la Santa Iglesia Católica... confortado con todos los auxilios espirituales".

Fue la hija del desaparecido la que al presentarse el cura para oficiar sus ritos, lo hizo desistir con las siguientes palabras: "Mi padre fue siempre un hombre que combatió todas las religiones y, hoy que no está aquí, deben de respetarse sus creencias".

Nuestro más sentido pésame a su compañera e hija por tan sensible pérdida.

Nuestra protesta

Ante posibles deportaciones

Una vez más nos corresponde levantar la voz en previsión de que se cometa una injusticia. Estamos en la víspera de verse la causa que se sigue contra el joven Manuel Martín Prieto, detenido por las autoridades norteamericanas de inmigración por abandonar el buque de guerra franquista "LSM 1".

En favor de Martín Prieto, como de su colega, Juan Pérez Varela, obtuvo Sociedades Hispanas Confederadas asilo político en México e interpuso una providencia de *habeas corpus* para evitar su deportación a España, donde les aguardan severísimas represalias. Pérez Varela se halla en l ibertad provisional, previa fianza de mil dólares que SHC gestionó, y gestionada tiene la fianza que pueda necesitar Martín Prieto para gozar del mismo privilegio. Quiere decirse que, por lo que representan, SHC defenderá a estos muchachos, legal y humanamente, en todos los terrenos y hasta donde sea menester. Y esta resolución se asienta y fortalece al contar con la valiosa cooperación de abogados tan eminentes como Ernest Fleisham y Maximino Gonzáles e instituciones tan beneméricas como "Workers Dense League" y "American Civil Liberties Union"; individuos y asociaciones que, en este caso concreto, son cabal representación de los postulados democráticos.

(De *España Libre*, Nueva York, 16 de diciembre, 1960).

A la campaña que viene realizando Sociedades Hispanas Confederadas en favor de los dos marinos españoles (el segundo, desertor del buque escuela de la armada de Franco "Juan Sebastián Elcano") acompañamos un aplauso entusiasta y nuestra voz de aliento; a la vez que protestamos, con energía e indignación, ante el gobierno de los Estados Unidos por la amenaza que pesa contra los dos compatriotas de ser deportados a la España franquista.

Hay actitudes del gobierno norteamericana que no podemos comprender, por injustas y contraproducentes, y que difícilmente podría explicar ninguna persona inteligente, mucho menos de pertenecer esta al campo democrático.

Cuando la visita de Jruschov a Estados Unidos, un marino del "Baltika", navío en que viajaba el jefe ruso, desertó y pidió asilo. El marino anticomunista fue, como era debido, bien recibido, se le dio inmediatamente asilo político, las agencias de noticias norteamericanas lanzaron la noticia a los cuatro vientos, y tenemos entendido que se está gestionando, a toda prisa, el conceder la ciudadanía norteamericana al marino de referencia.

Ante tales hechos se nos ocurren unas preguntas: ¿Es que tienen los americanos una ley de emigración para los que huyen de las dictaduras comunistas y otra muy distinta para los que escapan de la tiranía fascista? ¿Es que los refugiados cubanos de hoy y los revolucionarios húngaros de 1956, y todos los que huyen del mundo comunista, son más dignos que los que escapan de la cárcel franquista? ¿O es que los demócratas y antifascistas españoles somos ciudadanos de tercera, o similares a los negros de los estados del Sur? ¿Es que gobierna aún el espíritu de Foster Dulles, el que prefería la alianza circunstancial con los dictadores a la amistad de los pueblos? ¿Es que se quiere añadir uno más a su larga lista de errores y hacer descender un poco más el prestigio norteamericano en el exterior y dar nuevas armas de propaganda al mundo comunista? ¿No constituiría la deportación de esos marinos españoles, a quienes México tiene ya concedido asilo, un agravio para este país y motivo de disgusto para Latinoamérica? ¿Creen los norteamericanos que les puede beneficiar una campaña internacional en su contra, de llevar a cabo esas deportaciones?...

A éstos podríamos añadir otros interrogantes, pero desearíamos fuesen suficientes los anotados. Mientras tanto, es menester que todas las organizaciones antifascistas españolas, diseminadas por el mundo, inicien una campaña en favor de Martín Prieto y Pérez Varela, que puede ser aprovechada para recordar que la dictadura nazifascista española subsiste aún con su brutal secuela de tiranía, miserias, cárceles, despotismos y humillaciones a la persona humana.

Todas las organizaciones antifascistas españolas tienen el ineludible deber de interceder en favor de los dos compatriotas amenazados de ser entregados al verdugo Franco por las autoridades norteamericanas. Deben mandarse telegramas de protesta a las embajadas estadounidenses en cada pís y a su propio gobierno. Organizar actos de protesta en los que debe procurar intervengan organismos y personalidades amigos de la causa republicana española; publicar notas en la prensa, hacer que periodistas amigos se ocupen del caso, etc.

Nuestro deber es protestar y lo hacemos. El gobierno de Estados Unidos sabrá cual es el suyo, si situarse al lado de los demócrtas de todas las nacionalidades o justificar una vez más el justo sambenito de ser puntales de las dictaduras en este lado de la cortina de hierro.

Recordando a Albert Camus

RESTAUREMOS EL VALOR DE LA LIBERTAD

...La libertad es cuestión que interesa a los oprimidos, y sus protectores tradicionales han surgido siempre de los pueblos oprimidos. Fueron las comunas las que en la Europa feudal han mantenido los tantes de los burgos y de las ciudades, que la hicieron triunfar de modo fugaz en el 89, y a partir del siglo XIX, son los movimientos obreros los que se preocuparon de hacer respetar la libertad y la justicia, a las que jamás sospecharon inconciliables.

Son los trabajadores manuales e intelectuales quienes dieron substancia a la libertad y quienes la hicieron progresar en el mundo hasta convertirla en el principio mismo de nuestro pensamiento, en el aire del cual no podemos prescindir, el que respiramos a pleno pulmón hasta que, privados de él, nos sentimos morir. Y si hoy, en la mayor parte del mundo, la libertad está en retroceso, es sin duda porque jamás han estado mejor armadas ni han sido más cínicas las iniciativas de esclavización; pero también porque sus verdaderos defensores —ya sea por cansancio o bien por una falsa idea de la estrategia y de la eficacia— se han alejado de ella.

El gran acontecimiento del siglo XX ha sido el abandono de los valores de la libertad por parte del movimiento revolucionario, el continuo retroceso del socialismo libertario frente al socialismo cesarista y militarizado. Desde entonces, una esperanza ha desaparecido del mundo y ha comenzado una soledad para todo hombre libre.

Cuando, después de Marx, se comenzó a difundir y a fortificar la idea de que la libertad es un pasatiempo burgués, se trataba ciertamente de una simple confusión de palabras. Y estamos pagando todavía esa confusión en las convulsiones del siglo. Porque podía decirse que la libertad burguesa era en verdad un pasatiempo, pero que no era esa toda la libertad. Era necesario decir, en verdad, que la libertad burguesa no era la libertad o que, en el mejor de los casos, no lo era todavía, y que había libertades a conquistar y a no abandonar jamás.

Es cierto también que no hay libertad posible para un hombre encadenado al trabajo durante todo el día y obligado a vivir en una habitación única. Pero esto condena a una sociedad y a una clase, no a la necesidad de libertad, de la que el más pobre entre nosotros no puede prescindir. Y admitido que la sociedad se transformase súbitamente y se volviera confortable y decente para todos, si la libertad no reinase en ella, aún sería barbarie.

¿Por el hecho de que la sociedad burguesa habla de libertad sin practicarla, es neecsario que la sociedad de los trabajadores renuncie a practicarla, jactándose aún de no hablar siquiera de ella?

¿Cómo romper y poner fin a ese círculo infernal?

Es evidente que sólo puede hacerse restaurando desde ahora, en nosotros y en torno a nosotros, el valor de la libertad e impidiendo que ésta sea sacrificada jamás, aunque sólo fuera provisoriamente, o que se la separe de nuestras reivindicaciones de justicia. La consigna para todos nosotros sólo puede ser ésta: sin ceder nada en el plano de justicia, no ceder nada en el plano de la libertad. En particular, las pocas libertades democráticas de las cuales gozamos aún, no son ilusiones sin consecuencias, que podemos dejarnos arrebatar sin protesta. Ellas representan justamente lo que nos queda de las grandes conquistas revolucionarias de los últimos siglos. No son, como nos lo dicen tantos astutos demagogos, la negación de la verdadera libertad. No hay una libertad ideal que nos será dada un día de golpe, como se recibe una pensión en el ocaso de la vida. Hay libertades que es menester conquistar con esfuerzo, una a una, y aquellas que tenemos son etapas, insuficientes por cierto, pero que no dejan de ser etapas en el camino de la libertad concreta. Si se acepta que se suprima, no seremos capaces de avanzar otro tanto. Si se marcha hacia atrás, un día será necesario rehacer nuevamente el camino, pero ese nuevo esfuerzo será hecho, una vez más, con el sudor y la sangre de los hombres

....

Elegir la libertad no es, como se quiere hacer entender, elegirla contra la justicia. Al contrario, hoy se elige la libertad poniéndose junto a quienes en todas partes sufren y luchan, y sólo allí es necesario elegirla. Hay que elegirla simultáneamente con la justicia y en adelante no se puede elegir la una sin la otra.

Si alguien os quita el pan, suprime al mismo tiempo vuestra libertad. Pero si alguien os quita la libertad, estad seguros que vuestro pan está amenazado, pues ya no dependerá de vosotros ni de vuestra lucha, sino del arbitrio de un amo. La miseria crece a medida que disminuye la libertad, y viceversa.

Si este siglo implacable nos enseña algo es que la revolución económica advendrá con la sola condición de que haya libertad, del mismo modo que la liberación deberá cancelar la esclavitud económica. Los oprimidos no quieren ser liberados sólo de su hambre; quieren ser liberados también de sus amos. En realidad, ellos serán liberados del hambre sólo cuando no tengan ya motivos para temer a los amos, a todos los amos.

....

La derrota del movimiento obrero en Europa deriva en parte del hecho de que el mismo ha perdido su verdadera patria, aquella que le devolvía fuerzas después de cada batalla perdida, la fe en la libertad.

....

...La verdad es que todavía no hemos salido de la humillación.

Pero la rueda gira, la historia cambia: se acerca un tiempo, estoy seguro de ello, en que ya no estaremos solos. Para mí nuestra reunión ya es una prueba. El hecho de que los sindicatos se unan y se estrechen en torno de la libertad para defenderla, sí, esto sólo, merecía que de todas partes todos acudieran para manifestar su unión y su esperanza. El camino a recorrer es largo. Pero si la guerra no llegara a desbarajustarlo todo con su horrible confusión, tendremos tiempo para dar una forma a la justicia y a la libertad que necesitamos. Pero para hacer esto debemos negarnos desde ahora mismo, claramente, sin cólera, pero irreductiblemente, a las mentiras con las cuales nos han abarrotado.

No se construye la libertad sobre campos de concentración, ni sobre pueblos sojuzgados en las colonias, ni sobre la miseria obrera. No, las palomas de la paz no se posan en las horcas; no, las fuerzas de la libertad no pueden mezclar a los hijos de las víctimas con los verdugos de Madrid o con otros verdugos.

De esto al menos podemos estar seguros, como estamos seguros de que la libertad no es un regalo que pueda venirnos de un Estado, o de un jefe, sino un bien que se conquista todos los días con el esfuerzo de cada uno de nosotros y con la unión de todos.

(Del libro *Ni víctimas ni verdugos*, de Albert Camus).

DOS ESPAÑAS DISTINTAS: UN SOLO DIOS VERDADERO...

LA FECUNDACION HUMANA ARTIFICIAL

Un informe sensacional ha publicado la prensa de estos días acerca de un experimento genésico practicado en tubo de ensayo. Es así la referencia extractada de los periódicos:

"Un miembro de un grupo de científicos italianos afirmó hoy que él y sus colegas fertilizaron un germen reproductor fuera del cuerpo y lo desarrolalro ndurante veintinueve días para destruirlo después.

"El experimento, que se dijo era el primero de su índole por la duración y por tratarse del ser humano, fue anunciado esta mañana por el diario local *Paese Sera*.

"El diario dijo que el profesor Daniele Petrucci, la doctora Laura de Paoli y el doctor Raffael Bernabero, habían logrado 'por primera vez' la inseminación artificial fuera del cuerpo humano.

"La doctora De Paoli informó que se había realizado con éxito un experimento del tipo descrito. Añadió: 'Se proyectó el experimento para estudiar la capacidad de inseminación del espermatozoo humano. Por lo que sabemos que se han hecho experimentos de esta clase, pero no con gérmenes o espermatozoos fuera del cuerpo humano.

"'La característica interesante es que el experimento pudo prolongarse veintinueve días, durante los cuales se pudo determinar con exactitud cómo el espermatozoo penetra en el óvulo y lo fertiliza'.

"La información de *Pase Sera* decía que en el vigésimo noveno día el embrión comenzó 'a desarrollarse claramente hacia lo monstruoso' y sugería que intervinieron 'prejuicios de carácter religioso'.

"La doctora De Paoli afirmó que ése no era el caso. Dijo: 'No es correcto hablar de monstruosidad. Lo que observamos fue una división del embrión que posiblemente era precursora de la deterioración de todo el conjunto. Por eso lo suspendimos, pero no fue por razones o escrúpulos religiosos'.

"'Con respecto a los norteamericanos —dijo la doctora De Paoli— sus experimentos, por lo que sabemos, fueron hechos con erizos de mar y por tanto en condiciones totalmente diferentes y solamente duraron un tiempo muy limitado por causa de la rápida deterioración del embrión'".

La Iglesi acondena el experimento genésico

"El diario del Vaticano *Osservatore Romano* condena hoy como inmoral el experimento, anunciado ayer, de fertilizar un óvulo humano fuera del cuerpo y califica la gestación en el laboratorio de 'monstruosa' y 'sacrílega'.

"El periódico, al comentar el experimento anunciado ayer por un grupo de científicos italianos en Bolinia, declara que tales experimentos fueron condenados hace cinco años por el extinto papa Pío XII.

"Por su parte, el Ministro de Relaciones Exteriores, Gaetano Martino, al comentar en Roma el experimento de inseminación en 'tubo de ensayo', declaró: 'No hay duda alguna de que la especie humana continuará siguiendo en estas cosas el sistema tradicional que es, después de todo, el más agradable'. Martino es médico y está adscrito al Instituto de Fisiología de Roma".

Aquí entra nuestro breve comentario:

La Iglesia siempre lanza aspavientos y truculencias cuando algún invento aclara y pone en evidencia lo que los teólogos llaman "el misterio de la vida". Intransigentes, se revuelven contra lo inexorable, que consiste en que la mente humana vaya penetrando en el secreto, en la entraña de cuanto contribuye el ser humano y el marco que lo envuelve.

La cuestión estriba en que la revelación de estos secretos viene a destruir el tinglado religioso. De ahí que les haga salir de quicio todo lo que pone en evidencia lo deleznable y falso de sus predicados. En cambio, encontraríamos justificado que tal invento pusiera en guardia al conjunto social, puesto que sin necesidad de la inseminación artificial el problema de la superpoblación ya rebasa los límites de su agudización.

Pero, con todo, creemos que los niños continuarán viniendo de París o traídos por la cigüeña. Es decir, que continuarán siendo procreados por los caminos tradicionales.

En honor de un gran maestro

Los Doukhobors y Tolstoi

Por ALVAREZ FELIZ DE CALGARY

¿Qué individuo, qué compañero es el que ignora en la hora presente el nombre del maestro de la escuela de *Yasnaia Poliana*? ¿Quién es el que no haya leído sus geniales obras: *Los Cosacos, Guerra y Paz* y *Ana Karenina*? Sin temor a equivocarme, diré que son muy pocos los que no hayan leído estas obras y menos todavía los que ignoren el nombre de Nicolayevich (Tolstoi), escritor ruso y de fama universal. Ahora bien, aparte esta literatura clásica, social y humana, Tolstoi es desconocido por más de uno en lo que toca a la divulgación de sus ideas anarquistas, a la siembra de sus ideales y doctrinas comunalistas. Pues bien, para satisfacer los nobles ideales de este gran humanista, diré que aquí, en este gran país, Canadá, existe una raza de falansterianos que se denominan Doukhobors y que suman alrededor de treinta mil individuos, residiendo la mayoría de ellos en las provincias de la Columbia Británica y Saskatchevan (Canadá).

Vinieron a estas tierras huyendo de los salvajes métodos zaristas y por su inconformismo con el militarismo, hace aproximadamente sesenta años. Establecidos en este país, viven, se desenvuelven y conservan un evangelismo de comunidades, la no violencia, el desnudismo y la vida en común como en los antiguos "mirs" y pueblos rusos, en los cuales el régimen de "comunidad" había precedido al comunismo.

Instruyen y educan a sus hijos, oponiéndose a que estos últimos frecuenten las escuelas públicas como se les ha querido forzar en distintas ocasiones, planteando un agudo problema al Gobierno Federal, pues cuando la policía ha querido intervenir para castigar a la progenitura por sus travesuras, los Doukhobors han recurrido a una violenta protesta y al mismo tiempo han enviado al sujeto a un punto diferente de la provincia escondiéndolo así a las garras de los perseguidores, empleando en más de una ocasión la fuerza.

Estos idealistas rehusan prestar juramento en los tribunales, y se niegan rotundamente a pagar los impuestos al Estado, manifestando ser un robo descarado tales procedimientos, y por tal, estar en legítima defensa oponerse a semejante arbitrariedad gubernamental.

En las regiones de Nelson, Krestova, Gilpin y otros distritos rurales de Colombia Británica, especializados en la producción frutera, estos falansterianos son numerosos y tienden a reagrupar en granjas y cortijos colectivos a sus familias que viven asimiladas a la población rural que les rodea. La mayoría de estos comuneros hablan inglés, o mejor dicho, un dialecto difícilmente comprensible y son nacidos en estas tierras una buena parte de ellos.

La doctrina de los Doukhobors es semejante al evangelismo de Tolstoi, a menos que el escritor ruso no haya heredado de ellos su mesianismo, cuando sabemos que numerosas colonias de Doukhobors vivieron en el siglo XIX en las tierras de los condes de Tolstoi. Con sus obras, estos indómitos van ensanchando su radio de acción atrayéndose numerosos campesinos de estas provincias que se aclimatan pronto al programa y desarrollo de vida en comunidad. Todo el dinero que ganan vendiendo sus frutas es invertido en compra de otras tierras donde establecen rápidamente nuevas comunidades.

Es de apreciar el sacrificio, la abnegación que emplean en el proselitismo ideológico y que todo ello está condicionado con el ejemplo de cada miembro que aporta todo lo que puede en lo moral y material a la sociedad que defienden. Ellos nos dan el ejemplo que cuando un pueblo quiere todo lo puede y que para ello no se necesita más que voluntad, persuasión y tolerancia recíproca.

Tolstoi escribió obras magníficas, y con su ejemplar personalidad, sembró la cosecha que hoy da sus frutos, temiendo las autoridades por el incremento que toman las colectividades de los adeptos del gran maestro de la escuela de Yasnaia Poliana.

Ayudar a los presos es combatir al franquismo

Suscripción pro presos de España

Recogido en la Asamblea de Unidad, el 19-11-60	2,105.00
José Alcobé	100.00
José Alberola	100.00
Luis Delgado	50.00
Octavio Alberola	100.00
Lenín Sabre	50.00
Mateo Ponce	50.00
José Salgado	100.00
Jorge Lerma	10.00
Humberto Cano	50.00
Armando Garamendi	10.00
David Escalona	25.00
Manuel Oteche	20.00
Eugenio Méndez	100.00
Conrado Gamboa	20.00
Francisco López	50.00
Mario Salgado	25.00
Salvador Ocaña	100.00
Patricio Navarro	10.00
Ing. Cuauhtémoc Cárdenas	200.00
Lic. Luis Cano	250.00
José Moreno, de Matamoros, Tamps.	100.00
Ing. Carretero	100.00
José Zafón Bayo	100.00
Jesús Arenas	500.00
Abelardo Fernández	100.00
Teodoro Velasco	100.00
Balius	20.00
E. Benet	100.00
Posada San Angelo	50.00
Jiménez Igualada	20.00
Juan Gómez	50.00
Otro Gómez	100.00
Magriñá	150.00
M. Bastant	50.00
Luis Sales	100.00
Ignacio Zugadi	500.00
Víctor Fernández	50.00
Julio Bravo	10.00
Un simpatizante	10.00
Julio Bravo	10.00
José Pujol	20.00
J. M. Aristegui	50.00
Luis García	30.00
Manuel Arévalo	25.00

Aurea Cuadrado, compañeros de Newport, E.U.A., 30 Dls.	374.70
Pelayo Llovet	10.00
Diego Díaz	35.00
Manuel López Ramos	200.00
Fernando Cruz	400.00
Fernando R. Villalobos	100.00
Mariano Ramos	200.00
Máximo Muñoz	500.00
Joaquín Cortés	100.00
Costa Amic	100.00
Pedro Canet	100.00
Florentino Fonseca	100.00
Luis García Cádiz	100.00
Feliciano Subero	100.00
Progreso Alfarache	100.00
Ricardo Mestres	100.00
Manuel Márquez	50.00
Diego Calderón	50.00
Juan Rueda Ortiz	100.00
Antonio Merino	50.00
José Mª Anhelo	50.00
Amelia Alujas de Anhelo	50.00
Angel Varea	100.00
Florentina F. Posada	50.00
Amapola G. Gaitán	50.00
Antonio Dávila	50.00
Antonio Barón y familia	50.00
Angel F. Posada	100.00
Ramón F. Posada	100.00
Enrique Tineo	50.00
Francisco Varea	50.00
Manuel Rueda Ortiz	50.00
José de Luis	20.00
Luis García	10.00
Manuel Requeijo	180.00
Antonio Villanueva	50.00
Concepción Briquets	50.00
Juan Lorenzo	25.00
Virgilio Román	50.00
Francisco Márquez	50.00
José Margelí	50.00
Manuel Ubiergo	50.00
Alberto Bellido	25.00
José Rivero	50.00
Manuel Báez	50.00

P.N.P.	50.00
A. Miguel Nieto	25.00
José Mellado	25.00
Jenaro de la Colina	25.00
José Serrano	50.00
Julio Bravo	20.00
José Sosa	50.00
Manuel Muñoz	50.00
Paquita Cortés	40.00
Juan González	40.00
María Lombardi	15.00
Enrique Alagón	50.00
Francisco Vázquez	40.00
Conchita Dávila	40.00
José Cabezas	50.00
Familia Viadiu	50.00
Manuel González	60.00
Bruno Carreras	50.00
Juan Soler	50.00
José Carbajosa	50.00
Delio Alvarez	25.00
Miguel Yoldi	100.00
Antonio Mª Esbert	100.00
César Subirats	200.00
Dantón Canut	100.00
Secundino Barceló	50.00
Agustín Yerra	15.00
Un amateur	50.00
M.V.M.	150.00
Jaime Carbó	25.00
Teodoro Alonso	100.00
Vicente Pérez C.	25.00
José Gener	20.00
Sergio Balada	50.00
Serafín Adell	50.00
Navarro Beltrán	32.00
Luis Romera	20.00
Recaudado en Veracruz:	
José Platas	200.00
Juan Cantó	50.00
Benito Cadena	20.00
Pascual Soler	30.00
Juan Cercós	50.00
José Miño	10.00
Manuel Marín	100.00
Manuel García	100.00
Manuel Suárez	50.00
Francisco Vázquez	50.00
José Restoy	100.00
Total	$12,851.70

Palabras de Bakunin

EL PENSAMIENTO LIBERTARIO

En un repaso precipitado de sólo un par de libros del entrañable Miguel Bakunin, hemos leído algunos de sus pensamientos, que sorprenden por lo que tienen de actuales, después de haber sido escritos hace cerca de un siglo. Ello muestra la visión de un temperamento fundamentalmente libre que se enfrenta a los problemas morales, sociales y económicos de su tiempo sin telarañas en los ojos, sin convencionalismos, ni afanes partidistas. De ahí su valor perenne, propio de todos los tiempos, por lo cual los transcribimos:

● "El cond ede Bismarck, que es un hombre de ingenio, debe reir cuando oye hablar de su moral y de su virtud políticas. Si tomase estas alabanzas en serio, podría incluso ofenderse, porque desde el punto de vista del Estado, virtud y moral no significan otra cosa que imbecilidad política."

● "Hay épocas sombrías, desesperadas, fatales, en que todo respira decadencia, postración y muerte, y que representan un verdadero eclipse de la conciencia. Son los reflejos que anuncian siempre a las grandes catástrofes históricas."

● "Todas las religiones son, con sus dioses, semidioses, profetas, santos y mesías, el producto de la fantasía y la credulidad de los hombres que no han alcanzado todavía el pleno desarrollo y la posesión completa de sus facultades intelectuales."

● "El Estado universal, varias veces ensayado, se ha demostrado siempre imposible, de suerte que en tanto que exista el Estado habrá Estados; y como que cada Estado se presenta como un fin absoluto, que lleva el culto de su ser como la ley suprema a la que todos los demás deben estar subordinados, resulta esto: que en tanto haya Estados, la guerra será perpetua. Todo Estado debe fundar su potencia sobre la debilidad, y si puede, sin peligro, sobre el aniquilamiento de los otros Estados."

● "La única diferencia que existe entre la dictadura revolucionaria y el estatismo no está más que en la forma exterior. En cuanto al fondo, representan ambos el mismo principio de sujeción de la mayoría por la minoría en nombre de la pretendida inteligencia de la última. Y, por consiguiente resultado de una y de otra es la afirmación directa e infalible de los privilegios políticos y económicos de la minoría dirigente y de la esclavitud política y económica de la multitud."

● "Ser un verdadero hombre en todos los sentidos, interior y exteriormente, estar siempre a la altura de las circunstancias, cultivar un carácter noble y verdaderamente humano, ésta es la máxima aspiración hacia la cual dirijo todos mis esfuerzos noche y día."

● "En casi todos los países las mujeres son esclavas; mientras ellas no estén completamente emancipadas, nuestra propia libertad será imposible."

● He ahí cómo habla Bakunin estando preso: "Ser rico de ideas, una parte de las cuales, cuando menos, podrían ser útiles, y no poder realizar ninguna; sentirse el corazón lleno de amor, sí, de amor, a pesar de esta petrificación exterior, y no poder verterlo sobre nada, sobre nadie; sentirse, en fin, lleno de abnegación e incluso de heroísmo para servir a una causa mil veces santa, ¡y ver cómo esos impulsos se estrellan contra muros desnudos, mis únicos testigos, mis únicos confidentes!"

● "Los Estados poderosos sólo pueden sostenerse por el crimen. Los Estados pequeños sólo son virtuosos porque son débiles."

● "La solidaridad social es la primera ley humana; la libertad, he ahí la segunda. Estas dos leyes se penetran mutuamente y son inseparables una de otra; constituyen la base de la humanidad. La libertad no es, pues, la negación de la solidaridad: es su desenvolvimiento, y por decirlo así, su humanización."

● "El espíritu de destrucción, para el verdadero revolucionario, es al mismo tiempo el espíritu constructivo."

● "Negamos que el sufragio universal sea un instrumento útil para que el pueblo pueda conquistar la justicia o la igualdad económica y social; puesto que el sufragio universal ejercido por el pueblo, al margen de las condiciones de esa igualdad y de esa justicia, en medio de la desigualdad y de las injusticias que reinan en la sociedad actual, en medio de la dependencia y de la ignorancia populares, que son sus resultados naturales y fatales, producirá necesariamente y siempre un voto contrario a los intereses del pueblo y favorables sólo a los intereses y a la dominación de la burguesía."

RICARDO FLORES MAGON

La figura de Ricardo Flores Magón se agiganta conforme transcurre el tiempo. De la turbulenta y polifacética revolución mexicana, amasada con la sangre y el sacrificio de los más humildes y oprimidos, repleta de cruentas y despiadadas luchas por el poder, de traiciones, claudicaciones y sobornos se alza, sobre los intereses materiales y las ambiciones políticas en pugna, la imagen nítida e incorruptible de Ricardo Flores Magón como la del verdadero precursor, apóstol y mártir de dicho movimiento. No existe en el panorama social del México revolucionario figura que le haga sombra. Sigue siendo, todavía hoy, el precursor, apóstol y mártir de una revolución incumplida. De ahí que la admiración de amigos y extraños decida a historiadores y literatos modernos a estudiar su vida y su obra. Entre estos últimos, la escritora norteamericana Ethel Duffy Turner, viuda del escritor de **México bárbaro**, nos ofrece una de las biografías más atinadas, justas y documentadas que se han escrito sobre Ricardo Flores Magón. Esta nueva biografía nos da una visión más completa de su vida y crece en importancia y trascendencia la personalidad del biografiado.

Felicitamos a su autora y recomendamos la lectura de su obra a nuestros lectores.

LA UNIDAD EN VENEZUELA

DECLARACION PUBLICA QUE HACE LA ASAMBLEA DE CONJUNTO DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN VENEZUELA, CELEBRADA EL 19 DE DICIEMBRE DE 1960 EN EL SALON DE ACTOS DE LA ASOCIACION VENEZOLANA DE PERIODISTAS EN CARACAS

Consecuentes con la trascendencia del acto que estamos celebrando hacemos esta declaración pública que pondrá de realce su importancia e imprimirá una huella más profunda en la militancia que después de quince años de una separación que debilitó su fuerza, su eficacia y las posibilidades de lucha de nuestra gloriosa Confederación Nacional del Trabajo, principalmente dirigida contra la sangrienta dictadura de Franco en España, se reúne hoy para sellar ideológicamente el abrazo fraternal que nuestra presencia aquí representa, a la vez que considera preciso declarar la ratificación de los principios, tácticas y finalidades que la CNT de España se ha dado en sus congresos regulares al mismo tiempo que reivindicamos su pasado histórico manteniendo ,en consecuencia, su trayectoria de lucha revolucionario contra el Capitalismo y el Estado, con el fin de poder establcere en nuestro país una sociedad justa, basada en el socialismo libertario."



Giros y correspondencia al administrador:
FLOREAL ROJAS
Malvón, 147 (Col. Nueva Sta. María)
MEXICO, D. F.

SOLIDARIDAD OBRERA

La correspondencia literaria al director
Netzahualcóyotl, 54. México 1, D. F.

Talleres de IMPRESIONES MODERNAS, S. A.
Sevilla, 702 (Col. Portales), México 13, D. F.

EVOLUCION DEL SINDICALISMO

Por JOSE VIADIU

Tácticas sindicales. Se habla del sentido práctico, de la eficacia que tienen ciertas teorías y tácticas que de una manera u otra están vinculadas en el Estado y ello lo afirman y aseguran ciertas gentes que se precian de enteradas y que están relacionadas con el movimiento sindical. Nosotros, en cambio, sostenemos que es la más nefasta y la más negativa de todas las concepciones que hacen referencia a dicho problema. Tanto nos lo parece la ruta comunista o soviética como la que sigue el capitalismo. En lo íntimo ambas coinciden en utilizar los sindicatos para sus fines estatales; ambas pretenden anular la acción revolucionaria de las multitudes que integran dichos órganos de combate y también a cuanto se refiere a realizaciones propias para un mejor futuro social y humano.

La posición kremliana, en relación con las organizaciones sindicales, no puede ser más clara y evidente. En el orden interior, en todos los países bajo su dominio, se reduce a ahogar toda expresión de rebeldía y todo afán de superación proletaria, quedando reducidas a un medio para incrementar la producción, y de hecho someter a los productores a un ritmo de esfuerzo inhumano en servicio exclusivo del Estado. En el exterior, los sindicatos obreros que manipulan los comunistas, no son otra cosa que instrumentos al servicio de los mismos fines antes mencionados. Son empleados como ariete, sirven de cuña para socavar las instituciones de todos los países en que cuentan con algún arraigo, y en especial las de tipo democrático y avanzado, como lo demuestra el reciente caso de Venezuela. Su propósito único es imponer la hegemonía absoluta del partido, o sea de la política imperialista del Kremlin, dejando en lugar secundario necesidades de los trabajadores que les secundan, así como su formación moral y su porvenir social.

La política sindical que persiguen los países capitalistas tiende igualmente a la anulación del espíritu combativo de las multitudes para sumarlas a la caravana de los designios gubernamentales. Así, el movimiento obrero, en gran número de países, se ha convertido en un artilugio automático, subordinado a las directivas de un burocratismo amorfo y dependiente del Estado. La finalidad que persigue, más que el interés de las clases menesterosas, es el de evitar quebraderos de cabeza a las oligarquías. La finalidad de este proceder está al alcance de cualquiera que tenga ojos y sepa y quiera ver. Unas docenas de líderes avorazados, que cuidan de ahogar las huelgas y conflictos y todo intento de rebeldía, mientras ellos se enriquecen a expensas de los ideales que dicen defender y de la causa que mancillan con su conducta.

En relación con el sindicalismo católico, con el "Opus Dei" o sin él, no puede ser otra cosa que un instrumento al servicio del clericalismo, de la Iglesia y de sus intereses. No creemos que este tipo de lucha pueda encontrar asentimiento en grandes capas de trabajadores. Puede, sí, medrar al socaire del Estado en momentos pasivos, pero carente de acción, limitada por las conveniencias de sus guías y conductores, no puede remontar lo que siempre fue, lo que antaño fueron los antiguos sindicatos católicos, elementos al servicio de los explotadores y de las clases dirigentes. La prueba, bien reciente, la tenemos en las huelgas belgas donde traicionaron las reclamaciones y protestas efectuadas por el proletariado socialista.

El sindicalismo libertario. Este tipo de lucha tiene la ventaja que no circunscribe su actuación a convencionalismos extraños, ni a intereses bastardos. Para nosotros es esencial que sean los propios trabajadores los árbitros de sus destinos. No hallamos en las diversas tendencias y procedimientos un substituto que pueda equipararse y menos superar esta sola condición. El hecho de que se reúnan en sus comicios y asambleas, de que expresen sus inquietudes y anhelos, de que manifiesten sus ansias y aspiraciones y que luego todo ello sea plasmado y realizado por los órganos que les representan, los sindicatos, es algo básico y fundamental para la superación del hombre, puesto que se basa en una concepción que refleja el sentir y pensar de la multitud trabajadora y que sólo el sindicalismo libertario puede realizar en toda su amplitud.

Puede que algunas de las tácticas antes mencionadas tengan actualmente mayor aceptación, pero éste es un factor de menor cuantía, ya que lo esencial es saber a dónde conducen, cuál es el resultado que de ellas pueden obtener los trabajadores. A nuestro juicio, eso es lo importante. Por ejemplo, la moda puede tender hacia el totalitarismo, ya sea rojo, capitalista, o clerical. Si cualquiera de estas tendencias no considera como factor esencial al hombre, toda su obra, más temprano o más tarde, se hundirá en el descrédito, consecuencia de la aberración de sus propias teorías y realizaciones, del amorfismo que cultivan para que los trabajadores no sean más que reata de sus maniobras y de sus conveniencias.

La verdad es que no puede hablarse de concepciones sindicales donde los elementos que componen los sindicatos no pueden dejar oír su voz ni expresar su sentir. Las tendencias actuales, sindicalmente hablando, tienden todas a embrutecer al hombre, en sumarlo a la caravana de nulidades, en convertirlo en un apéndice del liderismo o del Estado. Y ello, tenga éxito o no lo tenga, no son más que tácticas oportunistas sin ulteriores finalidades. Una visión panorámica de este sindicalismo: del ruso, del norteamericano, del patrocinado por la Iglesia, del que practican la mayor parte de pueblos hispanoamericanos, más que una teoría superada de la concesión libertaria, la clasificamos como una degradación, una triquiñuela para adulterar, para corromper, la verdadera finalidad que debe perseguir el sindicalismo.

Por ejemplo: ¿Quién puede afirmar que todas estas teorías que sujetan al hombre y que de hecho tienden a perpetuar su esclavitud, no serán demolidas en su día por una reacción violenta de los propios trabajadores al descubrir el engaño de que han sido víctimas? Sin embargo, es mucho menos probable que ello ocurra en donde, como en nuestro movimiento, los obreros y campesinos son verdaderos árbitros de las realizaciones sociales. A nuestro juicio, lo esencial es este factor, y nadie podrá negar que no haya cuidado primordialmente el desenvolvimiento del hombre, su superación moral, su incremento económico, su liberación de la esclavitud. Nuestras propagandas y las acciones consiguientes han ido siempre acompañadas por la idea de que el hombre se encontrara a sí mismo en su plenitud, ya que sin el valor intrínseco del sujeto, del conjunto de individuos que forman los sindicatos, no hay evolución posible, ni resultados positivos y eficaces de ningún orden.

A cada época su afán. Con ello no pretendemos decir que las luchas futuras tengan el mismo carácter que las de ayer. Es posible que el panorama de ese mañana demande una aplicación de nuevos procedimientos. Aquí, de lo que se trata, es de salvar lo esencial y básico de las teorías y tácticas que dejamos consignadas, o sea, que los obreros sindicados sean los factores y guías de las rutas que deben seguir los organismos sindicales. Por lo demás, precisa que nuestro movimiento avizore los anhelos e inquietudes de este momento crucial para que salga airoso de su cometido. La tendencia general de los Estados capitalistas y totalitarios está en la concentración, en absorber la iniciativa privada y en convertirse en el productor máximo, lo cual presupone una especie de proletario burocratizado y sujeto cada vez más a las directivas del Estado.

Esto representa ya un peligro para el sindicalismo libre. Por otra parte, se están creando los consorcios internacionales que abarcan diversas ramas de la producción. El capitalismo se internacionaliza, lo que obliga al sindicalismo a hacer lo propio, si no quiere quedar rezagado. Nos referimos al Mercado Común Europeo y al que se está esbozando en América. Estas superestructuras no pueden combatirse con un sindicalismo atomizado y fragmentario; por tanto, habrá que superar las directivas actuales y ponerse a tono con lo que demanden las nuevas e imperiosas realidades.

Por ejemplo, pongamos sobre el tablero el ejercicio de una empresa o consorcio cualquiera con ramificaciones en diversas capitales. Los trabajadores asalariados de este trust, además de los vínculos locales e incluso nacionales, deben estar unidos internacionalmente con los operarios de los diversos organismos que componen dichas empresas. La cosa es fácil de comprender. La finalidad que persiguen estos superorganismos es tener a su alcance la explotación de mano de obra, aprovechar determinadas materias primas en su base, conquistar mercados, y como corolario, una ganancia superior. De manera que si los sindicatos han de contrarrestar el potencial económico y la fuerza coactiva de estos grandes monopolios, no tienen otra salida que actuar mancomunadamente con todos los elementos asalariados que los componen.

Este solo aspecto revela que estamos muy lejos de aquellos días en que el socialismo mundial escribía en sus pancartas, en los primeros de Mayo, los tres ochos que se resumían en ocho horas de trabajo, ocho de descanso y ocho de ilustración. También, en sentido general, es probable que señalen un descenso en las demandas de mejor retribución y disminución de horario, pues es de sobra sabido cómo han venido siendo burladas estas ventajas que tantos esfuerzos y dolor costaron conseguirlas, pues no puede ser más actual el hecho de que, mediante la inflación, los trabajadores no pueden vivir con una jornada de labor, así que una gran mayoría viene obligada a realizar dos jornadas diarias para poder subsistir con un mínimo de decoro.

Sin embargo, no hay que menospreciar ni tratar con desdén tal tipo de lucha, pues sin aquello no habría existido la evolución presente. Además, ello sirvió, en mucho, de entrenamiento y preparación de multitud de combatientes, sin dejar de reconocer que en aquellos días, en especial, la reducción de horas de labor era esencial, por humanidad y para que el trabajador fuera adquiriendo conciencia de su personalidad. Por lo tanto, sobra toda acrimonia al juzgar las pasadas contiendas, pues en su época tuvieron un gran valor y un heroísmo a toda prueba debido a la resistencia, a la brutal oposición de patronos y autoridades.

Aquí, de lo que se trata, es de no dormirnos en los laureles; de que el movimiento libertario no se desvíe de su cometido esencial, de que otee en cada momento las realidades que le circundan y que tenga la visión de poner en práctica las aspiraciones de las multitudes que trabajan, sin olvidar que los creadores del sindicalismo libertario fueron los primeros en darle un sentido internacional y revolucionario, cuya aspiración consiste en propiciar un elemento de lucha de la clase obrera, de justicia, de medio para facilitar la evolución humana hacia estadios superiores de vida.

DIAGRAMA

PROBLEMAS ESPAÑOLES

Por ADOLFO HERNANDEZ

Cuadro incisivo traza Julián Marías, en reciente artículo, acerca de la situación que guarda la inteligencia en España. Después del traumatismo originado por nuestro conflicto —mal llamado "guerra civil"—, se asombra el discípulo de Ortega y Gasset de la calidad "en parte muy alta" de la producción intelectual española de estos últimos veinte años. El problema estriba —según Marías— en la "transmisión" al público de esas realizaciones. No hay comunión entre el pensador, el escritor y su pueblo debido a las extensas mallas de los poderes establecidos, pero sí existen filtraciones halagadoras al través de la censura franquista presidida por el dogma religioso y político de la más baja estofa. Para solucionar el drama sugiere Marías asistencia de los colegas europeos y americanos.

Hay algo que no me agrada en el prestigiado ensayista: al afirmar "que entre los intelectuales, la guerra civil ha sido superada", se refiere a los "intelectuales emigrados que justifican ese nombre, quiero decir, que son meramente políticos, están hace mucho tiempo en perfecta fraternidad con los que residen en España, se leen, conocen y estiman mutuamente..." Además de establecer una irritante discriminación con el "resto" de la emigración española, conviene aclarar a Julián Marías que la misión intelectual en cualquier país es esencialmente política por cuanto el pensador, el escritor "toma posición" y la toma si es decente junto con el pueblo; el artista es, en última instancia, reflejo medular de su propio país. Pero hay algo más: la guerra civil ha sido superada no solamente entre los intelectuales, sino entre el pueblo mismo. Lo fue desde hace muchos años. En unos, por convencimiento; en otros, por apatía y por la edad tempranera que los hizo vivir en el mundo de la "postguerra civil".

En donde "la guerra civil no ha sido superada" es en las altas esferas políticas del régimen; en la Iglesia que intenta infructuosamente librarse de las pesadas rémoras que la vinculan con el oprobioso ayer convertido en doloroso presente. En donde "la guerra civil no ha sido superada" es en el ambiente que priva en la actualidad: receloso, apático, anodino. Donde todo el mundo habla mal del gobierno, produce chistes a granel en torno a su política económica, pero tiene —en conjunto— miedo a ponerle "el cascabel al gato". En esencia, es el resultante del poder inquisitorial posesionado "en cuerpo y alma" de toda la nación española desde 1939 y la supresión de toda crítica constructiva que constituye, en toda comunidad, la fiebre inductora de la evolución.

Silenciosos los sindicatos; mudos los pensadores; prensa, cine, teatro panegiristas estúpidos del "Caudillo", España se convierte en un problema no resuelto. En síntesis: todos los españoles, intelectuales o pueblo, hemos superado el trauma de nuestra revolución en el terreno afectivo, pero no "político" y ésta es la labor a la que debemos enfrentarnos. ¿Cómo? Luchando por la desaparición de Franco, que es el mismo individuo que asumió en 1936 la presidencia de la Junta Facciosa de Burgos, muertos Sanjurjo y Molas; que es el inductor de la tragedia española. Ese es el principal problema al que han de estar abocados nuestros desvelos y los de todos los españoles. Pero debemos pensar en la España de 1961 y no en la de 1936. Diferente es ella como lo es el mundo que la rodea. Y eso es lo importante.

ACTUALIDAD DE ESPAÑA

Es innegable la "importancia" y la "grandeza" de la España actual, siempre en primer plano de actualidad. No pasa día sin que los cables de las agencias informativas se refieran a España. Con frecuencia de cosas de tan escasa importancia como los partidos de futbol, las procesiones de Semana Santa, o la boda de doña Fabiola con el rey de Bélgica; pero más frecuentemente nos informan de hechos tales como el reciente escrito de los intelectuales contra la tremenda censura; la carta de los curas vascos acusando a los altos jerarcas de la Iglesia católica de constante complicidad con la tiranía franquista; de penas de muerte por supuestos delitos cometidos hace veinticinco años; de cientos de años de cárcel para trabajadores que se atrevieron a reclamar algunos de sus más elementales derechos, o contra estudiantes por el simple hecho de repartir unos volantes de protesta... A continuación reproducimos algunas de las noticias más recientes:

Resoluciones de Internacionales Obreras. El 23 de diciembre, en Bruselas, la Confederación Internacioanl de Sindicatos Libres y la de Sindicatos Cristianos se solidarizaron para brindar un apoyo común y más efectivo a los trabajadores españoles. Esas organizaciones aprobaron una declaración en la que se comprometen a luchar conjuntamente porque se restablezca la libertad en España y, en particular, por el derecho de los trabajadores españoles a designar directamente a sus representantes y a escoger libremente la forma de sindicalización que más les convenga.

Políticos franquistas enriquecidos por el régimen. Del Anuario Financiero y de Sociedades Anónimas. (Madrid, 1958). Diversas publicaciones de todo el mundo han sacado una larga lista de personalidades del régimen fabulosamente enriquecidas en los últimos años. He aquí algunos de los más conocidos: Nicolás Franco Bahamonde, Camilo Alonso Vega, Miguel Primo de Rivera. Alberto Martín Artajo, José María Areinza, José Félix de Lequerica, Ramón Serrano Suñer, Antonio Barroso, José Antonio Elola Olazo, Francisco Franco Salgado, etc., etc.

Procesos aplazados. Nuevamente ha sido suspendido el proceso contra noventa y ocho militantes de la CNT acusados de delitos de insurrección y propaganda contra el régimen desde el año 1947; también el instruido contra una docena de representantes de partidos y organizaciones que se oponen a la dictadura y cuyo sumario data de 1957, acusados de haber intentado organizar una coalición antifranquista de la que participarían demócratas-cristianos, monárquicos no adictos al franquismo, republicanos, socialistas, cenetistas y antiguas figuras de Falange, como Dionisio Ridruejo. Muchos de los encartados en ambos procesos han sido repetidamente encarcelados y algunos han podido escapar a Francia.

Aunque el gobierno español ha dado otras razones a dichos aplazamientos, el verdadero motivo es el temor a que los acusados se conviertan en acusadores ante los tribunales, que sus abogados muestren al mundo la vergonzosa conducta del Estado español y que los enemigos del régimen se sirvan de dichos procesos para realizar campañas internacionales.

Los presos políticos de la España de Franco. Recientemente visitó España un grupo internacional de juristas pertenecientes a diez naciones quienes hablaron con representantes de la oposición clandestina y con abogados de los partidos políticos opuestos al régimen con objeto de visitar las cárceles y penales donde están recluidos los presos políticos, pero tuvieron que regresar sin poder cumplir su misión por falta de garantías y ante la presión y amenazas de que fueron objeto.

Situación de Tierno Galván. El profesor de la Universidad de Salamanca, Tierno Galván, ha sido suspendido en sus funciones de catedrático por actividades adversas al régimen.

García Lorca a la escena. El diario *Combat*, de París, publicó el 24 de octubre la siguiente noticia: "Por primera vez desde que fue fusilado por los nacionalistas en Granada, al comienzo de la guerra civil, en 1936, Federico García Lorca ha vuelto a la escena española.

"YERMA fue aplaudida durante quince minutos, mientras los espectadores, de pie, gritaban: ¡Viva García Lorca!"

Protesta de jóvenes. "...En septiembre de este año ha sido promulgada una nueva ley de Orden Público que pone bajo la jurisdicción de los tribunales militares cualquier acto de crítica o de oposición al actual régimen. Esa monstruosidad jurídica deja casi indefensos a los grupos clandestinos de la resistencia."

..."Frente al mesianismo comunista no hay más que un valladar: la mística de la libertad, de la que los EE. UU. deberían ser adalides y fieles depositarios. Sin embargo, hasta hoy no ha sido así. El régimen inimaginable y brutal de Trujillo y la rara supervivencia neolítica de la herejía nazi-fascista en España son una acusación permanente contra su país.

"Nos alienta, no obstante, descubrir en los discursos y en el programa de V. E. una savia política nueva, un espíritu leal a la democracia y a la libertad, y un deseo de entenderse, no con los dictadores, sino con los pueblos.

"Excmo. Sr. Presidente: No os pedimos una actitud beligerante frente a la dictadura española. Sólo deseamos que, como compensación por la ayuda militar y técnica que los EE. UU. le prestan, la nueva administración demócrata exija garantías personales y políticas para la oposición, vejada y decapitada continuamente en provecho de las fuerzas comunistas y comunizantes que explotan a su favor el cínico dilema de "Franco o comunismo".

"También nos parecen innecesarios, y muy perjudiciales para el prestigio americano en España, los agasajos con que a menudo son recibidos en los Estados Unidos los ministros francofalangistas que, en el período 1940-1945, se abrazaron y comulgaron ideológicamente con Himmler y todos los Quislings totalitarios..."

(Extracto de una carta enviada a John F. Kennedy por las Juventudes Democráticas de Cataluña.)

Los salarios de maestros y empleados municipales. "La retribución que reciben, hoy por hoy, esos humildes empleados municipales apenas alcanza el jornal mínimo de un bracero: 11,000 pesetas anuales, que se convierten en 12,100 cuando se han cumplido cinco años de servicio... O sea, 30.13 ó 33.15 pesetas diarias a lo sumo, a todas luces insuficientes para cubrir las mínimas necesidades, no ya de una familia, sino de una persona sola." (Publicado en el nada sospechoso ABC, de Madrid.) El salario de los maestros no pasa de 21,774 pesetas anuales: 1,814 mensuales.

La Duquesa de Alba y el salario de los campesinos españoles. Una reciente encuesta sobre las diez mujeres más ricas del mundo, realizada por una agencia especializada norteamericana y publicada por la revista *Ladies Home Journal*, ha revelado que una de ellas, la españolísima duquesa de Alba, obtiene actualmente en sólo uno de los capítulos de su renta agraria —la cría de toros de lidia— ingresos anuales que superan los doscientos millones de pesetas. Comprenderemos todo el valor de esta exorbitante renta anual de latifundismo dedicado a la sangrienta diversión, si tenemos en cuenta que la cifra supera ampliamente el volumen total de ingresos anuales del conjunto de familias de jornaleros agrícolas de una provincia eminentemente campesina, como, por ejemplo, la de Palencia."

"En efecto, según los datos de un documentado estudio del Banco de Bilbao, sobre la renta nacional de España y su distribución provincial, a los 33,153 asalariados del campo palentino, tienen que repartirse la cantidad de 165,750,000 pesetas, tocando, pues, la irrisoria renta anual de 5,000 pesetas por asalariado, alguno de los cuales, como es natural, tendrá familia. Y no se crea que la media nacional de ingreso de los asalariados agrícolas es demasiado superior a la de Palencia, ya que el mencionado estudio cifra el volumen de salarios correspondientes a 1.589,263 campesinos de toda España en 15.582 millones de pesetas anuales, con lo que resulta un salario medio de 27 pesetas." (Miguel Sánchez-Mazas: "El milagro español", *Ibérica*, noviembre de 1960.)

Advertencia a los sacerdotes vascos. El obispo de San Sebastián, monseñor Font y Andreu, advirtió en reciente nota que publicó en primera plana la prensa española, que los curas guipuzcoanos que firmaron la carta de protesta en mayo último por la colaboración del alto clero con la tiranía franquista, dejarán de decir misa si continúan con sus protestas.

Decía en su nota el obispo: "Todos los que se llaman verdaderos católicos, deben acatar con sumisión sincera las decisiones de la jerarquí,a en lugar de pedir cuentas."

FRANCO Y SU SOPORTE — **Por Vadillo**



AVISO IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento de los compañeros que nuestro local social permanecerá abierto, en lo sucesivo, de las siete a las nueve de la noche, todos los días laborables. Asimismo, comunicamos que el Secretariado se reúne los días miércoles, a las 8.30 p. m.

LAS APORTACIONES A LA SUSCRIPCION PRO PRESOS NO PUEDEN NI DEBEN SER LA EXPRESION DE UN MOMENTO SENTIMENTAL, SINO EL CUMPLIMIENTO DE UN DEBER PERMANENTE. CONTRIBUID Y HACED QUE CONTRIBUYAN VUESTROS FAMILIARES Y AMIGOS.

DICTADURA DEL PROLETARIADO

Por JOSE MUÑOZ COTA

Ahora que un puñado de admiradores de Ricardo Flores Magón ha organizado su defensa contra los calumniadores de ayer, los porfiristas, y los calumniadores de hoy, los neo-porfiristas; cuando salen a la palestra Pablo L. Martínez, con sus eruditas investigaciones, Alicia Pérez Salazar con sus poéticas y vehementes conferencias, Nicolás T. Bernal, con su fervorosa amistad hacia el Apóstol, ahora, digo, cuando Ethel Dufuy Turner, con sus revolucionarias canas, acaba de publicar el libro más completo, después de la monografía de Diego Abad de Santillán, resulta interesante, y oportuno, extraer del epistolario de Ricardo, algunos conceptos, por demás precisos, acerca de la Revolución Rusa y de la dictadura del proletariado.

De la doctrina de Carlos Marx y de Federico Engels se desprenden, cuando menos para la intención de este artículo, dos postulados importantes: uno, que la revolución habría de hacerse ahí donde la concentración del capitalismo fuera más evidente y, naturalmente, mayor la miseria del proletariado; otro, que el proceso de la revolución podría dividirse en tres etapas sucesivas, a saber, la toma del poder, la dictadura del proletariado y la desaparición gradual del Estado.

Se dio el caso de que la revolución advino en un país de tipo feudal, con un proletariado incipiente y en donde no podría decirse con exactitud que el capitalismo había llegado al tipo de concentración que pudiera tener en Alemania, en Inglaterra, en los Estados Unidos; pero esto, es obvio, constituyendo una grave equivocación teórica, no significa sino dos cosas, que los profetas suelen equivocarse y que, lógicamente, las teorías mecanicistas caen inevitablemente en el error porque la vida escapa siempre a estas concepciones matemáticas y porque la sociología no es tan simple en su morfología como lo supuso la candidez marxista.

Como no pretendemos, por ahora, insistir en este aspecto, nos detendremos simplemente en el análisis, aunque sea sintético, de los tres aspectos del proceso revolucionario.

Primero: la revolución rusa se hizo al grito de "todo el poder para los soviets"; la revolución violenta la hicieron posible todos los grupos de descontentos figurando entre ellos, de manera visible, los grupos anarquistas. Pero los políticos rusos que se adueñaron del poder tuvieron la habilidad de desalojar a los anarquistas, usando de cuanta argucia y violencia tenían a mano para desembocar, después, en la anulación de los soviets y entronizar, en cambio, la autoridad intransigente del Partido Comunista.

La centralización del mando en un polit-buró alejó los procedimientos democráticos e impuso, con pretexto de la disciplina de partido preconizada por Lenin, las bases de una dictadura, no del proletariado, pero sí de una burocracia del partido.

Desde 1917 a la fecha —pasando por el socialismo en un solo país de Stalin con la secuencia de sus abusos de poder y sus "purgas" y sus asesinatos, Trotzky, por ejemplo —de los directivos comunistas, según Jruschov—, amén de los otros, las víctimas de los famosos procesos en que los acusados se acumulaban generosamente delitos para ser ajusticiados, desde 1917, a la fecha, el Estado no da señales de desaparecer gradualmente, sino de fortalecerse en forma por demás monstruosa como jamás sucediera en la historia de la humanidad, ni siquiera en los Estados totalitarios de Hitler y de Mussolini.

Esto es lo que ha evidenciado la existencia de una tercera clase, la de la burocracia, que rompe no sólo la tesis clásica, ortodoxa, del marxismo, sino que, con su presencia, amenaza la libertad de la humanidad y rompe las posibilidades de la justicia social.

A esto es a lo que nos referimos genial de Ricardo Flores Magón.

Efectivamente, preso ya en la penitenciaría de Leavenworth, por obra de la complicidad de los gobiernos de los Estados Unidos de Norteamérica y de México, Ricardo escribe a su amigo Nicolás T. Bernal su opinión concreta acerca de la Revolución Rusa que acaba de triunfar políticamente: "Dile a mi querido camarada Juan Ruiz que miro con simpatía los esfuerzos de los rusos para derribar al capitalismo, pero que pienso **que no es por medio de una dictadura como habrá de alcanzarse esta aspiración. La dictadura de la burguesía o del proletariado es siempre tiranía y la libertad no puede alcanzarse por medio de la tiranía. Es necesario que nosotros los proletarios estudiemos cuidadosamente los métodos rusos con el objeto de evitar sus errores."**

El estudio de la vida de Ricardo Flores Magón, sacándola del silencio cómplice y de la calumnia insidiosa, lo engrandece de tal manera que los neo-porfiristas de hoy hacen bien, perfectamente bien, en continuar deturpándolo, en cuanto tienen conciencia de que la limpidez de su conducta, la línea recta de su pensamiento, la ejemplaridad de su carácter inflexible, todo ello constituye un motivo definitivo de comparación que destruye y aniquila el valor de sus héroes y jefes hasta ahora exaltados.

Hay algo que lo separa diametralmente de los "otros" héroes: Ricardo Flores Magón no luchaba por la jefatura, por la dirección, por la presidencia, por el mando, por el poder, en una palabra; luchaba por la tierra para los campesinos, por los instrumentos de trabajo para los trabajadores, por la libertad para todos, sin excepción; por la libertad para los hombres, por el solo hecho de ser hombres.

No la antinomia de pan o libertad o de libertad sin pan: la libertad con pan; pero siempre la libertad.

Proclama valientemente: **"No hay que pensar en jefaturas, los ideales purísimos que sostenemos están reñidos con imposiciones de todas clases. Que cada uno de vosotros sea el jefe de sí mismo, es lo que ardientemente deseamos. Los libertadores no estamos acostumbrados a tener líderes. Tened presente que estáis luchando por conquistar el derecho a vivir que tiene toda criatura humana. No luchéis por encumbrar a nadie en el poder porque sería tanto como sacrificarse para tener un nuevo verdugo."**

Convengamos en que, cuando menos, Ricardo Flores Magón, desde 1917, vio con claridad meridiana cuál iba a ser el destino de la Revolución Rusa y cómo iba a destruirse, exactamente, en el taller en que se estaba forjando.

Indice de salarios

Veamos el nivel de los salarios reales en el año que el régimen considera "normal", que fue 1958. El salario total desembolsado por la empresa (incluyendo todos los pluses) se cifró, para las ocupaciones que vamos a señalar, en los índices siguientes: tomando por base el poder adquisitivo 1936=100; tejedores 86.9; hiladores, 79.1; fresadores, ebanistas, 75.6; mineros, 75.1; carpinteros, 68.8; electricistas, 67.2; cajistas de imprenta, 60.9; panaderos, 59.5; conserveros, 57; linotipistas, 53.5, etc. Esto significa que en las ocupaciones citadas, que abarcan los más importantes sectores industriales, el poder adquisitivo del salario había descendido entre un 13% y un 46% en 1958, en relación con su valor en 1936. A partir de 1958 la situación ha empeorado aún más.

(De **Ibérica**, 15/11/1960.)

NECESIDAD DE UNA ALIANZA

El espectáculo de desunión y de sectarismo que la emigración española ha ofrecido en estos veinte años de exilio no ha podido ser más deprimente y desconsolador para el pueblo español. Cuando la tarea urgente y decisiva era unificar los ánimos soslayando todo aquello que pudiera separarnos; cuando una elemental prudencia debía hacernos converger sobre las enormes labores a desarrollar para derribar al franquismo, cada partido u organización prefirió encastillarse en sus posiciones políticas e ideológicas sin pugnar, verdaderamente, por encontrar una base común que nos permitiera trabajar conjuntamente para el logro de nuestra única finalidad: la liberación del pueblo español. Esta situación anómala e irresponsable debe terminar. La desunión nos debilita a todos por igual. El pueblo español desconfía, con razón, de la capacidad constructiva de las fuerzas de izquierda y nuestra división suicida es un elemento de frustración y de pesimismo que induce a la pasividad y a la desesperanza. Es urgente, pues, lograr un clima de tolerancia y de respeto entre las distintas tendencias liberales antifranquistas que asegure, a los combatientes y al pueblo español en general, un futuro de convivencia y concordia, de paz y de progreso, un futuro digno por el cual luchar.

Si somos incapaces de prestarnos el apoyo indispensable que el más obvio de los sentidos comunes aconseja; si frente a un enemigo poderoso, como jamás tuvimos en nuestra historia, anteponemos nuestra egolatría partidista y sectaria, llegará —está llegando— el momento en que el pueblo español pasará por encima de quienes, pretendiendo usufructuar la representación político-social de la España democrática, están obstruyendo la realización de un trabajo vital para el porvenir de nuestro pueblo. Y sería imperdonable, por no decir criminal, que quienes por su historia y tradición, están en posibilidad de lograr esta síntesis unificadora, fueran precisamente los culpables de la desintegración de las fuerzas de oposición con la consiguiente perdurabilidad del régimen de oprobio que soporta nuestro pueblo.

Existe en la conciencia de todos los españoles antifranquistas el anhelo de unificar todas las fuerzas de oposición como una necesidad insoslayable. Esa conciencia se ha exteriorizado en los movimientos de protesta ciudadana y en las huelgas obreras. Falta, exclusivamente, crear el organismo representativo que sea reflejo de ese estado de conciencia colectivo para que impulse y coordine debidamente y en forma responsable la acción dispersa; que organice y trabaje, de acuerdo con un plan de lucha, sobre objetivos concretos inmediatos y futuros; que cree las circunstancias adecuadas que faciliten o provoquen el colapso del régimen; que sea, en fin, el símbolo de la lucha de todo un pueblo por la liberación de España.

Hagamos la unidad antes de que sea demasiado tarde.